



actas

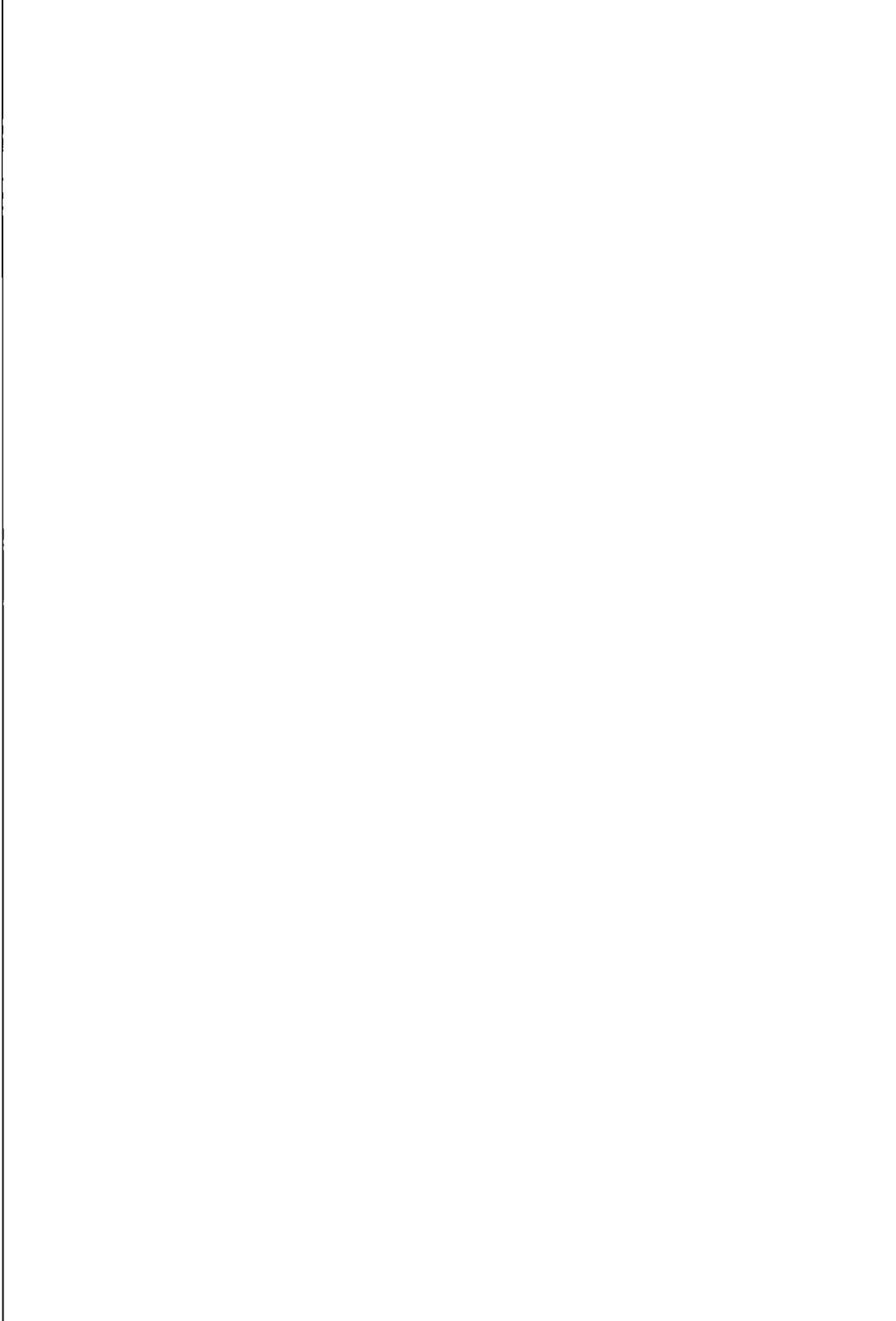
del consejo general

**año XCVI
julio-diciembre de 2015**

núm. 421

**órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana**

**Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma**



actas

del Consejo General de la Sociedad Salesiana de san Juan Bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

año XCVI
julio-diciembre de 2015 **núm. 421**

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	1.1 Ángel FERNÁNDEZ ARTIME CINCO FRUTOS DEL BICENTENARIO, <i>«Para que tengan vida y esta en abundancia»</i> (Jn 10,10)	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1 Francisco CEREDA Vida y disciplina religiosa	25
	2.2 Ivo COELHO La vida como oración	29
	2.3 Secretaría para la Familia Salesiana	40
	2.4 Comisión económica central	45
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	3.1 Procedimientos para las operaciones económicas listadas en el art. 188 de las Constituciones. Límites máximos de gasto	47
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1 Crónica del Consejo General	53
	4.2 Crónica de los Consejeros Generales	62
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1 El Rector Mayor a los Obispos salesianos – Presentación del Capítulo General XXVII – <i>«Testigos de la radicalidad evangélica»</i>	81
	5.2 Discurso del Papa Francisco en Valdocco	91
	5.3 Carta del Santo Padre Francisco en el Bicentenario del nacimiento de Don Bosco	95
	5.4 Nuevos Inspectores salesianos	100
	5.5 Nuevos Obispos salesianos	107
	5.6 Hermanos difuntos	108

SIGLAS

ACG	Actas del Consejo General (desde Actas 312)	COM	Inspectoría de Colombia (Medellín)
ACS	Actas del Capítulo Superior (hasta Actas 243)	<i>Const., C.</i>	<i>Constituciones de los SDB</i> (ed. 2010)
ACS	Actas del Consejo Superior (desde Actas 244)	CRESCO	Centro Regional para el Salesiano Coadjutor
ADMA	Asociación de Devotos de María Auxiliadora	CRO	Inspectoría de Croacia
AFE	Inspectoría de África Este	CS	Comunicación Social
AFM	Visitaduría de África Meridional	DBN	Don Bosco Network
AFO	Inspectoría África Occidental Francófona	ECU	Inspectoría de Ecuador
AET	Visitaduría de África Etiopía-Eritrea	EDEBÉ	Editorial Don Bosco (Barcelona)
AFW	Inspectoría África Occidental Anglófona	EDIBOSCO	Editorial Don Bosco (Ecuador)
AGL	Visitaduría de África Grandes Lagos	EE.UU.	Estados Unidos de América
ANS	Agencia de Noticias Salesianas	<i>EG</i>	<i>Evangelii Gaudium</i>
ANT	Inspectoría de las Antillas	<i>EN</i>	<i>Evangelii Nuntiandi</i>
AGESC	Associazione Genitori Scuole Cattoliche	ENAM	École Nationale des Arts et Métiers
ARN	Inspectoría de Argentina Norte	<i>ET</i>	<i>Evangelica Testificatio</i>
ARS	Inspectoría de Argentina Sur	FIN	Inspectoría de Filipinas Norte
ATE	Visitaduría de África Tropical Ecuatorial	FIS	Inspectoría de Filipinas Sur
AUL	Inspectoría de Australia	FMA	Hijas de María Auxiliadora
BBH	Inspectoría de Brasil (Belo Horizonte)	FSC-UPS	Facoltà di Science della CS-UPS
BCG	Inspectoría de Brasil (Campo Grande)	FS	Familia Salesiana
BMA	Inspectoría de Manaus (Brasil)	GS	<i>Gaudium et Spes</i>
BOL	Inspectoría de Bolivia	HAI	Visitaduría de Haití
BPA	Inspectoría de Porto Alegre (Brasil)	ICC	Inspectoría Circunc. Italia Central
BRE	Inspectoría de Brasil (Recife)	ICP	Inspectoría Circunscripción Piamonte
<i>BS</i>	<i>"Boletín Salesiano"</i>	ILE	Inspectoría Lombardo Emiliana (Milán)
BSP	Inspectoría de São Paulo (Brasil)	INB	Inspectoría de Bombay (India)
CAM	Inspectoría de Centro América	INC	Inspectoría de Calcuta (India)
CCS	Editorial CCS / Madrid	IND	Inspectoría de Dimapur (India)
CEP	Inspectoría de Praga (Rep. Checa)	INE	Inspectoría Italia Nordeste (Venecia-Mestre)
CEP	Comunidad Educativo-Pastoral	ING	Inspectoría de Gawahati (India)
CGE20	Capítulo General Especial XX (1972)	INH	Inspectoría de Hyderabad (India)
CG21	Capítulo General XXI (1978)	INM	Inspectoría de Madrás (India)
CG22	Capítulo General XXII (1984)	INN	Inspectoría de Nueva Delhi (India)
CG23	Capítulo General XXIII (1990)	INP	Inspectoría de Panjim (India)
CG24	Capítulo General XXIV (1996)	INS	Inspectoría de Silchar (India)
CG25	Capítulo General XXV (2002)	INT	Inspectoría de India / Tiruchy
CG26	Capítulo General XXVI (2008)	ITM	Visitaduría de Indonesia Timor
CG27	Capítulo General XXVII (2014)	IUS	Instituciones Universitarias Salesianas
CIL	Inspectoría de Chile	JMJ	Jornada Mundial de la Juventud
CIN	Inspectoría de China	KOR	Inspectoría de Corea
CIVAM	Conferencia de las Inspectorías y Visitadurías de África Madagascar	KSIP	Conferencia Inspectores Polonia y Circunscripción Este
CISBRASIL	Conferencia Inspectorial Brasil (SDB)	LAS	Librería Ateneo Salesiano
CISUR	Conferencia Inspectorial Cono Sur	LEV	Librería Editrice Vaticana
COB	Inspectoría de Colombia (Bogotá)	<i>LF</i>	<i>Lumen Fidei</i>

Sigue en la página 112

Editorial CCS (Central Catequística Salesiana)
Alcalá, 166 / 28028 Madrid
Edición extracomercial

CARTA DEL RECTOR MAYOR

«*Para que tengan vida y esta en abundancia*»

(Jn 10,10)

CINCO FRUTOS DEL BICENTENARIO

1. Un año de gracia con frutos abundantes.— **2. Casi sin darme cuenta, voy conociendo la Congregación más en profundidad.**— **3. Los frutos maduros del Bicentenario.** 3.1 Sueño con una congregación de salesianos felices.— 3.2. Sueño con una congregación de hombres de fe, llenos de Dios.— 3.2.1. *Un camino de fe y de búsqueda de Dios.*— 3.2.2. *Permanecer, amar, dar fruto.*— 3.3. Sueño con una congregación de salesianos apasionados por los jóvenes, los más pobres.— 3.3.1. *Porque a lo largo de los años siempre nos hemos dicho y recordado cuál es el camino de nuestra fidelidad.*— 3.3.2. *Buscando siempre servir, nunca el poder o el dinero.*— 3.4. Sueño con una congregación de verdaderos evangelizadores y educadores en la fe.— 3.5. Sueño con una Congregación Salesiana siempre misionera.— 3.5.1. *Porque es algo constitutivo que nos caracteriza.*— 3.5.2. *Porque los tiempos que vivimos lo piden con fuerza.*— **4. Conclusión: orando con el Papa a nuestra Madre.**

Roma 25 de julio de 2015
Fiesta del Apóstol Santiago

1. UN AÑO DE GRACIA CON FRUTOS ABUNDANTES

Mis queridos Hermanos:

Es posible que cuando llegue a vosotros esta carta ya hayamos celebrado en el Colle Don Bosco, con varios miles de jóvenes, la clausura de este año del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco, que habíamos abierto de manera oficial, también en el Colle Don Bosco, el pasado 16 de agosto de 2014.

Ciertamente, en lo que queda de este año 2015, todavía se vivirán momentos y celebraciones especiales en los más diversos lugares de nuestro mundo salesiano.

En la carta de las ACG 419 escribí que el año que habíamos inaugurado para la celebración de los 200 años del nacimiento de Don Bosco tendría un doble rostro. Uno exterior, más público y oficial, y otro interior, más íntimo.

En sintonía con lo que el Papa Francisco había escrito como mensaje para la apertura del Año de la Vida Consagrada, un primer objetivo era el de «mirar el pasado con gratitud»¹, y podría decirse que lo hemos aplicado de manera textual a nuestra celebración del Bicentenario pues lo hemos querido vivir como «una oportunidad para sentirnos agradecidos al Señor porque, doscientos años después del nacimiento de Don Bosco, nos encontramos aquí, como regalo de Dios para los jóvenes»². Y en este rostro externo, oficial y público de los cientos de celebraciones de todo tipo que han tenido lugar en los países donde hay una casa salesiana, hemos podido reconocer y agradecer *este don que Don Bosco es para la Iglesia y el mundo*.

Pero yo deseo referirme en este momento más bien a ese otro rostro del Bicentenario, más interior, más íntimo, el que me lleva a pensar, desear y soñar qué huella profunda estará dejando esta vivencia única, realmente histórica, en nuestra vida, en el corazón de cada uno de mis hermanos salesianos, y en el mío propio.

Y eso es lo que me lleva a *soñar*. Sueño con algunos *frutos de la celebración del Bicentenario*, como expondré seguidamente.

2. CASI SIN DARME CUENTA, VOY CONOCIENDO LA CONGREGACIÓN MÁS EN PROFUNDIDAD

Me permito soñar con unos *frutos del Bicentenario* que considero generadores de vida, porque me voy dando cuenta de que mucho antes de que pueda visitar todos los países y todas las Inspectorías, voy conociendo, con razonable aproximación, la realidad de nuestra Congregación.

Desde que terminó el CG27 el 12 de abril de 2014, y transcurrida la primera sesión plenaria del Consejo General, he podido visitar, hasta el

¹ Papa FRANCISCO: *Carta apostólica a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada*, 21 de noviembre de 2014, I, 1.

² ACG 419, «*Perteneciendo más a Dios, más a los Hermanos, más a los jóvenes*», pp. 27-28.

día de hoy, 27 naciones (8 en el año 2014 y 19 en el transcurso de este, llegando a 32, en total, en este último año y medio, si el Señor lo permite). Ciertamente no ha sido casualidad sino un programa deliberado, consciente de que la exigencia era casi excesiva, pero necesaria debido a la singularidad de este año.

A la visión que permite obtener cada una de las visitas a las Inspectorías, se añade el conocimiento que viene de las «radiografías» que son, de hecho, las consultas que se hacen a las Inspectorías para la elección de los nuevos inspectores y toda la información y visión que los propios hermanos ofrecen acerca de su Inspectoría en estas consultas. Han sido 21 los nuevos Inspectores nombrados en estos quince meses.

He tenido también la oportunidad, junto con el Consejo General, de profundizar en el conocimiento de algunas Inspectorías después de las 7 visitas extraordinarias que se han realizado, y del estudio a fondo que hemos hecho de dos regiones, las de Asia Sur y Asia-Oceanía.

Por eso os decía mis queridos hermanos, que con todo lo que he podido visitar, conocer, ver por mí mismo, leer y escuchar en quienes me aconsejan, me siento capaz de *soñar una congregación*, la nuestra, en la que el Señor y Don Bosco, siempre con la mirada materna de nuestra Madre Auxiliadora, nos regalen estos *frutos del Bicentenario* del nacimiento de Don Bosco.

3. LOS FRUTOS MADUROS DEL BICENTENARIO

3.1. Sueño con una congregación de salesianos felices

Os invito desde este primer momento a superar la tentación, tan humana por otra parte, de pensar negativamente, pensar que digo esto porque los salesianos no somos felices.

Todo lo contrario. No se trata de esto. Estoy convencido de que la mayoría de los sdb somos felices, muy felices en la vivencia de nuestra vocación. Me incluyo, porque yo también soy muy feliz. Pero creo que hemos de pretender que sea así en todos, sin que ningún hermano se quede al lado del camino sintiendo que él no puede, o que esta meta no es para él. Esta meta es para todos, puesto que este profundo deseo

de felicidad resuena en el corazón de todo hombre o mujer desde que hemos sido llamados a la vida.

Es por eso que me permito comunicaros mi profundo sueño. El de una congregación, la nuestra, en la que cada salesiano pueda *decirse a sí mismo*, en lo más profundo de su ser, de su corazón, *en su verdad más íntima*: «soy feliz y me siento muy vivo y muy lleno de alegría, viviendo como Salesiano de Don Bosco».

El Papa, en el Mensaje para la apertura del Año de la Vida Consagrada, nos propone, como religiosos, este programa: «Sed felices. Mos-trad a todos que seguir a Cristo y poner en práctica su Evangelio llena vuestro corazón de felicidad. Contagiad con esta alegría a quienes se acercan a vosotros»³.

Y creo, mis hermanos queridos, que de esto se trata: de vivir muy intensa y gozosamente nuestra vida. Puedo decirlo con mis palabras, pero ya lo dijimos en nuestro último Capítulo General en el que dá-bamos «gracias a Dios por la *fidelidad* de tantos hermanos, y por la *santidad, reconocida por la Iglesia*, en algunos miembros de la Familia Salesiana. Nos relacionamos cada día con adultos y niños; con hermanos, jóvenes y mayores, en plena actividad y enfermos que dan testimonio de la fascinación que supone la búsqueda de Dios, la radicalidad evangélica, vivida con alegría y con viva pasión por Don Bosco»⁴. Es el gran don que tenemos en nuestra Congregación: los miles y miles de hermanos que cada día dan vida y dan su vida con maravillosa generosidad. Pero me duele el dolor de los hermanos que no se sienten así. Hay hermanos salesianos que arrastran en su vida y en su corazón heridas, hermanos que se sienten dañados, que manifiestan dolor ¡Cuánto me gustaría que con la fuerza que viene del Señor, y con el afecto y la cercanía de algún hermano, pudieran confiar y esperar nuevamente algo bueno en sus vidas. Hay hermanos que están atravesando situaciones difíciles, o han perdido esa pasión del Amor primero que todos hemos sentido en la llamada del Señor; hay quizá hermanos que están caminando en alguna dirección que no

³ Papa FRANCISCO: en *Mensaje para la apertura del Año de la Vida Consagrada*, 30 de noviembre de 2014.

⁴ CG27, núm. 4.

les llevará a nada bueno como Salesianos de Don Bosco ¡Cuánto me gustaría que estos hermanos se dejaran tocar por Dios para «ir más allá»; cuánto me gustaría que se dejaran sorprender por Dios, que sin duda nos lleva siempre a situaciones de vida que están más allá de nuestros cálculos!

Hermanos queridos, independientemente de nuestro mayor o menor conocimiento de Don Bosco, todos tenemos la certeza de cuán importante era para Don Bosco la alegría y felicidad de sus salesianos y de sus jóvenes, no exenta de sacrificios y, ciertamente, con ese punto central y esencial que es el vivir en Dios y desde Dios. Nosotros hemos tomado las más trascendentes e importantes decisiones en nuestra vida, llegando al culmen de la misma con nuestro Sí al Señor. Y puesto que es así, todo lo demás tiene que ser una ayuda para vivir *a pleno pulmón*, para vivir muy en plenitud, para vivir sintiéndonos muy llenos de sentido y felices.

Ya en el CGE 20, citando la ET hace más de 30 años, se nos decía que «la alegría de pertenecer a Dios para siempre es un incomparable fruto del Espíritu Santo que vosotros habéis saboreado. Animados por este gozo..., sabed mirar con confianza el porvenir»⁵.

En realidad, hermanos, lo que estoy expresando con este sueño de felicidad para cada uno de nosotros es el deseo de que nuestra hermosa vocación y entrega no sea solo un trabajo, a veces muy marcado por el desbordamiento, a veces por una extrema actividad que raya o alcanza el «activismo», y que puede apagar en nosotros el fuego encendido y puede conducirnos a ese «gris pragmático» del que habla el Papa Francisco. Estoy soñando con una vocación salesiana en cada uno de nosotros vivida como la vivió Don Bosco, olvidándose de sí y ***llenos de pasión por Dios y por los jóvenes.***

De hecho Don Bosco tuvo, entre sus genialidades, la gran capacidad de ofrecer «a los jóvenes marginados de su tiempo la posibilidad de experimentar la vida como fiesta y la fe como felicidad»⁶.

Como os podéis imaginar, mi sueño para cada uno de nosotros tiene mucho que ver con lo que ya he podido vivir en estos 15 meses

⁵ *Evangelica Testificatio*, 55 citada en el CGE 20, núm. 22.

⁶ CG23, núm. 165.

como Rector Mayor, pensando en cada uno de nuestros hermanos. No puedo negaros, por ejemplo, que mi corazón se entristece cada vez que un hermano salesiano presbítero me escribe pidiendo iniciar su inserción en una diócesis, habiéndose buscado previamente un obispo complaciente con sus expectativas. Y me digo ¿qué queda en estos casos del amor por Don Bosco y del entusiasmo con el que nos hemos hecho salesianos? Lo vivido hasta ahora, ¿ha sido solo un trabajo pastoral que sencillamente se puede cambiar por otro...? Y me viene a la mente la escena del joven Juan Cagliero debatiéndose con fuerza en su interior mientras caminaba por el patio de Valdocco, ante la propuesta que poco antes les había hecho Don Bosco. Tal propuesta había sido, como sabemos, la de formar una sociedad religiosa en la que se llamarían *salesianos*. Tras su debate personal exclama la conocida frase «fraile o no fraile, yo me quedo con Don Bosco».

Pienso en aquel 14 de mayo de 1862, día de la primera profesión salesiana emitida por 22 jóvenes junto con Don Bosco (*MBe* VII, 146). Eran sencillos muchachos que habían crecido a su lado. Ellos tuvieron el coraje de iniciar una nueva congregación religiosa y hacer su profesión con un gran entusiasmo, confiando en lo que les hacía ver Don Bosco.

No deja de conmovirme pensar en nuestros orígenes, y reafirma en mí la fuerte convicción que tengo de que dándole a Dios la primacía en nuestra vida, y teniendo en nuestro corazón a los jóvenes, en especial a los más pobres, estamos abocados, —casi me permitiría decir, «determinísticamente»—, a la felicidad como salesianos de Don Bosco. Lo creo verdaderamente porque es muy cierto, como se dice en el «*Documento de Aparecida*», que «la vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutaban de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás»⁷.

3.2. Sueño con una congregación de hombres de fe, llenos de Dios

¿Por qué este sueño? ¿es que no somos así, podríais preguntarme?

⁷ V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Aparecida* (29 de junio de 2007), núm. 360.

Nuevamente he de decirles que estoy convencido de la profunda fe y sentido de Dios de miles y miles de nuestros hermanos salesianos. ¿Y por qué este sueño? La respuesta es esta: Pensando en la globalidad de nuestra Congregación extendida por el mundo, algo delicado a lo que sin duda hemos de prestar atención es que, en muchas partes, en muchos de los países donde estamos y trabajamos con tanta dedicación y generosidad, se nos conoce por el trabajo que llevamos a cabo, pero se ignora o desconoce por qué hacemos lo que hacemos y desde qué motivación profunda de vida. Se nos admira por el trabajo con los jóvenes; se valoran inmensamente nuestras redes de escuelas, y entre ellas la formación profesional y ocupacional; se mira con tanto respeto y adhesión nuestra tarea con los chicos de la calle; se aplaude la dedicación y creatividad de muchos de nuestros Oratorios; se siente un gran respeto ante la realidad de nuestras casas-familia, hogares y residencias para muchachos pobres...

Pero tantas veces no saben decir quiénes somos, y menos aún por qué hacemos lo que hacemos y por qué vivimos como vivimos. Y este es mi sueño: el de que sea quien sea el que se encuentre con un religioso salesiano, o quien entre en relación con una de nuestras comunidades, pueda sentirse tocado por la presencia de hombres de fe, de profunda y probada fe, que en su sencillo vivir y hacer, casi sin pretenderlo, dejen traslucir su condición de religiosos, de hombres consagrados por y para Dios, y desde Él consagrados a los jóvenes.

3.2.1. Un camino de fe y de búsqueda de Dios

Creo, hermanos, que esta preocupación y sensibilidad no es nueva. En documentos de nuestra Congregación podemos ver cómo «la gran batalla» del CGE 20 fue, precisamente, la tensión entre consagración y misión. Y se llevó a cabo un magnífico trabajo, a la luz del Vaticano II, para pensar de manera nueva y en profundidad la identidad de nuestro carisma, y descubrirlo en la riqueza de nuestras nuevas *Constituciones*. Fueron muchos años de discernimiento y tres Capítulos Generales. El CGE 20 y el CG 21 que, con sabiduría considera insuficiente el tiempo de experimentación de seis años para las nuevas *Constituciones* y lo prolonga por otros seis, y el CG 22 en el que ya había tenido una profunda maduración el concepto de consagración como «Acción de Dios».

Pienso que en nuestra Congregación no tenemos problema alguno en cuanto a nuestra identidad carismática y la armonía entre todos los elementos que la integran. Desde nuestras *Constituciones* hasta otros tantos escritos del rico magisterio que tenemos, encontramos un arco abundante de elementos que nos iluminan y enriquecen.

La clave está en vivir de manera armónica nuestra identidad. Tantas veces nos hemos dicho y recordado que ni nosotros somos trabajadores sociales, ni nuestras obras son puestos de servicios sociales, por más que sea grande el bien que hagamos en ellas y desde ellas. Somos, ante todo, creyentes consagrados por Dios en nuestra condición de religiosos, y «¡cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva!» Entonces lo que acontece es que, en definitiva «lo que hemos visto y oído, nosotros lo anunciamos» (1Jn 1,3)⁸.

Estoy absolutamente convencido, de que este es el camino del que más necesidad tenemos hoy. El de cuidar, alimentar y profundizar nuestra fe (*ser hombres de fe*), que hacemos todo lo que hacemos porque nos hemos sentido atraídos y fascinados por Jesús y, en libertad, hemos sentido el profundo gozo de decir sí a Dios Padre que nos consagra también en la profesión religiosa (*hombres llenos de Dios*)⁹.

Leyendo tiempo atrás unas páginas sobre la vida religiosa me causó profunda impresión la narración de una religiosa que contaba que, en cierta ocasión, en Viena, un superior había hablado de un *ateísmo de la vejez* en algunos religiosos y religiosas; y esta hermana afirmaba que se temía que todos conocemos a una u otra religiosa (y también religiosos debemos decir para ser justos¹⁰), que apenas abren la boca asoma el descontento..., y podríamos decir que *representa la secreta de-*

⁸ Papa FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, núm. 264.

⁹ Don Juan E. Vecchi expresa esta experiencia de vida consagrada de una manera muy bella: «La experiencia personal de quien se ha sentido llamado a este modo de vida: la singular luminosidad con la que Cristo se nos hace presente y la fascinación que ha ejercido en nosotros, la riqueza de las perspectivas que se abren a la existencia cuando se concentra en Dios, la paz que se experimenta al amar con un corazón indiviso, el gozo de la donación en la misión, el privilegio de gozar de la intimidad de Cristo y participar de la Vida Trinitaria», en Juan E. Vecchi: *Educatori appassionati esperti e consacrati per i giovani*. Roma, LAS, 2013, 112.

¹⁰ Este añadido es mío.

cepción acerca de Dios. Y se preguntaba «¿acaso nuestro pensar, juzgar y actuar no están determinados, a menudo, por una fe dormida, por una relación sin amor hacia nuestro Dios?»¹¹.

Ante este testimonio resuena en mí la pregunta del salmo: ¿Dónde está tu Dios? (Salmo 42,4), o la que nos podemos hacer ¿dónde te encuentras, mi Dios? Y esta me parece la cuestión y situación vital ante la cual hemos de estar muy atentos, tanto personal como comunitariamente, porque ni siquiera el trabajo entre los muchachos y jóvenes, por sí mismo, nos hace inmunes a una vida sin amor hacia Dios, o con la *secreta decepción* respecto de Él.

3.2.2. *Permanecer, amar, dar fruto*

Estos tres verbos, en el contexto del Icono de la Vid y los Sarmientos (Jn 15,1-11) que estuvo tan presente en nuestro último Capítulo General, nos invitan a tomar conciencia de la necesidad de estar profundamente enraizados en Jesús para permanecer fuertemente en Él, y desde Él vivir una fraternidad que sea verdaderamente atrayente y que nos lleve a servir a los jóvenes.

Por eso, soñarnos de verdad como congregación de hombres que vivimos de fe y llenos de Dios, es pensarnos con este deseo de hacer realidad *la primacía de Dios* en nuestras vidas, sin olvidarnos nunca de que hemos de ser, por encima de todo, «buscadores de Dios»¹², y testigos de Su Amor en medio de los jóvenes, y, entre ellos, los más pobres.

Nuestras preciosas *Constituciones*, como Evangelio leído en clave salesiana, están atravesadas por este sentido de Dios y son una llamada a la fe, que es totalizante como lo fue para Don Bosco.

En ellas leemos que trabajando por la salvación de los jóvenes hacemos experiencia de la paternidad de Dios, manteniéndonos en diálogo sencillo y cordial con Cristo Vivo y con el Padre, a quien sentimos cercano (*Const.* 12). Y así, cada uno de nosotros, habiendo sentido la llamada de Dios para formar parte de la Sociedad Salesiana (Cfr. *Const.* 22), y viviendo el signo del encuentro de amor entre el Señor que llama y el

¹¹ M. BEATRIX MAYRHOFER, SSND: *Paradigma innovador en la Vida Consagrada*. Revista *Vida Religiosa* –Monográfico–. Madrid, 5/2014/Vol. 116, p. 65/(513).

¹² CG 27, núm. 32.

discípulo que responde, realiza una de las más altas elecciones que puede hacer un creyente (Cfr. *Const.* 23). Al mismo tiempo, inmerso en el mundo y en las preocupaciones de la vida pastoral, el salesiano aprende a encontrar a Dios a través de aquellos a quienes es enviado (Cfr. *Const.* 95).

Hermanos, con la luz que nos dan nuestras *Constituciones* no creo necesario añadir nada más respecto de este *sueño*. Tan sólo reitero la invitación que os hacía en la clausura del Capítulo General. Con profunda convicción os decía en mi primera intervención —en el llamado discurso final, que tiene una clara intención programática—, que me niego a aceptar que la «fragilidad que constatamos en la vivencia de la primacía de Dios en nuestras vidas» fuese algo propio de nuestro ADN salesiano. No, dije en aquel momento, y lo reitero ahora: ¡No! No lo es, porque no lo fue para Don Bosco; por el contrario, él vivió toda su vida con profunda fe, lleno de Dios y por esa razón hasta dar la vida en el último suspiro, siempre en favor de sus jóvenes. Vivió radicalmente envuelto en la *trama de Dios*¹³. Este es mi sueño hoy para nuestra Congregación y para cada uno de nosotros, salesianos de Don Bosco.

3.3. Sueño con una congregación de salesianos apasionados por los jóvenes, por los más pobres

Este es otro de los sueños, fruto claro de la vivencia de este Bicentenario.

Estoy convencido de que es precioso el testimonio de tantos hermanos que dan la vida cada día con verdadera pasión educativa y evangelizadora en favor de los jóvenes; estoy convencido de que son muchas las presencias salesianas que miran con predilección a los más pobres.

Doy gracias al Señor por ello y les digo como anteriormente: Hermanos, hemos de «ir a más». Hemos de ser *todos los salesianos* quienes, con un corazón como el de Don Bosco, con ese corazón del Buen Pastor, demos lo mejor de nosotros en favor de los jóvenes. Y han de causarnos dolor las casas salesianas que de una manera directa o indirecta no estén al servicio de los más pobres. Hemos de ser *creativos*

¹³ Cfr. CG27. *Discurso del RM en la clausura 2*, 2.1.

para que todo lo que hagamos, pensemos y decidamos, de alguna manera les llegue a ellos, a quienes más nos necesitan.

El Papa Francisco dice en su carta ya citada: «Despertad al mundo, iluminadlo con vuestro testimonio profético y a contracorriente»¹⁴.

Pienso que la forma de iluminar el mundo de manera profética, a contracorriente y con esta radicalidad, es realmente la nuestra, salesiana, en todos nosotros y en todas nuestras presencias. Y no tengáis la más mínima duda de que viviendo y obrando así, incluso sin necesidad de palabras, el mensaje es interpelante, y de gran fuerza testimonial; y no tengáis dudas de que no faltarán medios para llegar a los más pobres. Recordemos la firme confianza que Don Bosco tenía en la Divina Providencia, cuando, ciertamente, damos motivos para que esta llegue.

3.3.1. Porque a lo largo de los años siempre nos hemos dicho y recordado cuál es el camino de nuestra fidelidad

Con este encabezamiento quiero expresar cómo siempre ha habido en la Congregación un magisterio que nos ha orientado hacia la opción preferencial por los jóvenes más pobres. Después, cada hermano, cada comunidad local o inspectorial, y en el mismo centro de la Congregación, hemos de hacerlo realidad. El Papa Francisco nos recuerda que la esperanza de la que habla no se funda en los números o en las obras sino en Aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (Cfr. 2Tim 1,12), e invita a no ceder a la tentación de los números o de la eficiencia, y menos todavía a confiar en las propias fuerzas¹⁵.

En nuestras *Constituciones* son siete los artículos que hacen referencia a los jóvenes más pobres como nuestros destinatarios preferenciales, y otros cinco los que dirigen la mirada a la necesidad de ser solidarios con los pobres. En nuestros Capítulos Generales encontramos a lo largo del tiempo múltiples referencias a esta «opción preferencial» (como la llamó la Asamblea de Obispos de Latino América en 1979 en PUEBLA). El CGE20 habló de encauzar nuestras fuerzas hacia los jóvenes más pobres y los adultos más necesitados, es decir aquellos que tienen menos posibilidades de realizar su vida según los designios de

¹⁴ Papa FRANCISCO, *Mensaje para la apertura del Año de la Vida Consagrada*.

¹⁵ Cfr. Papa FRANCISCO. *Carta apostólica a todos los consagrados...*, I, 3.

Dios¹⁶. El CG21 invita a abrir nuevas presencias en los ambientes de marginación¹⁷, y el CG22 pide en una deliberación inspectorial «volver a los jóvenes, a su mundo, a sus necesidades, a su pobreza. Den a los jóvenes pobres una verdadera prioridad, manifestada en una renovada presencia educativa, espiritual y afectiva. Búsquese hacer una opción valiente de ir hacia los más pobres, recolocando eventualmente nuestras presencias donde es mayor la pobreza»¹⁸. De igual manera, el CG23, centrado en educar a los jóvenes en la fe, pide a cada inspectoría detectar nuevos y urgentes frentes con alguna presencia como signo de nuestro ir hacia los jóvenes más alejados¹⁹.

Es hermoso constatar cómo se han dado pasos en muchas Inspecciones integrando e incorporando en este camino a hermanos de muchas y variadas sensibilidades. Si esto es así ¿qué más nos queda por hacer? La respuesta es: continuar en esta camino ascendente hasta..., ¡hasta que a cada salesiano nos duela que un muchacho pobre, una muchacha pobre, no tengan su sitio en la casa salesiana, en las casas de Don Bosco! ¡Hasta que a cada salesiano nos duela en el alma no atender a cada muchacho o muchacha pobre que nos necesita! Si nuestro corazón siente así, no dudemos que siempre buscaremos soluciones y siempre seremos muy fieles a esta opción por los jóvenes más pobres.

3.3.2. *Buscando siempre servir, nunca el poder o el dinero*

Me imagino, hermanos, que la mayoría de vosotros habréis leído y meditado la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Si no habéis podido hacerlo todavía, os invito y animo a leerla y meditarla. No dudo que sacaréis mucho fruto. Yo he reflexionado recientemente, en su segundo capítulo, sobre lo que se refiere a la búsqueda del poder y la idolatría del dinero.

Con una gran belleza nuestras *Constituciones* expresan quiénes son los jóvenes a los que somos enviados diciendo: «El Señor indicó a Don Bosco, como primeros y principales destinatarios de su misión, a los

¹⁶ Cfr. CGE 20, núm. 181, y también núms. 70, 71, 76, 181, 596, 603 y 612.

¹⁷ Cfr. CG21, núms. 158, 159 y remite al CGE20, núms. 39-44, 181, 515 y 619.

¹⁸ Cfr. CG22, núm. 6.

¹⁹ Cfr. CG23, núm. 230.

jóvenes, especialmente a los más pobres... y con Don Bosco reafirmamos nuestra preferencia por la *juventud pobre, abandonada y en peligro*, la que tiene mayor necesidad de ser querida y evangelizada, y trabajamos, sobre todo, en los lugares de mayor pobreza» (Const. 26).

A la luz de esta expresión también fundamental y esencial de nuestro carisma, os digo hermanos, que mientras recorramos esta vía no debemos preocuparnos por la identidad de nuestra misión y por nuestra fidelidad. Estamos en el buen camino. Si por el contrario no nos preocupara estar con los más pobres, los que más nos necesitan y nos sintiéramos cómodos en tener poder y medios económicos, deberíamos asustarnos. Y he de deciros que yo me siento preocupado ante casos de hermanos que viven la autoridad no como servicio sino como poder, no como servicio sino como fuerza que permite tener y hacer cosas, y más todavía si viene de la mano de los recursos económicos, o se busca que así sea. Más adelante me referiré de nuevo a este tema para explicar qué quiero decir.

En la *Evangelii Gaudium* el Papa cita un texto de los Padres de la Iglesia que tiene de una gran fuerza. Es de san Juan Crisóstomo: «No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. Los bienes que tenemos no son nuestros, sino suyos»²⁰. El Papa nos advierte acerca de la globalización de la indiferencia que nos hace incapaces de compadecernos ante el clamor de los demás, en una cultura del bienestar que nos anestesia (EG 54). Con gran firmeza nos hace una llamada de atención sobre la cultura del «descarte» a la que socialmente hemos dado inicio, en la que los excluidos no son «explotados» sino desechos «sobrantes» (EG 53); y nos advierte de la *nueva idolatría del dinero* a la que llama versión nueva y despiadada de la adoración del antiguo becerro de oro (Cfr. Ex 32,1-35), llegando a afirmar que «el afán de poder y de tener no conoce límites» (EG 56). Llega a decir de manera rotunda que «el dinero debe servir y no gobernar» (EG 58).

Y él piensa en la Iglesia y el mundo. Yo dirijo mi mirada a algo mucho más pequeño, como es nuestra Congregación, y estoy convencido de que nuestra fuerza se encuentra en el servicio y en la búsqueda del bien de nuestros muchachos y muchachas, especialmente los más pobres.

²⁰ SAN JUAN CRISÓSTOMO, citado en EG 57.

Es humano caer en la tentación de fundamentar nuestra esperanza en los números, en las obras, en la eficiencia, pero este no es nuestro camino. «No os repleguéis en vosotros mismos —dice el Papa—, no dejéis que las pequeñas peleas de casa os asfixien, no quedéis prisioneros de vuestros problemas [...]. Hay toda una humanidad que espera: personas que han perdido toda esperanza, familias en dificultad, niños abandonados, jóvenes sin futuro alguno, enfermos y ancianos abandonados, ricos hartos de bienes y con el corazón vacío, hombres y mujeres en busca del sentido de la vida, sedientos de lo divino...»²¹.

¡Qué desafío tan grande y tan preciso para nosotros! Es por eso que sueño nuestra Congregación después del Bicentenario de Don Bosco como esa porción de Iglesia que se ve a sí misma fiel desde el servicio, la humildad, la pobreza y los medios económicos únicamente al servicio de la misión educativa y evangelizadora. Por eso solo pido que nos ayudemos mutuamente. Que nos ayudemos cuando algunas veces la autoridad se vive más como poder que como servicio. Que nos ayudemos cuando se busca, sobre todo, tener cargos, ser directivos; ayudarnos cuando se corre el peligro de buscar, casi como *finalidad que da sentido a la propia vida y vocación*, el «managerismo», el ser ejecutivos de obras (por más que nos digamos que es para el bien de otros). Hemos de ayudarnos cuando el dinero sirve para tener fuerza, poder de decisión sobre las cosas, y las personas; hemos de ayudarnos cuando el uso y manejo del dinero y de los medios económicos de la comunidad y la obra no es claro ni transparente... ¡Ayudarnos, hermanos, ayudarnos siempre y desde la verdad y libertad evangélica porque estos peligros también existen entre nosotros!

3.4. Sueño con una congregación de verdaderos evangelizadores y educadores en la fe

Esta es otra de las inquietudes, hermanos, y un verdadero sueño que sé que no es solo mío. Es más, atraviesa toda nuestra historia congregacional, y tenemos cientos de páginas de nuestros documentos, ya sean nuestras *Constituciones*, los Capítulos Generales y tantas intervenciones

²¹ Papa FRANCISCO: *Carta apostólica a todos los consagrados...* II, 4.

de Rectores Mayores, que han hecho fuertes llamadas de atención para cuidar nuestra dimensión evangelizadora y de educadores en la fe.

¿Por qué este sueño? Porque realmente no quisiera que fuesen «pro-féticas» unas palabras de don Juan E. Vecchi en las que refiriéndose al primado de la evangelización decía:

«Puede suceder que, preocupados por una multitud de actividades, por las estructuras, y atareados en la organización, corramos el peligro de perder de vista el horizonte de nuestra acción, y aparecer como activistas pastorales, gestores de obras o estructuras, admirables bienhechores, pero poco como testigos explícitos de Cristo, mediadores de su acción salvífica, formadores de almas, guías en la vida de gracia.»²²

Y leyendo este texto sentía que esta era absolutamente la misma convicción que he ido madurando en mis años de vida salesiana, y al mismo tiempo me sorprendía, gratísimamente, encontrarme con las reflexiones de don Pascual Chávez en las que manifiesta su convicción y empeño por animarnos en esta dirección²³, como ya anteriormente lo había hecho don Egidio Viganó²⁴ y también don Juan E. Vecchi²⁵.

Esto que cito es una muestra de cómo la dimensión de evangelización y educación en la fe es, ciertamente, una preocupación que atraviesa toda nuestra historia congregacional, como ya he dicho.

Otras tantas llamadas de atención «esenciales y motivadoras» nos vienen de nuestras *Constituciones*. En ellas encontramos textos que nos dicen que «fieles a los compromisos heredados de Don Bosco, somos evangelizadores de los jóvenes, especialmente de los más pobres» (*Const.* 6), y así como Don Bosco nos comunicó que la Congregación comenzó con una catequesis, «también para nosotros la evangelización y la catequesis

²² Juan E. VECCHI, ACG 373, «*Es el tiempo favorable*», p. 41.

²³ Pascual CHÁVEZ, ACG 379, «*Queridos salesianos, ¡sed santos!*» pp. 14, 15ss, 18ss; ACG 383, «*Vosotros sois una carta de Cristo, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo*», p. 65 ss; ACG 384, «*Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?*» pp. 22-23 y 30-34; ACG 386, «*Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna*», pp. 16-19 y 48ss.

²⁴ Egidio VIGANÓ, CG21, núm. 14, y núms. 28-30; ACG 344, «*Educar en la fe en la escuela*» p. 4ss; ACG 346, «*Seamos profetas-educadores!*», p. 4ss.

²⁵ Juan E. VECCHI, ACG 357, «*La exhortación apostólica "Vida Consagrada": estímulos para nuestro camino postcapitular*», p. 19ss; ACG 362, «*Alzad vuestros ojos y ved los campos que ya amarillean para la siega*», pp. 12-15.

son la dimensión fundamental de nuestra misión» (*Const.* 34), misión esta que llevamos a cabo de la siguiente manera: «Educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral del hombre, orientado a Cristo, hombre perfecto» (*Const.* 31) y esto porque además creemos realmente que «Dios nos está esperando en los jóvenes para ofrecernos la gracia del encuentro con él y disponernos a servirle en ellos, reconociendo su dignidad y educándoles en la plenitud de la vida»²⁶.

Me atrevería a decir que todos los salesianos hemos recibido esta formación e información, de una u otra manera. Creo realmente que si encontramos dificultades en el desarrollo de nuestra misión evangelizadora no es, por lo general, por ignorar que sea constitutivo de nuestro ser salesianos, misioneros de los jóvenes. Pienso que creemos verdaderamente que «es necesario **anunciar a Cristo**. Conocerlo es un derecho de todos»²⁷ y que como evangelizadores y educadores de la fe «deseamos que (los jóvenes) sientan a Dios como Padre y que conozcan a Jesucristo. Estamos convencidos de que la propuesta del Evangelio aporta energías insospechadas a la construcción de la personalidad y al desarrollo integral que todo joven merece»²⁸.

Creo que son otros los desafíos y otras las dificultades. Un gran desafío es el de atrevernos a asumir esta tarea y misión, a pesar de que muchas veces es difícil cuando los jóvenes no están precisamente esperando nuestra propuesta ni se sienten motivados ante ella. Hay continentes, el más marcado en este sentido me parece que es Europa, donde el anuncio explícito del Evangelio, aunque sea con las metodologías y pedagogías adecuadas, no siempre encuentra el campo de cultivo abonado. Y la reacción de echarnos para atrás es muy humana, o más humana todavía la de quedarnos a medio camino, la de pasarnos tiempo y tiempo en los preámbulos que permitan una iniciación en la fe. Es por eso que el primer gran desafío es estar convencidos de la suma importancia que tiene nuestra misión, y encontrar las energías suficientes para meternos de lleno en ella, aun sabiendo que no seremos recibidos ni con aplausos, ni con atención. Debemos ser conscientes, por otra parte, de que estas

²⁶ CG23, núm. 95, citado también en DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA. *La pastoral juvenil salesiana. Cuadro de referencia*. Roma, 2014, 52.

²⁷ Juan E. VECCHI, ACG 364. «Acontecimientos de Iglesia y de Familia», p. 20.

²⁸ DICASTERIO PJ, *ibid.* 56.

situaciones de dificultad, indiferencia y a veces rechazo, han acompañado la acción evangelizadora desde los primeros tiempos. También la diversidad de contextos religiosos nos frena, no pocas veces, en el anuncio de Jesucristo, y podemos quedarnos en una acción social y humanitaria que en sí misma es buena, pero en la que si falta la evangelización y educación en la fe, nos quedamos a mitad de camino.

Y a este desafío de la frialdad, indiferencia, o incluso rechazo de la necesidad de Dios, se añaden otras dificultades que yo me atrevo a llamar: los altos precios que pagamos a causa de algunas acciones y decisiones: la preocupación por las estructuras, los cargos administrativos que nos sentimos obligados a asumir, la gestión, el desarrollo y superposición de actividades, y otras muchas cosas, nos limitan en ocasiones. Agotan energías, mitigan o matan el gozo vocacional y la felicidad como salesianos y, sobre todo, pueden alejarnos de estar en medio de los jóvenes; y si no estamos con ellos, en medio de ellos y siempre a su servicio, no hay evangelización posible.

Mis hermanos queridos: de verdad quisiera de todo corazón que ninguno de vosotros pudiera interpretar estas palabras mías como expresión de pesimismo. No soy pesimista. Todo lo contrario, y sigo afirmando, como lo he hecho desde ya hace tiempo, que tenemos una bellísima congregación en la que, aun con las dificultades que se puedan dar, hacemos tantísimo bien, y hemos de dar inmensas gracias al Señor por ello; pero lo que he descrito como riesgos, miedos, dificultades y limitaciones no es novedoso para vosotros. Lo conocemos y todos lo hemos oído muchas veces. La cuestión decisiva será nuestra manera de actuar después del análisis y diagnóstico adecuado.

En este sentido quería deciros que, leyendo las cartas de don Miguel Rúa, don Pablo Álbera y don Felipe Rinaldi dirigidas a la Congregación en esas primeras décadas, he gozado mucho con el sentido que ellos le daban. Son cartas sencillas, muy familiares, y que intentan tomar el pulso al crecimiento, desarrollo y sistematización de la Congregación, con sus luces y sus sombras y con los grandes desafíos que iban apareciendo, entre ellos incluso una primera guerra mundial. Son cartas que advierten del riesgo de *descuidar* lo que había sido central en Don Bosco: en definitiva, el «Da mihi animas cetera tolle», nuestro evangelizar y educar hoy, siendo totalmente de los jóvenes y para ellos.

Y ante estos desafíos no dudan en hacer sencillas pero muy vivas llamadas de atención para no descuidar la razón fundamental por la cual Don Bosco dio vida a la Sociedad Salesiana.

En sintonía con este sentir de los Rectores Mayores primeros y últimos, yo os estoy expresando lo que llevo muy en el corazón. Creo firmemente que en esto que he dado en llamar «*Mi Sueño*» —*en sus cinco partes*—, estoy proyectando mucha de la vida y riqueza de nuestra Congregación, y tengo la gran esperanza de que seguiremos en este camino, creciendo, avanzando en lo fundamental, en lo que realmente nos hace ser lo que somos.

Reunido con Inspectores en momentos varios, les he dicho que nunca deben permitirse que los problemas que puedan encontrar oscurezcan la mirada acerca de lo mucho bueno y bello que cada cual tiene en su Inspectoría. Las dificultades se deberán afrontar, pero es mucho más hermoso animar a cada hermano a seguir dando lo mejor de sí mismos, es decir, vivir mostrando, que somos como educadores y evangelizadores unos *apasionados de los jóvenes envueltos en la «trama de Dios»*, y que junto con nuestros hermanos salesianos, en nuestras comunidades, y con tantos educadores, educadoras, amigos, laicos comprometidos... queremos seguir haciendo realidad este sueño de Don Bosco, con el mismo entusiasmo con el que él lo conseguía transmitir a sus primeros salesianos y laicos, para merecer el calificativo que nos dedicó Pablo VI, al llamarnos «misioneros de los jóvenes».

3.5. Sueño con una Congregación Salesiana siempre misionera

3.5.1. Porque es algo constitutivo que nos caracteriza

Así leemos en nuestras *Constituciones*: «Los pueblos aún no evangelizados fueron objeto especial de la solicitud y pasión apostólica de Don Bosco, y siguen apremiando y manteniendo vivo nuestro celo. *En el trabajo misionero reconocemos un rasgo esencial de nuestra Congregación*²⁹».

Con la acción misionera realizamos una obra de paciente evangelización y plantación de la Iglesia en un grupo humano» (*Const.* 30).

²⁹ La letra cursiva es incorporación mía.

Me permito recordar aquí lo que bien sabemos: Don Bosco, desde joven, acarició el deseo de ser misionero. Don Cafasso, acompañándolo en su discernimiento vocacional, le *cerró* el camino diciéndole que él no debía ir a las misiones (*MBe* II, 162-163), pero siempre tuvo esta inquietud en su corazón; y realizó su deseo por medio de sus hijos, desde aquel 11 de noviembre de 1875, escogiendo de entre sus primeros salesianos a los que enviaría a América para atender las necesidades espirituales de los emigrantes y llevar el Evangelio a los pueblos que no lo conocían. Desde aquel primer envío al de este próximo del 27 de septiembre de 2015, se habrán sucedido 146 expediciones. Poco después del primer envío, también las Hijas de María Auxiliadora han ido año tras año a tierras de misión. En la actualidad, este envío cuenta también, frecuentemente, con la presencia de misioneros y misioneras laicos.

No hemos de descuidar un dato que habla por sí mismo y que ya mencioné en otra carta anterior (ACG 419): A la muerte de Don Bosco, en 1888, los salesianos en América eran 153, es decir, el veinte por ciento de los salesianos de entonces, tal como figura en el catálogo de la Congregación en ese año.

Y don Pablo Álbera escribe en una de sus cartas de 1912, refiriéndose a Don Bosco: «Las misiones eran el argumento predilecto de sus discursos y sabía infundir en los corazones un vivo deseo de llegar a ser misioneros, de manera que parecía la cosa más natural del mundo»³⁰.

Siempre he estado convencido de que **la dimensión misionera es rasgo esencial y constitutivo** de nuestra identidad como congregación. Cuanto más me he acercado a nuestros propios documentos, más firme es la convicción, y sirva como muestra lo siguiente: El CG19 pedía a la Congregación revivir «el ideal de Don Bosco, que quiso que la Obra de las misiones fuese el afán permanente de la Congregación, hasta el punto que formara parte de su naturaleza y de su finalidad»³¹, y don Juan Vecchi escribe en su momento: «Puesto que el sentido misionero no es un rasgo opcional sino que pertenece a la identidad del espíritu salesiano en toda

³⁰ *Lettere circolari di Don Paolo Albera ai salesiani*. Direzione Generale Opere Don Bosco, Turín 1965, 133.

³¹ ACS 209, p. 12 y ACG 244, p. 178.

época y situación, en la programación del Rector Mayor y su Consejo lo hemos propuesto a todas las Inspectorías como área de atención»³².

Bien sabemos cómo Don Bosco, que no se fue a ninguna tierra lejana, trabajó con sus muchachos en Valdocco encendiendo en ellos y en sus jóvenes salesianos esta pasión misionera, este celo por la difusión del Evangelio. Las lecturas diversas, el *Boletín Salesiano* y todo cuanto parecía útil y oportuno, era empleado para difundir este sueño misionero.

3.5.2. Porque los tiempos que vivimos lo piden con fuerza

No pretendo con estas líneas ilustrar nada nuevo acerca de este tema. Tenemos mucha documentación preciosa, pero sí deseo subrayar dos cosas que llevo muy en el corazón, en este que he llamado mi sueño:

- a. Que la dimensión misionera debe ser algo característico de cada uno de nosotros, porque forma parte del espíritu salesiano en sí mismo. Es decir, no es algo añadido a algunos. Forma parte esencial de nuestro corazón pastoral. Después, ciertamente, muchos de nuestros hermanos sienten esta invitación especial y personal del Señor para ser misionero *ad gentes*.
- b. Que nuestra Congregación, más que nunca y por fidelidad al Evangelio, a la Iglesia y a Don Bosco, debe seguir siendo misionera. He enumerado otras veces algunos desafíos misioneros que tenemos en el horizonte y campos donde hemos de fortalecer la misión.
- c. Renuevo en este momento mi invitación a todos aquellos hermanos que se sienten llamados por el Señor para la «*missio ad gentes et ad vitam*» para que acojan la llamada y podamos realizar, en tiempo oportuno, el discernimiento adecuado. He recibido cartas de hermanos, en general jóvenes, que me decían que este era su deseo, ser misioneros, pero que su superior (a veces Director, a veces Inspector) les disuadía, o sencillamente se lo prohibían o no le daba autorización.

³² Juan E. VECCHI, ACG 362 «*Alzad vuestros ojos y ved los campos que ya amarillean para la siega*», p. 7-8.

Mirando desde el corazón a Don Bosco, creo poder decir que nadie debería impedir estas llamadas vocacionales que hace el Señor, y las propias dificultades locales o de las Inspectorías no deben ahogar estos deseos generosos. No olvidemos nunca, hermanos, que el Señor es mucho más generoso de lo que podamos serlo nosotros.

Añado, finalmente que creo que están los tiempos maduros, y la necesidad de la misión lo aconseja, para que, de manera coordinada y con conocimiento del Rector Mayor por medio de cada Consejero Regional y del Consejero para las Misiones, podamos ofrecer la ayuda de hermanos de las Inspectorías en las que más vocaciones tenemos, de manera temporal, por un tiempo preciso, a otros lugares e Inspectorías de la Congregación. Hermanos Inspectores, ¡sed generosos! Don Bosco lo fue de una manera excepcional.

4. CONCLUSIÓN.

ORANDO CON EL PAPA A NUESTRA MADRE

Concluyo esta carta, que he querido compartirlas con un vivo sentimiento y convicción, evocando a mis hermanos salesianos, haciéndoles presente en el momento de pensar en nuestra Congregación, nuestra consagración y misión, y siempre agradeciendo al Señor por la vida de cada uno.

Este año han sido muchas las visitas realizadas a Valdocco. En pocos días estaré de nuevo allí. Prometo mi oración ante el Señor con la intercesión de Don Bosco y de nuestra Madre Auxiliadora. Ella es no sólo la que ha hecho todo con Don Bosco, sino la que nos acompaña como evangelizadores y educadores en la fe de nuestros jóvenes, como Madre de la Iglesia y Auxiliadora del Pueblo de Dios, en este momento histórico especial que nos toca vivir.

A Ella dirigimos nuestra oración con la misma plegaria que hace el Papa Francisco en la *Lumen Fidei*:

¡«Madre, ayuda nuestra fe!
Abre nuestro oído a la Palabra,
para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.
Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos,
saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.
Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor,
para que podamos tocarlo en la fe.
Ayúdanos a fiarnos plenamente de Él,
a creer en su amor, sobre todo en los momentos
de tribulación y de cruz,
cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.
Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.
Recuérdanos que quien cree no está nunca solo.
Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús,
para que él sea luz en nuestro camino.
Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros,
hasta que llegue el día sin ocaso,
que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Un gran abrazo para cada uno, con la bendición del Señor y mi deseo de bien para todos ustedes, hermanos.

Con todo afecto,



ÁNGEL FERNÁNDEZ ARTIME
Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

2.1. VIDA Y DISCIPLINA RELIGIOSA

Francesco CEREDA
Vicario del Rector Mayor

Roma, 6 de julio de 2015
Prot. 15/0289

A los Reverendos
Señores Inspectores
y Vicarios inspectoriales

Ha pasado ya más de un año desde que el Capítulo General XXVII me encomendó una nueva tarea como Vicario del Rector Mayor.

Según nuestras *Constituciones*, le corresponde al Vicario del Rector Mayor el cuidado de la vida y de la disciplina religiosa (cfr. *Const.* 134). Creo que la promoción de la belleza de la vida religiosa es la más importante de estas dos tareas; soy también consciente de que hay verdadera necesidad de atender a la vida religiosa. En el sueño de los diez diamantes Don Bosco vio a la Congregación «*qualis ese debet*» y «*qualis ese periclitatur*»; también nosotros en las Inspectorías debemos tener el mismo cuidado de Don Bosco por nuestra vocación consagrada salesiana, reforzando lo que la hace atractiva y vigilando sobre lo que la puede desfigurar.

En este período, en comunión con las Inspectorías, he descubierto algunas exigencias que piden vuestra colaboración, particularmente en lo que respecta al cuidado de la vida y de la disciplina religiosa, para solucionar situaciones irregulares y atender a casos de dificultad vocacional. En los últimos años ha crecido mucho la sensibilidad hacia estos asuntos; se trata ahora de proseguir el camino y dar más pasos hacia un estilo de vida más coherente y una praxis más eficaz.

1. El Vicario Inspectorial

He comprobado, ante todo, que en las Inspectorías el Vicario inspectorial es, con frecuencia, el punto de referencia en los casos de hermanos que tienen dificultad para vivir la vida religiosa en todos sus aspectos: ausencias injustificadas de la comunidad, desobediencias, abusos en la pobreza, irregularidades en la administración, problemas de castidad, escándalos, individualismos en la misión apostólica, descuido de la oración, «espiritualidad mundana»... El Vicario, junto con el Secretario inspectorial, ayuda al Inspector a resolver situaciones irregulares y a elaborar algunas actuaciones jurídicas: ausencias de la comunidad religiosa, dispensas del celibato y de las obligaciones del ministerio diaconal o sacerdotal, indultos para dejar el Instituto¹, exclaustaciones...

Considero que es necesario valorar más la figura del Vicario inspectorial en las Inspectorías con relación a la vida y disciplina religiosas. Él debe contribuir a que aumente entre los hermanos la fascinación por nuestra vocación consagrada salesiana y a que comprendan que la disciplina religiosa es principalmente aprender a ser auténticos discípulos de Jesús. Por las tareas que el Vicario inspectorial desarrolla en relación con los hermanos, sería deseable, a mi parecer, que él fuese también el Delegado inspectorial para la formación.

2. Comisión inspectorial para la vida y disciplina religiosa

También he sabido que muchas Inspectorías han constituido una Comisión, presidida por el Vicario inspectorial, para examinar los casos de ausencia de disciplina religiosa y las situaciones irregulares. Me parece conveniente que se establezca esa Comisión en todas las Inspectorías y que se interese además por la promoción de la vida religiosa, sin reducirse solo a considerar problemas de disciplina. Tal Comisión, por ser permanente, puede obrar con regularidad y rapidez. En las Inspectorías en las que se ha establecido, ha recibido diversos nombres; me parece conveniente llamarla «Comisión para la vida y disciplina religiosa».

¹ *El indulto para abandonar el Instituto* puede concederse, a petición propia, a un profeso temporal antes del finalizar su compromiso temporal; a un profeso perpetuo; en el caso de que el profeso perpetuo sea diácono o presbítero, el indulto puede serle concedido a condición de que haya un obispo que lo incardine en el clero diocesano «pure et simpliciter» o «praevio experimento».

Su primera tarea es la de ayudar al Inspector a promover la vida religiosa en la Inspectoría y animar a los hermanos a vivirla con gozo en todos sus aspectos. Para ello, los miembros de la Comisión prestarán particular atención a su preparación y competencia en los grandes horizontes de la vida consagrada, sea recurriendo al magisterio del Papa y de la Iglesia, sea refiriéndose constantemente a las *Constituciones* y *Reglamentos Generales*. La experiencia cotidiana de la vida religiosa, vivida con plenitud en sus tres componentes, mística, fraterna y apostólica, es la mejor condición para prevenir crisis, dificultades y abusos.

Otro cometido es ayudar al Inspector a valorar la situación de la disciplina religiosa en la Inspectoría y a estudiar cómo hacer frente a las situaciones irregulares. A veces hay casos de notoriedad pública que crean escándalo y que hay que atajar rápidamente. Resolver las irregularidades favorece la promoción de la vida consagrada y la prevención de nuevos casos: esto ayuda particularmente al cambio de la cultura y del estilo de vida de la Inspectoría.

Finalmente, el Inspector puede encargar tareas particulares a la misma Comisión. Un cometido específico es el que el CG27 encomienda a cada Inspectoría, cuando nos pide «favorecer en nuestros ambientes un clima de respeto hacia la dignidad de los menores, comprometiéndonos a crear las condiciones que prevengan cualquier forma de abuso y violencia, y siguiendo cada Inspectoría las orientaciones y directrices del Rector Mayor y del Consejo General». Esta tarea queda especificada en el proyecto del Rector Mayor y del Consejo General para el sexenio, cuando se pide al Vicario «ayudar a las Inspectorías a formular las líneas orientativas para la salvaguardia y la protección de los menores, y la prevención de casos de abuso» (Cfr. CG27, 73.4).

Al constituir la Comisión es conveniente que haya un canonista y, si es el caso, un abogado; si el Delegado inspectorial para la formación no es el Vicario inspectorial, conviene que forme parte de la Comisión.

3. Investigación previa

Hay un caso de disciplina religiosa que escapa a los cometidos de la Comisión. Se trata de cuando el Inspector conoce un delito (cfr. can. 1321 §1), al menos probable, cometido por un hermano. El Inspector está

obligado a iniciar una investigación preliminar, a menos que esa investigación no parezca absolutamente superflua. Él deberá investigar personalmente o, preferiblemente, mediante un Instructor y un Notario, nombrados con pertinentes decretos, a fin de acreditar con prudencia los hechos denunciados, sus circunstancias y su imputabilidad al hermano. Tal materia está regulada por los cánones 1717-1731 del Código de Derecho Canónico. No está prevista la intervención de la Comisión para dirigir la investigación preliminar, pero el Inspector puede elegir al Instructor y al Notario entre sus miembros.

Dada la delicadeza de la materia, se está estudiando por el Departamento jurídico, a partir de las indicaciones del Código de Derecho Canónico y de las normas sucesivamente emanadas, una serie de indicaciones operativas sobre cómo gestionar la investigación previa y las intervenciones que se deben asumir al término de la misma. Tales indicaciones se pondrán posteriormente a disposición de los Inspectores.

La investigación previa se refiere también a las acusaciones de abuso de menores. Tras la publicación de la «Líneas orientativas para el tratamiento de casos de abuso sexual hacia menores por parte de clérigos», emanadas de la Congregación para la Doctrina de la fe, y de las consiguientes normas de las Conferencias episcopales, deberemos completar nuestro protocolo al respecto.

4. Ficha para la gestión de situaciones difíciles e irregulares

Adjunto a esta carta una ficha en relación con las actuaciones jurídicas y la disciplina religiosa. El Vicario inspectorial la mantiene al día y la presenta periódicamente al Inspector y al Consejo Inspectorial para informar sobre cómo se desarrolla el proceso de solución de situaciones de dificultad e irregularidad. Debe utilizarse especialmente con ocasión de la Visita extraordinaria.

Os agradezco lo que podáis hacer para que la Inspectoría dé importancia a la vida y a la disciplina religiosa. Os saludo cordialmente en Don Bosco.

2.2. LA VIDA COMO ORACIÓN

Ivo COELHO

Consejero para la Formación

El Rector Mayor, en su Presentación de los Documentos del CG27, al hablar de la «gracia de la unidad», escribe: «es el camino para responder con generosidad y para ser nosotros mismos: salesianos consagrados, hermanos al servicio de los jóvenes. Aceptando este don, encontraremos un rasgo característico de nuestra espiritualidad, que es la unión con Dios; ella favorece la unificación de la vida: la oración y el trabajo, la acción y la contemplación, la reflexión y el apostolado» (CG 27, p. 14). El Capítulo escogió el icono de la vid y los sarmientos como símbolo de la unidad profunda entre ser místicos en el Espíritu, profetas de fraternidad, y servidores de los jóvenes. Queremos ofrecer esta ayuda para lograr la unificación que nos lleve a ser contemplativos en la acción (*Const.* 12), personas con «un proyecto de vida fuertemente unitario» como el de nuestro Padre Don Bosco (*Const.* 21).

Nuestra vida se caracteriza, sin duda, por el trabajo incansable, fieles al lema «trabajo y templanza» y, sobre todo, siguiendo el ejemplo de nuestro Padre Don Bosco. Pero, ¿no se convierte muchas veces este trabajo en un peligro grande, en un obstáculo para nuestra oración? No nos referimos solamente a «las» oraciones, entendidas como prácticas de piedad, sino sobre todo a esa unión con Dios que debe caracterizar toda nuestra vida. Recordando la hermosa frase de santa Teresa de Jesús, «no es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama»,¹ la pregunta es: ¿Cómo hacer de nuestra vida experiencia de Dios, encuentro de amor con Él? Y, ¿cómo podría nuestra misión dar a toda nuestra existencia su tono concreto (*Const.* 3), de manera que la vida se haga oración?

Nuestra Regla de Vida, en la primera sección, donde se presenta la identidad fundamental del salesiano, afirma:

¹ Santa TERESA DE JESÚS, *Vida* 8, 5.

Al trabajar por la salvación de la juventud, el salesiano vive la experiencia de la paternidad de Dios, y reaviva continuamente la dimensión divina de su actividad: «Sin mí no podéis hacer nada» (Jn 15,5). Cultiva la unión con Dios y advierte la necesidad de orar ininterrumpidamente en diálogo sencillo y cordial con Cristo vivo y con el Padre, a quien siente cerca de sí. Atento a la presencia del Espíritu y haciendo todo por amor de Dios, llega a ser, como Don Bosco, contemplativo en la acción (*Const.* 12).

¿Cómo podemos transformar este ideal en realidad? Conviene aquí hacer una aclaración necesaria: no se trata de quitar importancia a las *prácticas* sacramentales y de piedad, mediante las cuales se hace concreto nuestro diálogo con el Señor. Pero, yendo más allá, nos preguntamos cómo nuestra vida y nuestro trabajo pueden convertirse en experiencia de Dios.

«La vida como oración»: identidad de la oración salesiana

Creo que el artículo 95 de nuestras *Constituciones*, que se titula, precisamente, «*La vida como oración*», responde de manera extraordinariamente rica a esta pregunta:

Sumergido en el mundo y en las preocupaciones de la vida pastoral, el salesiano aprende a encontrar a Dios en aquellos a quienes es enviado. Al descubrir los frutos del Espíritu en la vida de los hombres, especialmente de los jóvenes, da gracias por todo; al compartir sus problemas y sufrimientos, invoca para ellos la luz y la fuerza de su presencia.

Se nutre de la caridad del Buen Pastor, cuyo testigo quiere ser, y participa en las riquezas espirituales que le ofrece su comunidad. La necesidad de Dios sentida en el trabajo apostólico, lo lleva a celebrar la liturgia de la vida y logra «aquella laboriosidad incansable, santificada por la oración y la unión con Dios, que debe ser la característica de los hijos de san Juan Bosco».²

Para destacar algunos elementos de este texto tan hermoso, quiero compararlo con la versión previa de las *Constituciones ad experimentum*

² Mientras la unión con Dios es el tema de *Const.* 12, *Const.* 95, sobre la vida como oración, ocupa un puesto muy especial en las *Constituciones*; está justamente en el capítulo VII (*En diálogo con el Señor*), al final de la Segunda Parte de nuestras *Constituciones* (*Enviados a los jóvenes —en comunidad— siguiendo a Cristo*). El CG22 era muy sensible a la estructura de las *Constituciones*, y la colocación de *Const.* 95 lo constituye en una especie de síntesis, no solo de nuestra vida de oración sino también de toda nuestra vida. Trata precisamente de la vida como oración.

del Capítulo General Especial (1972). Entonces, el texto expresaba más bien el *problema* de la síntesis entre oración y trabajo: «Al salesiano, inmerso en el mundo y en las preocupaciones de la vida apostólica, **encontrarse con Dios con libertad y espontaneidad filial puede resultar difícil**». Sin duda, era una constatación verdadera y concreta, pero, al mismo tiempo, implicaba cierta *dicotomía*, que se expresaba de nuevo al final cuando decía: «nuestra íntima necesidad de Dios nos lleva a vivir en Él la liturgia de la vida, ofreciéndonos en el trabajo diario «como víctima viva, santa y agradable a Dios» (Rm 12,1)» (*Const.* 67, 1972). Esto también es verdad y refleja toda la tradición espiritual de la Iglesia, pero podemos preguntarnos: ¿no es demasiado genérico, de modo que podría aplicarse a cualquier tipo de trabajo, a cualquier tipo de espiritualidad?

Sin embargo, el artículo actual trata de superar esta posible dicotomía, en su misma raíz: es decir, en la *manera de entender salesianamente* la relación entre nuestro trabajo y la unión con Dios. Podemos añadir que no ha sido fácil: de hecho, el proceso de elaboración de este artículo, una verdadera joya de la espiritualidad salesiana, encontró una síntesis acabada e iluminadora, solo al final del Capítulo, en la última redacción. Se percibe esto desde el inicio del artículo, que presenta una oposición con el texto precedente: «Sumergido en el mundo y en las preocupaciones de la vida pastoral, **el salesiano aprende a encontrar a Dios en aquellos a quienes es enviado**». Y al final se subraya lo mismo: «La necesidad de Dios **sentida en el trabajo apostólico...**».

Querría invitaros a una lectura atenta y cuidadosa de este artículo para descubrir en él algunos elementos preciosos que constituyen una *crteriología* que nos ayuda a discernir si nuestra acción se convierte en verdadera oración, verdadera experiencia de Dios. Al mismo tiempo, esta *crteriología* nos ofrece las «*condiciones de posibilidad*» de realizarlo.

1. En primer lugar, encontramos un elemento esencial e indispensable: *estar entre los jóvenes y con ellos*. Esta «presencia activa y amistosa» (*Const.* 39), que llamamos «**asistencia**», no tiene nada que ver con la de un guardia que se ocupa solamente de mantener el orden, y ni siquiera constituye solo la «base» para hacer después otras cosas, más importantes. Se nos llama no a «hacer muchas cosas», sino a ser *epifanía*, revelación, Rostro del Padre, como

Jesús; nuestra misión consiste en ser signos y portadores de su amor (*Const. 2*). La presencia salesiana constituye una mediación concreta de la presencia de «Dios con nosotros»; y, de algún modo, podemos decir que es un anticipo de lo que Jesús ha pedido al Padre para todos nosotros: «Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté, estén también conmigo» (Jn 17,24). Este «estar con» constituye el núcleo de la vida eterna: estar con Dios y con todos nuestros hermanos y hermanas.³ No podemos ignorar que este es uno de los aspectos en el que todos estamos llamados a crecer: todos nosotros, y no solo los hermanos jóvenes (llamados a veces significativamente «asistentes»).

2. Nuestra presencia debe tener una característica muy concreta: *la conciencia de misión*. El texto constitucional no dice solo «en las personas», ni siquiera solo «en los jóvenes», sino explícitamente: «*en aquellos a quienes es enviado*». A pesar de nuestra buena voluntad, no encontraremos al Señor si no lo buscamos en aquellos a quienes Él mismo nos envía. Este es uno de los elementos esenciales de la obediencia salesiana, entendida como la búsqueda constante y apasionada de la voluntad de Dios, a ejemplo de Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado» (Jn 4,34). Esto no es siempre fácil, sobre todo cuando el trabajo no es «gratificante».
3. En este movimiento hacia los jóvenes a quienes somos enviados, encontramos una dialéctica interesante: Dios nos espera en estos destinatarios de nuestra misión, pero, al mismo tiempo, estamos llamados a llevarles su Amor salvífico. Una dialéctica que, en cierto sentido, encontramos también en las palabras de Jesús de Mt 25,31-46. Me parece que es este el elemento central, si la vida

³ Vale la pena detenerse en la presencia salesiana como adelanto de la vida eterna, y esencialmente como estar junto a Dios y a todos nuestros hermanos y hermanas. Sobre lo primero, cfr. J. Ratzinger, «My Joy is to Be in Thy presence: On the Christian Belief in Eternal Life», en J. Ratzinger, *God is Near Us: The Eucharist, the Heart of Life* (San Francisco: Ignatius Press, 2003). Sobre lo segundo, cfr. la fascinante sugerencia de J. Alison de que «la alegría puesta delante de [Jesús] (Heb 12,2) era precisamente «la posibilidad de gozar por siempre en una gran celebración junto a una multitud de personas, buenas, malas, depresivas, pero amadas por ser seres humanos». Cfr. J. Alison, *Raising Abel: The Recovery of the Eschatological Imagination* (New York, Crossroad, 1996), 189. «Donde está tu tesoro, allí está tu corazón» (Mt 6,21). El corazón de Jesús está, sin duda, centrado en el Padre y en todos nosotros, sus hermanos y hermanas.

salesiana debe hacerse oración. Todo ello puede sintetizarse en la frase, «dejar a Dios por Dios», con tal que se entienda bien y no simplemente como una excusa para abandonar la «oración» por el «trabajo», o viceversa.

4. La acción educativa y pastoral a favor de los jóvenes presupone un *análisis de la realidad* desde la fe y la misión salesiana: supone *mirar la realidad juvenil con la mirada de Jesús, Buen Pastor*, con el estilo de Don Bosco. Tal «lectura» definirá si una acción es verdaderamente salesiana, o si nos hemos reducido a ser, como repite el Papa Francisco, una ONG más que trabaja por la promoción de la juventud. Esta «mirada pastoral» —con la serena atención, que sabe permanecer plenamente presente ante alguien, sin detenerse a pensar en lo que viene después» (*Laudato Si'* 226)— nos permitirá apreciar las prioridades evangélicas en nuestro trabajo y, al mismo tiempo, reconocer «la acción del Espíritu» en la vida de los jóvenes: de otro modo, corremos el riesgo de trabajar mucho, pero descuidando la *misión*, un peligro muy real, dada la complejidad de la realidad juvenil.
5. Una característica de la oración salesiana, subrayada desde el principio por nuestra Regla de Vida, es la relación inseparable con la vida, a ejemplo de Don Bosco, que «vivió la experiencia de una oración humilde, llena de confianza y apostólica, que de modo espontáneo enlazaba la oración con la vida (*Const.* 86). El mismo artículo acaba afirmando que la oración salesiana «se conecta con la vida y en ella se prolonga»: *culmen y fuente*, como dice el Concilio Vaticano II, al hablar de la Eucaristía.
 No se trata, pues, de «dejar a la puerta de la capilla» nuestras preocupaciones, proyectos pastorales, entusiasmos y desilusiones; en ese caso, ¿quién entra a dialogar con Dios? Una persona vacía, sin identidad, sin historia, sin *motivos* para encontrarse con el Señor... Como hemos visto, el artículo 95 habla explícitamente de «la necesidad de Dios, **sentida en el trabajo apostólico**»
6. Tratando de expresar este punto de modo más concreto, el mismo artículo indica, de manera breve pero muy importante, cómo las diversas «**formas**» de oración nacen de la *situación vital de*

nuestros jóvenes: «Al descubrir los frutos del Espíritu en la vida de los hombres, especialmente de los jóvenes, da gracias por todo⁴; al compartir sus problemas y sufrimientos, invoca para ellos la luz y la fuerza de Su presencia». La oración de *alabanza* y de *acción de gracias* nace de la contemplación de la acción del Espíritu en nuestros jóvenes (también aquí es necesaria la mirada de fe del Buen Pastor: ¡debemos recordar que Jesús alaba y da gracias al Padre incluso después del fracaso de su predicación en las ciudades del lago! (Mt 11,25-30). La oración de *solicitud* y de *petición* surge de la participación en sus problemas y dificultades; y me gustaría añadir una forma de oración típica del mediador apóstol, que, a veces, se olvida: la de *intercesión* («para que se cumpla en cada uno el plan de Dios», *Const.* 86) y hasta de *reparación* (en su sentido más auténtico).

7. Finalmente, entre muchos otros aspectos, querría acentuar la **dimensión comunitaria** de nuestra oración: «(El salesiano) participa en las riquezas espirituales que le ofrece su comunidad». A la luz de todo lo que acabamos de decir, ¿no se podría entender también esta dimensión como una *participación comunitaria en la experiencia de Dios de cada hermano*? ¡Qué hermoso sería poder expresar y compartir en comunidad la manera en la que cada uno de nosotros «descubre a Dios» en nuestros destinatarios! Pienso en el icono de Emaús: ¡entre los que han permanecido en Jerusalén y los que han ido a aquella aldea, hay un intercambio de «encuentros con Jesús resucitado», que culmina con la presencia del mismo Señor! (cfr. Lc 24,3-35).

⁴ El artículo de las *Constituciones* cita Ef 5,20; yo añadiría Fil 4,6 (el texto paulino de la Misa de Don Bosco).

Concretamente...

No cabe duda de que todo esto constituye un ideal, una meta que no siempre se alcanza en nuestra vida cotidiana. Por otro lado, se trata de un elemento clave de nuestra espiritualidad, uno de los elementos fundamentales, como se decía al principio: la «gracia de la unidad», la llamada a hacerse «místicos en el Espíritu» y «contemplativos en la acción». Pienso que es esta la meta de la vida, entendida en clave de formación permanente, y, por ello, querría subrayar una **palabra clave**, que, con toda intención, no he mencionado hasta ahora: «el salesiano **aprende** a encontrarse con Dios...» Este término indica que es indispensable un aprendizaje, hecho, ante todo, sin duda, de esfuerzo personal, pero también de tiempo, acompañamiento, experiencias que hagan posible este «aprender». No debemos dar por supuesto que todo encuentro y trabajo con los jóvenes se convierta automáticamente en oración y encuentro con Dios. Dicho de otro modo, si hemos reflexionado sobre el «**qué**», hay que insistir también en el «**cómo**».

Pero, antes de seguir, querría señalar que el «qué» del que hemos tratado, es eminentemente práctico, y, en este sentido, es ya un «cómo». «Nuestro ser depende de nuestro modo de ver y del grado en que queremos que esta visión se haga estable. No alcanzamos a ver, sin embargo, mediante el simple acto de mirar, sino entrenando nuestra visión con la ayuda de metáforas y símbolos que constituyen nuestras convicciones centrales». ⁵ En cualquier esfuerzo por cambiar nuestra vida, adquirir una visión correcta es mucho más importante que el ejercicio, por diligente que sea, de nuestra fuerza de voluntad. Debemos recordar que Jesús empleaba muchas imágenes. «La fuerza de voluntad es un motor poco fiable en el que apoyarse para la energía interior; una imagen correcta, en cambio, nos arrastra silenciosa e inexorablemente a su campo de realidad, que también es un campo de energía». ⁶ El camino hacia la vida como

⁵ «We are as we come to see and as that seeing becomes enduring in our intentionality. We do not come to see, however, just by looking but by training our vision through the metaphors and symbols that constitute our central convictions.» Stanley HAUERWAS, *Vision and Virtue* (Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1981), 2.

⁶ «Willpower is a notoriously sputtery engine on which to rely for internal energy, but a right image silently and inexorably pulls us into its field of reality, which is also a field of energy.» Eugene H. PETERSON, *Under the Unpredictable Plant: An Exploration in Vocational Holiness* (Grand Rapids: William B. Eerdmans / Leominster: Gracewing, 1992), 6.

encuentro con Dios, o mejor, la unión con Él, implica una formación de nuestra visión que no puede subestimarse.

Corresponde a cada Inspectoría y a cada comunidad local, encontrar los medios más adecuados para caminar hacia esta «identidad salesiana». Pero podemos también volver a la «criteriología» propuesta anteriormente, que nos ofrece, al mismo tiempo, «condiciones de posibilidad» para llegar a esta meta.

El *primer* criterio es una condición necesaria (¡pero no suficiente!): si no nos esforzamos en estar con los jóvenes, no hay posibilidad de descubrir la obra de la gracia en ellos. Hoy constatamos, en diversas partes de la Congregación, cierto «alejamiento» de los jóvenes por parte de nuestros hermanos, jóvenes o no, y, sobre todo, cierta *devaluación* de la *asistencia*: como si tuviésemos «cosas más importantes que hacer». Corremos el peligro de prescindir del encuentro con los jóvenes reales (a veces muy difíciles de manejar) y nos refugiamos en el encuentro *virtual*, mediante tantos medios modernos de comunicación —¡aunque algunas veces podamos llegar a ofrecérselo a Dios! Pero no es este el camino—; no es esto lo que nos convierte en «buenos pastores de los jóvenes» a ejemplo de Don Bosco. Es, por tanto, indispensable ofrecer a nuestros hermanos jóvenes la **experiencia** de estar con los jóvenes, educándolos (esto es imprescindible) al sentido verdadero de la asistencia salesiana: lo que se realiza no solo con las palabras, sino con el ejemplo.

El *segundo*, el *tercero* y el *cuarto* criterio llevan consigo, de hecho, una reeducación de nuestra visión: la conciencia de la misión, la comprensión de la dialéctica entre Dios que nos espera en los jóvenes y nuestra vocación como epifanía, la «mirada pastoral». No basta «estar con los jóvenes»: es necesario hacerlo con sentido de *misión*, que deriva directamente de la obediencia, entendida como búsqueda y cumplimiento de la voluntad de Dios. Hay que buscar estrategias y líneas de acción para reforzar este sentido «de fe» en el trabajo con ellos, evitando toda clase de individualismo o de «decisiones puramente personales» en la acción educativa y pastoral. No basta hacer «cosas buenas», o incluso «descubrir a Dios» en cada persona. Estamos llamados a encontrar a Dios precisamente en los jóvenes «pobres, abandonados y en peligro» (*Const.* 26), «prioritariamente en la juventud masculina» (*Reg* 3), y no en cualquier persona.

El *quinto* criterio es la dialéctica entre «oración» y vida. Existe una relación vital entre las «prácticas de piedad» —las comunitarias y las personales— y la vida. El mismo Jesús ha sentido necesidad de pasar largos periodos de tiempo en oración. El amor es, ante todo, un estado más que un acto. Pero necesita actos, momentos especiales que lo declaren, afirmen, celebren, comuniquen y refuercen. Es importante superar la actitud de dicotomía. El Dios que descubrimos en aquellos a los que somos enviados, es el mismo al que invocamos, celebramos, y damos gracias en nuestros momentos formales e informales de oración. El salesiano *tiene necesidad* de momentos de silencio para repasar y revivir su jornada, para dar gracias e interceder. No puede permitirse descuidar los momentos de tranquilidad que se entrelazan en la estructura de la vida comunitaria. Tales prácticas y momentos son elementos importantes en la dialéctica de nuestro recorrido hacia la unión de amor que es la vida como oración. Nuestra vida y nuestro trabajo se tienen en cuenta en estos momentos, nuestras intenciones se purifican, nuestra mirada se esclarece y nuestra visión se desbloquea para ver la obra de Dios en la vida de aquellos a los que hemos sido enviados. Es el momento de prestar atención a la invitación de nuestros últimos Capítulos Generales y de cuidar de modo particular la oración personal y la meditación, donde cada uno expresa su modo personal y profundo de ser hijo de Dios, dando gracias al Padre y confiándole los deseos y preocupaciones del apostolado, recordando que para Don Bosco la oración mental era «garantía de gozosa perseverancia en la vocación», en la medida en que refuerza nuestra intimidad con Dios, salva de la rutina, conserva libre el corazón, alcanza dinamismo y constancia, y alimenta la entrega hacia los que hemos sido enviados (*Const.* 93, 88). Como comunidades inspectoriales y locales tenemos necesidad de prestar constantemente atención a los retiros mensuales y a los ejercicios espirituales anuales, que son «ocasiones especiales de escuchar la Palabra de Dios, discernir su voluntad y purificar el corazón», y que «dan a nuestro espíritu unidad profunda en el Señor Jesús y mantienen viva la espera de su venida» (*Const.* 21). Habría que añadir aquí también el acompañamiento espiritual que «adiestra» nuestros ojos, nos ayuda a desarrollar la inteligencia contemplativa y la capacidad de discernir la presencia de Dios y la acción de la gracia en

nuestros destinatarios (cfr. CG27 67,2), como también el acompañamiento pastoral en los primeros años de ministerio —en esto los Maestros de novicios, los Directores y los consejeros espirituales de posnovicios, tirocinantes y hermanos jóvenes en período de formación específica, tienen una especial responsabilidad—. Particularmente en los primeros años de formación, aprendemos y somos ayudado a reconocer la dimensión divina de nuestra actividad. Advertimos «la necesidad de orar ininterrumpidamente en diálogo sencillo y cordial con Cristo vivo y con el Padre»; aprendemos a reparar en la presencia del Espíritu Santo y a realizarlo todo por amor de Dios (*Const.* 12).

No hay necesidad de elaborar ulteriormente la *sexta* condición. Merece la pena, en cambio, detenernos en la *séptima*, la dimensión comunitaria, porque responde a la insistencia de nuestros Capítulos Generales recientes sobre las formas comunes de oración, sean viejas o nuevas. Una de las dificultades respecto a la oración comunitaria es la *comunicación* fraterna, en especial de nuestra *experiencia de Dios*. No resulta fácil «reeducarnos» en este sentido. Sin duda es más fácil realizarlo con los hermanos jóvenes al inicio de la vida salesiana, pero ni siquiera en su caso podemos darlo por hecho. Es necesario encontrar momentos aptos para la comunicación comunitaria (incluida la *lectio divina*), para educarlos (y a nosotros mismos) a orar juntos partiendo de las experiencias de nuestro trabajo educativo y pastoral: oraciones de acción de gracias, de petición, de intercesión, de reparación... Estas experiencia refuerzan y ahondan, además, de forma extraordinaria la vida fraterna, hasta convertirse en su termómetro: donde no hay comunicación en profundidad, el nivel de vida comunitaria es muy superficial; en ocasiones, casi inexistente.

Pido al Director de cada comunidad, tras haber estudiado y meditado personalmente esta reflexión mía, que invite a cada uno de sus hermanos a hacer lo mismo, y favorezca un momento comunitario de intercambio y de diálogo, utilizando estas u otras cuestiones parecidas:

- ¿Qué aspectos me han llamado más la atención?
- ¿En cuáles tendría o tendríamos que crecer?
- ¿Qué pasos habría o habríamos de dar en esta dirección?

Invito de modo especial a los Maestros de novicios, directores y animadores espirituales de cada nivel de formación a descubrir modos de acompañar a los hermanos jóvenes, individualmente y en comunidad, en su camino hacia la vida como oración.

Queridos hermanos, invoquemos juntos la ayuda de la Virgen, «modelo de oración y de caridad pastoral» (*Const.* 92) y «madre y maestra» (*Const.* 98), de san José, «maestro de la vida interior», de nuestro Padre Don Bosco y de una multitud de hermanos, grandes y pequeños, entre otros el beato Artémides Zatti y el venerable Simaan Srugi, que vivieron la gracia de la unidad y ahora interceden por nosotros.

2.3. SECRETARIADO PARA LA FAMILIA SALESIANA

Se remite el Estatuto – Reglamento del Secretariado para la Familia Salesiana, instituido por Deliberación del Capítulo General XXVII (cfr. CG27, núm. 79 – Deliberación con relación al Vicario del Rector Mayor).

El Reglamento aquí transcrito ha sido aprobado por el Rector Mayor con el Consejo General el 29 de enero de 2015.

1. Naturaleza y finalidad

El Secretariado para la Familia Salesiana es un órgano de animación y coordinación, instituido por el CG27¹ y dependiente directamente del Rector Mayor, según el artículo 108 de nuestros *Reglamentos Generales*.

Su finalidad es animar a la Congregación con relación a la Familia Salesiana y promover la comunión de los distintos grupos que a ella pertenecen, respetando su especificidad y autonomía.

Ayuda a la Congregación a asumir las responsabilidades que tenemos, por voluntad de Don Bosco, en relación con la Familia Salesiana, o sea «mantener la unidad de espíritu y estimular el diálogo y la colaboración fraterna para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica».²

2. Miembros del Secretariado

El Secretariado está constituido por los siguientes miembros:

¹ El CG27 ha tomado la siguiente deliberación:

- A. suprime el §3 del artículo 134 de las *Constituciones*, que atribuye al Vicario del Rector Mayor el encargo de animar a la Familia Salesiana;
- B. instituye un Secretariado Central para la Familia Salesiana directamente dependiente del Rector Mayor, a norma del artículo 108 de los *Reglamentos*, con los siguientes cometidos:
 - animar a la Congregación en el sector de la Familia Salesiana y asegurar la interacción con los otros sectores de la Congregación a nivel mundial;
 - promover, a norma del artículo 5 de las *Constituciones*, la comunión de los varios grupos, respetando su especificidad y autonomía;
 - orientar y acompañar a las Inspectorías para que en sus territorios se extiendan, según los respectivos estatutos, la Asociación de los Salesianos Cooperadores, el movimiento de los Exalumnos y la ADMA. (CG 27 núm. 79).

² *Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales*, art. 5.

- 2.1. El Delegado del Rector Mayor para la Familia Salesiana, que es el Secretario central del Secretariado y desempeña las tareas descritas en el artículo 6.
- 2.2. Hermanos SDB con tareas de animación de los grupos de Familia Salesiana, en los que la Congregación Salesiana tiene responsabilidad carismática:
 - Delegado Mundial de los Salesianos Cooperadores;
 - Delegado Mundial de los Antiguos Alumnos/as de Don Bosco;
 - Animador Espiritual de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA);
 - Asistente Central de las Voluntarias de Don Bosco
 - Asistente Central de los Voluntarios con Don Bosco
- 2.3. Tres miembros de la Consulta Mundial de la Familia Salesiana:
 - Una FMA elegida por la Madre General;³
 - Dos miembros elegidos por la Consulta mundial.

3. Tareas del Secretariado en relación con la Congregación Salesiana

Las tareas fundamentales del Secretariado en relación con la Congregación son:

- Asegurar, en todo el mundo, la interacción con los Sectores y Regiones de la Congregación;⁴
- «orientar y asistir a las Inspectorías, para que en sus territorios se desarrollen, según los respectivos estatutos, la Asociación de Salesianos Cooperadores, el movimiento de los Antiguos Alumnos y la ADMA;⁵
- animar y sostener a las Regiones y Conferencias inspectoriales para que promuevan el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la Familia Salesiana;

³ Cfr. CG27 núm. 79

⁴ Cfr. CG27 núm. 79

⁵ CG27 núm. 79.

- ofrecer apoyo a los Inspectores, delegados inspectoriales de la Familia Salesiana y delegados, animadores espirituales y asistentes inspectoriales de los grupos de la Familia Salesiana para favorecer la formación de los delegados y grupos locales.

4. Tareas del Secretariado en relación con el Rector Mayor y su Consejo

Las principales tareas del Secretariado en relación con el Rector Mayor y el Consejo General son:

- preparar la parte del proyecto del sexenio del Rector Mayor y del Consejo en lo que se refiere al Secretariado, y entregarla al Rector Mayor y al Consejo para su aprobación;
- elaborar el plan anual de trabajo del Secretariado y presentarlo al Rector Mayor;
- presentar anualmente el presupuesto y el balance económico al Rector Mayor y al Consejo para su aprobación;
- estudiar las solicitudes de pertenencia a la Familia Salesiana y presentar su evaluación al Rector Mayor y su Consejo.

5. Tareas del Secretariado en relación con la Familia Salesiana

Algunas tareas del Secretariado en relación con la Familia Salesiana son las siguientes:

- ofrecer al Rector Mayor las orientaciones necesarias para asegurar la fecundidad del carisma en cada grupo de la Familia Salesiana;⁶
- representar al Rector Mayor en los diversos grupos para garantizar el «crecimiento de cada uno, la guía en la fidelidad carismática, el compromiso por la fecundidad de la vocación salesiana en todas sus expresiones»;⁷
- animar e involucrar a los distintos grupos en la actividades mundiales que tienen que ver con la Familia Salesiana: consulta mundial, jornadas de espiritualidad y encuentros regionales;

⁶ Cfr. *Carta de la identidad carismática de la Familia Salesiana* núm. 13.

⁷ *Ibidem*, núm. 13.

- ayudar a los grupos a tomar conciencia de que la Familia Salesiana debe convertirse en «un vasto movimiento de personas que, de distintos modos, actúen para la salvación de la juventud»;⁸
- prestar una atención especial a los grupos de Familia Salesiana hacia los que tenemos una especial responsabilidad carismática;⁹
- favorecer la comunión entre los distintos grupos, haciendo referencia a la Carta de la identidad carismática de la Familia Salesiana de Don Bosco y valorando sus rasgos específicos;
- motivar a los grupos de la Familia Salesiana para que realicen proyectos pastorales compartidos;
- estudiar y profundizar la espiritualidad salesiana con los grupos de la Familia Salesiana.

6. Tareas del Delegado del Rector Mayor con el Secretariado

El Delegado del Rector Mayor para el Secretariado para la Familia Salesiana tiene las siguientes tareas:

- presentar al Rector Mayor y al Consejo General la parte del proyecto del sexenio correspondiente al Secretariado, para su aprobación;
- informar al Rector Mayor y a su Consejo de los proyectos de formación, animación, encuentros, y de la marcha de la Familia Salesiana;
- informar anualmente al Rector Mayor y al Consejo de la realización del plan de trabajo del Secretariado y de la marcha del propio Secretariado;
- representar al Rector Mayor, a petición suya, en acontecimientos de la Congregación y en eventos eclesíasticos y civiles, donde se solicite la presencia de la Familia Salesiana;

⁸ *Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales* art. 5.

⁹ Cfr. *Carta de la identidad carismática...* núm. 38.

- convocar al Secretariado, al menos tres veces al año, para estudiar, analizar, proyectar y verificar la marcha de la Familia Salesiana;
- coordinar y animar, junto a los miembros del Secretariado, los proyectos y las actividades propias;
- programar encuentros con los salesianos en período de formación inicial, de acuerdo con el Consejero para la formación, para cultivar en los formandos el sentido de pertenencia a la Familia Salesiana y la responsabilidad carismática en relación con ella;
- coordinar la consulta mundial de la Familia Salesiana y las jornadas de espiritualidad;
- dar a conocer a cada grupo los documentos de la Familia Salesiana;
- realizar visitas de animación y acompañamiento a las Regiones, de acuerdo con el Rector Mayor y los Consejeros regionales;
- participar en los encuentros regionales de Inspectores para motivarlos y sensibilizarlos al sentido de pertenencia de la Familia Salesiana;
- promover materiales de apoyo y publicaciones referentes a la Familia Salesiana;
- asumir cualquier otro cometido que quiera asignarle el Rector Mayor.

7. Duración

El presente reglamento del Secretariado para la Familia Salesiana tiene validez por tres años; y, además, «ad experimentum». Tras este período se hará una evaluación y, si es el caso, una revisión por parte del Rector Mayor y del Consejo General.

2.4. COMISIÓN ECONÓMICA CENTRAL

Refiriéndose directamente a las indicaciones emanadas el Capítulo General 27 y al «Proyecto del Rector Mayor y del Consejo General para el sexenio 2014-2020», se ha constituido la **Comisión Económica Central** para llevar a cabo, de manera estable, cuanto está previsto en el artículo 185 de los *Reglamentos Generales*.

La Comisión Económica, coordinada por el Ecónomo General, tiene ante todo la finalidad de prestar un servicio cualificado que mejore, a todos los niveles, los procesos administrativos en la Congregación Salesiana.

Está compuesta por un equipo de especialistas de indudable experiencia en economía, en finanzas y en el campo legal.

La Comisión la formarán algunos salesianos y otros colaboradores no salesianos. Su procedencia es internacional con cierta preferencia por la macro-región europea, por motivos obvios. Podrán participar también en ella algunos invitados provenientes de distintas regiones, según los argumentos a tratar y las lenguas específicas. Se nombrará un secretario. La sede de las reuniones, que serán, a lo más, cinco al año, será Roma, en vía de la Pisana 1111.

La Comisión Económica tendrá las siguientes encomiendas:

- a) analizar los presupuestos y balances de las Inspectorías y Visitadurías de la Congregación y precisar las actuaciones que haya que sugerir a las Inspectorías y Visitadurías con dificultades económicas;
- b) presentar una relación anual al Consejo General sobre el estado económico y financiero de las Inspectorías y Visitadurías;
- c) estudiar la colocación del patrimonio mobiliario de la Dirección General, respetando los criterios de eticidad y gestión responsable y prudente de los recursos;
- d) realizar la revisión de las estructuras edilicias de la Dirección General, de su empleo y de los costes de gestión ordinaria y extraordinaria;
- e) revisar el presupuesto y el balance anual de la Dirección General, sugerir acciones de mejora según criterios de pobreza, funcionali-

- dad y transparencia, e informar a las Inspectorías y Visitadurías sobre el empleo de los recursos y sobre la contribución de solidaridad;
- f) proponer formas de solidaridad;
 - g) examinar anualmente la marcha económica de la Universidad Pontificia Salesiana y de la Visitaduría «María, sede de la Sabiduría», en orden a su sostenibilidad;
 - h) verificar anualmente los convenios en vigor con la Circunscripción Especial del Piamonte y del Valle de Aosta (ICP) con relación a la gestión de los lugares salesianos de Valdocco Casa Madre y el Colle Don Bosco;
 - i) ofrecer asesoramiento sobre necesidades particulares del Económico General o sobre problemas indicados por el Rector Mayor y el Consejo General: ofrecer soluciones a procesos de análisis e indicaciones precisas para la realización de las metas fijadas por el Rector Mayor para el sexenio 2014-2020;
 - j) elaborar con el Ecónomo General programas para la formación de los Ecónomos inspectoriales y de los Inspectores.

Funcionamiento y composición

El Ecónomo General, de acuerdo con el Consejo General, determina los argumentos que tratar y los objetivos que conseguir, incluso en términos temporales, y valora, oído el parecer de la Comisión Económica, la conveniencia de dirigirse a expertos externos o *sdb*.

La Comisión propondrá al Ecónomo General los resultados del trabajo realizado; este, tras las oportunas investigaciones, someterá, si es el caso, las conclusiones de los trabajos al Consejo General.

Se entiende que son miembros estables de la Comisión Económica:

- el Ecónomo General.
- 4 salesianos con experiencia de ecónomo inspectorial: El señor Giampietro Pettenon (ICP), don Giordano Piccinotti (ILE); don Agustín Pacheco (RMG); don Gabriel Stawowy (PLS).
- 3 laicos: un empresario, un abogado y un consultor de hacienda.

3. DISPOSICIONES Y NORMAS

PROCEDIMIENTOS PARA LAS OPERACIONES ECONÓMICAS LISTADAS EN EL ARTÍCULO 188 DE LAS CONSTITUCIONES. LÍMITES MÁXIMOS DE GASTO

Jean-Paul MULLER

Ecónomo General

En la sesión estival del Consejo General se ha estudiado varias veces el tema de los procedimientos que hay que seguir cuando se piden eventuales autorizaciones en cumplimiento de los actos indicados por el art. 188 de las *Constituciones*: adquisiciones y enajenaciones, préstamos, herencias, nuevas construcciones, etc... Las distintas solicitudes que llegan, carecen a veces de la documentación necesaria para poder alcanzar una evaluación precisa por parte del Consejo Superior.

Vistas las normas del Código de Derecho Canónico y las directivas de la Santa Sede sobre enajenación de bienes propios de los Entes eclesiásticos, es necesario proporcionar a todas las Inspectorías una información más precisa sobre cómo instruir las actuaciones para que sean válidas desde el punto de vista canónico, y sea claro el procedimiento que se ha de seguir para solicitar las debidas autorizaciones.

Los textos canónicos fundamentales que hacen referencia a este tema son: el canon núm. 638, citado a continuación, y los cánones núms. 1290–1295 del *Código de Derecho Canónico*.

Canon núm. 638

1. Dentro de los límites del derecho universal, corresponde al derecho propio determinar cuáles son los actos que sobrepasan la finalidad y el modo de la administración ordinaria, así como también establecer los requisitos necesarios para realizar válidamente un acto de administración extraordinaria.

2. Además de los Superiores, realizan válidamente gastos y actos jurídicos de administración ordinaria, dentro de los límites de su cargo, los encargados para esta función por el derecho propio.
3. Para la validez de una enajenación o de cualquier operación en la cual pueda sufrir perjuicio la condición patrimonial de una persona jurídica, se requiere la licencia del Superior competente dada por escrito, con el consentimiento de su Consejo. Pero si se trata de una operación en la que se supere la suma determinada por la Santa Sede para cada región, o de bienes donados a la Iglesia, a causa de un voto, o de objetos de gran precio por su valor artístico o histórico, se requiere además la licencia de la misma Santa Sede.

Hay que considerar también *los artículos de nuestras Constituciones* que se refieren directamente al canon 638, arriba citado:

Art 188

Además de las enajenaciones, facilita un elenco de las actuaciones («negocios») de los que la situación patrimonial de la persona jurídica podría sufrir daño, y para los que se necesita autorización del Rector Mayor:

1. adquirir, enajenar, permutar, hipotecar y arrendar bienes inmuebles;
2. contraer préstamos con hipoteca o sin ella;
3. aceptar a título oneroso herencias, legados o donaciones;
4. constituir vitalicios, becas, legados para misas, fundaciones particulares o entidades de beneficencia;
5. construir edificios nuevos, demoler los existentes o hacer en ellos transformaciones importantes.

Art. 189

Para todas las operaciones indicadas en el artículo 188 de las *Constituciones*, corresponde al Rector Mayor, con el consentimiento de su Consejo y después de oír a los Inspectores con sus respectivos Consejos, y teniendo en cuenta las correspondientes decisiones de la Sede Apostólica, determinar los límites de valor dentro de los cuales tiene competencia el Inspector con el consentimiento de su Consejo, para autorizarlas con análogo procedimiento.

Art. 190

Todos los bienes temporales son administrados, respectivamente, por el Ecónomo general, los Ecónomos inspectoriales o los Ecónomos locales, bajo la dirección y el control de sus correspondientes Superiores y Consejos, en conformidad con las disposiciones canónicas, a tenor de las *Constituciones* y los *Reglamentos Generales* y cumpliendo las leyes vigentes de cada país.

Algunas observaciones

1. En los cánones y artículos arriba citados, se hace referencia a una suma (indicativa del valor del bien a enajenar o del negocio en el que la persona jurídica podría sufrir perjuicio, por ejemplo la apertura de un crédito), superior a la cual, es necesario pedir y obtener licencia de la Santa Sede, para la validez del acto.

Tal suma, que constituye un **límite máximo**

- es diversa de nación a nación;
 - se determina por la Conferencia Episcopal del lugar y por la Santa Sede;
 - se expresa en euros o en dólares USA, pero puede expresarse también por una fórmula (por ej. 3.000 x salario mínimo en vigor en el país);
 - representa —en nuestro caso— la suma máxima dentro de la que el Rector Mayor, con el consentimiento del Consejo General, puede dar autorización;
 - hay que tenerlo presente, cuando se pretende suscribir un acto que conlleve disminución del patrimonio del ente (por ej. una venta), pues comporta la nulidad del acto mismo;
 - no hay que tomarlo en consideración en el caso en que el acto conlleve un incremento del patrimonio del ente (por ej. aceptar una herencia o legado sin cargas).
2. El prospecto de los límites máximos actualmente disponible es de 2010 y en él figuran un centenar de naciones de todo el mundo.
 3. En el caso de operaciones cuyo valor supere el límite máximo, hay que pedir autorización a la Santa Sede. Para ello es asimismo necesario que la petición sea presentada al Rector Mayor y obtenga el parecer favorable del Consejo General.

4. En cuanto a la administración de los bienes temporales en nuestra Congregación, se prevén tres niveles de responsabilidad (*Const.* art. 190):
- nivel más alto, representado por el Rector Mayor con el Consejo General;
 - nivel intermedio, representado por el Inspector o Superior de la Visitaduría con el Consejo Inspectorial o de la Visitaduría;
 - nivel local representado por el Director con su Consejo.

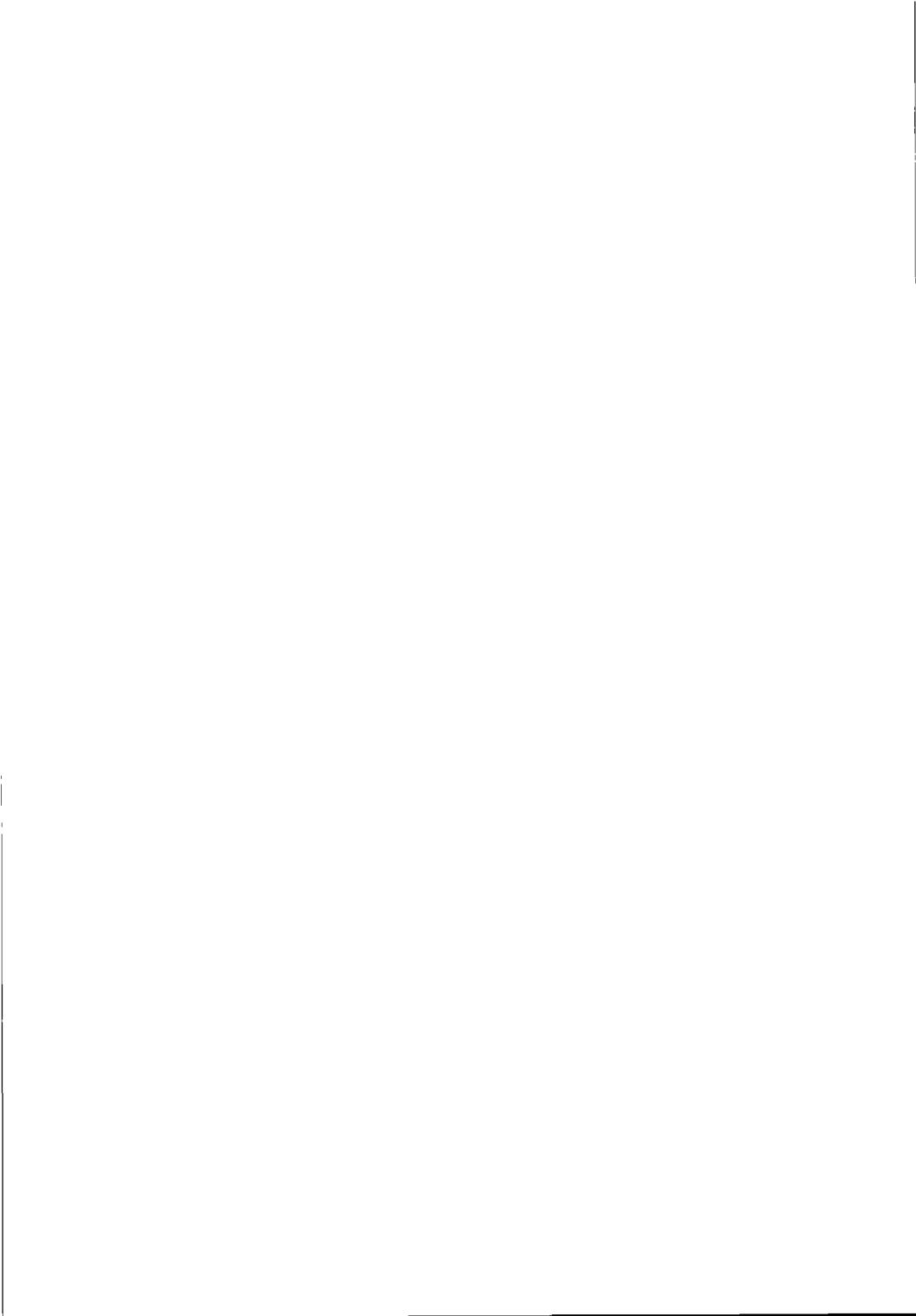
Para autorizar las operaciones descritas en el artículo 188 de las *Constituciones*:

- el límite máximo permitido al Rector Mayor coincide con el límite máximo establecido por la Santa Sede para los Institutos religiosos; más allá de tal límite hay que pedir permiso a la Santa Sede;
 - el límite máximo permitido al Inspector y al Consejo Inspectorial, se fija para cada Inspectoría según lo dictado en el art. 189 de las *Constituciones*; más allá de ese límite, es necesaria la autorización del Rector Mayor y del Consejo General.
 - el Directorio inspectorial debe establecer los límites de gasto y determinar qué actuaciones sobrepasan la administración ordinaria, para las cuales el Director y el Consejo local deben solicitar autorización del Inspector y del Consejo Inspectorial.
5. Los límites de disponibilidad, a los que se ha hecho referencia, no se refieren a la gestión ordinaria, sino a la extraordinaria, como está previsto en el art. 188 de las *Constituciones*.
6. La documentación que hay que adjuntar a la solicitud de autorización, a todos los niveles, debe ser clara, breve y exhaustiva.
- a. Por ejemplo: en el caso de una petición de autorización para enajenar bienes, elementos indispensables de tal documentación son:
- solicitud del Director al Inspector o del Inspector al Rector Mayor, en la que se expliquen las razones que llevan a la decisión de la venta;
 - extracto del acta del Consejo local o del Consejo Inspectorial con la indicación breve de la decisión y del resultado de la votación;

- carta del Ordinario del lugar en la que conste que ha sido informado;
 - valoración escrita del bien que se ha de enajenar hecha por peritos;
 - copia de la planimetría y certificado catastral;
 - destino del dinero que se ha obtenido de la enajenación.
- b. En el caso en que el valor del bien que se haya de enajenar o del negocio que se haya de efectuar supere el límite de disponibilidad del Rector Mayor:
- El Director, con el consentimiento de su Consejo, pide autorización al Inspector;
 - El Inspector, con el consentimiento de su Consejo, pide autorización al Rector Mayor, enviando toda la documentación necesaria (la indicada arriba en el punto a.);
 - El Rector Mayor, con el consentimiento de su Consejo, pide —a través del Procurador— la autorización a la Santa Sede.

Conclusión

Todas las Inspectorías serán informadas del límite máximo de disponibilidad reservado al Rector Mayor en cada nación y del límite de valor sobre el que tiene competencia el Inspector con su Consejo. El conocimiento de estos datos favorecerá una definición más adecuada de las actuaciones que superen la administración ordinaria y de los límites máximos reservados a los Directores y Consejos locales, en aquellas Inspectorías que todavía no han procedido a insertar el dato en el Directorio inspectorial.



4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL

4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

Se indican los acontecimientos principales de la crónica del Rector Mayor desde que acabó la sesión plenaria invernada del Consejo General en enero de 2015 hasta el 31 de mayo de 2015.

Enero de 2015

El día 23 de enero, el Rector Mayor, junto con su secretario, parte en tren hacia Valdocco para participar al día siguiente en la fiesta organizada por los Inspectores de Italia por el Bicentenario del nacimiento de Don Bosco: por la mañana, la celebración en la Basílica y por la tarde, junto con las autoridades religiosas, civiles y militares, la conmemoración de Don Bosco en el Teatro Regio de Turín. Vuelto a Roma el día 25, pasa los días siguientes en el trabajo de despacho con varias audiencias y entrevistas periodísticas con ocasión de la fiesta de Don Bosco.

El día 30 vuelve en tren a Turín, junto con su secretario, para participar en el encuentro especial de los Superiores y de las Superiores, coordinadores, etc., de los grupos de la Familia Salesiana en los lugares de Don Bosco, tanto en Valdocco como en el Colle, regresando a Roma el 2 de febrero.

Febrero de 2015

Del 4 al 6 de febrero, el Rector Mayor está en su pueblo natal (Luanco,

Asturias, España), para presidir la fiesta del «Cristo del Socorro», una festividad muy ligada a los pescadores del pueblo.

Vuelto a Roma, el día 8 parte con su secretario para visitar algunos países de las Inspectorías ATE (Chad, y Camerún) y AFE (Sudán del Sur).

Al mediodía del lunes 9 llegan a N'Djamena, capital del Chad, y son recibidos por los alumnos, profesores y salesianos de la obra salesiana. La jornada siguiente comienza muy pronto para realizar un largo viaje hacia el Sur, llegando a la ciudad de Sarh por la tarde. El Rector Mayor se reúne con los jóvenes y con los fieles de la parroquia. Durante todo el tiempo de la visita son acompañados por el Superior de la Visitaduría ATE, don Manuel Jiménez.

El miércoles 11, el Rector Mayor preside la misa en la comunidad parroquial y después se reúne con los hermanos de Sarh y de Doba. Visita una aldea de la parroquia, bendice un nuevo pozo de agua, hace una breve visita al Obispo. Luego parte hacia Do-

ba, donde se reúne con los jóvenes y con los fieles de la parroquia.

El día 12 vuelve N'Djamena. Por la tarde, se reúne en la capital con los jóvenes y con los fieles de la parroquia, con los cuales celebra después la eucaristía.

El viernes 13, después del saludo de los *Buenos días* a los alumnos de la escuela, tiene una reunión con los hermanos de la comunidad. Más tarde, parte con su secretario hacia Yaundé, capital de Camerún, a donde llega a la caída de la tarde.

Por la mañana del 14, el Rector Mayor se traslada al teologado salesiano «San Agustín» y, después de la tradicional acogida, se reúne con los hermanos del teologado y de las diversas casas de la ciudad. Tras la eucaristía y la comida festiva, en la que participa también Monseñor Piero Pioppo, Nuncio Apostólico en Camerún y Guinea Ecuatorial, se reúne con el Consejo Inspectorial de ATE y a la caída de la tarde, un poco por sorpresa, tiene una reunión con la Familia Salesiana.

El día 15 preside la misa en la parroquia de María Auxiliadora en un patio lleno de jóvenes y miembros de la Familia Salesiana y antes de la comida concede una rueda de prensa. Por la tarde todos los huéspedes participan en las actividades culturales y artísticas juveniles.

Muy de mañana, el 16 de febrero el Rector Mayor y el secretario parten en coche hacia Douala para tomar el avión que los lleva a Addis-Abeba

(Etiopía), una escala obligada para ir a Sudán del Sur.

El día 17 comparten la mañana con los hermanos de la Casa inspectorial en Addis-Abeba y con algunos hermanos de las casas vecinas que llegan a saludarlos. Después de la comida parten hacia Juba.

Llegados a la caída de la tarde a Juba, capital de Sudán del Sur, participan en la oración de la tarde y en la cena con la Familia Salesiana. Desde la llegada hasta la partida el día 21, estarán acompañados por el Inspector de AFE, don Giovanni Rolandi, y por el Delegado Inspectorial para el Sudán, don Ferrington Poobalarayen.

El miércoles 18, parte muy de mañana hacia Tonj en un pequeño avión. Llegados a Tonj, encuentran una gran comitiva en la pista de tierra batida y se dirigen todos a la misa, antes de la cual el Rector Mayor visita y bendice el nuevo hospital. Después de la comida en comunidad, el Rector Mayor visita la comunidad de leprosos en Laicok. En todas las obras de la zona los salesianos trabajan junto con las FMA, las Hermanas Misioneras de María Auxiliadora y las Hermanas de María, de Kakamega.

El día 19 el Rector Mayor y el secretario parten en coche hacia Wau, a unos noventa kilómetros, por una carretera de tierra batida y llena de baches, más bien cráteres. Llegados a Wau y recibidos en el puente de entrada de la ciudad, se trasladan a la escuela de las FMA para saludar a la co-

munidad educativa; luego el Rector Mayor preside la eucaristía y se reúne con salesianos y FMA.

El viernes 20, el Rector Mayor, su secretario, el Inspector y el Delegado vuelven a Juba en avión, participan en la misa con los parroquianos y los estudiantes salesianos y, por la tarde, hacen una visita al campo de refugiados, que se encuentra en el terreno de la casa salesiana: son unas 2.000 personas, sobre todo mujeres y niños sudaneses, que se han visto obligados a huir del Norte.

El sábado 21, don Ángel Fernández se reúne con los hermanos de Juba y, después de comer con ellos y con otros invitados, sale hacia Roma, donde llega el domingo, 22.

Desde el 23 al 27 de febrero, tanto el Rector Mayor como su secretario se ven obligados a guardar cama, aquejados de fiebre, pero los médicos descartaron cualquier enfermedad tropical.

Marzo de 2015

El sábado 28 de febrero por la mañana, el Rector Mayor y su secretario parten en tren hacia Venecia-Mestre, para participar en la fiesta juvenil organizada todos los años por la Inspectoría INE, volviendo a Roma el día 2 de marzo. En el norte los acoge la comunidad de San Donà di Piave, donde saludan a los niños y jóvenes del Oratorio y comparten diversos momentos con los hermanos, siempre acompañados

por el Inspector, don Roberto Dal Molin.

Del 3 al 5 de marzo, el Rector Mayor pasa muchas horas en el despacho y recibe a diversas personas. El miércoles 4, participa en el audiencia del Santo Padre en la Plaza de San Pedro con ocasión de un nuevo aniversario de la UPS, saludando al papa Francisco después de la audiencia.

El día 6 parte hacia Madrid, acompañado por su secretario. Allí hacen una visita a la Procura misionera; a la mañana siguiente el Rector Mayor preside la misa por el cincuenta aniversario de ordenación de don José Antonio San Martín, Director de la Procura. Por la tarde del día 7 llegan a Luanco, a la casa paterna de don Ángel, que pasa un día con su familia.

El lunes 9, el Rector Mayor y su secretario parten hacia Santo Domingo, República Dominicana, para visitar la Visitaduría de Haití. En Santo Domingo son recibidos por el Inspector, don Francisco Batista, y por los hermanos del Centro inspectorial. El día 10 el Rector Mayor y don Horacio López se trasladan a Puerto-Príncipe, capital de Haití. Recibidos por el Inspector, don Ducange Sylvain, se dirigen a la sede de la Visitaduría. Por la tarde el Rector Mayor se reúne con el Consejo de la Visitaduría; luego hace una visita al posnoviciado, quedándose a cenar allí.

El día 11 de marzo el Rector Mayor visita las presencias del norte del país: Cap-Haïtien y Fort Liberté. En

Cap-Haitien preside la eucaristía, con la participación de toda la comunidad educativa de la obra. Después de la comida marcha a Fort-Liberté, donde visita la obra, celebra las Vísperas junto con los jóvenes y educadores, a lo que sigue la cena y la fiesta.

El jueves 12, el Rector Mayor vuelve a Puerto-Príncipe para visitar la obra de ENAM y la obra de Gressier, donde se reúne con los muchachos de la calle de la zona sur, acogidos allí. La mañana termina con la eucaristía. Por la tarde, después de un espectáculo con los jóvenes, visita la obra de Thorland.

El día 13, después del desayuno, el Rector Mayor y los que le acompañan visitan la parroquia y a los chicos de las escuelas populares de Cité Soleil, un gran complejo de barracas en la capital. Después de un breve encuentro con las FMA, don Ángel se reúne con los hermanos en la Casa inspectorial y por la tarde visita la obra de Pétion-Ville, donde preside la eucaristía con los parroquianos y miembros de la Familia Salesiana. Siguen la cena y el espectáculo de despedida.

El 14 al mediodía el Rector Mayor llega de nuevo a Santo Domingo, como escala para volver a Roma. El domingo por la mañana en Santo Domingo preside la misa, compartida con un gran número de salesianos y miembros de la Familia Salesiana en la iglesia de María Auxiliadora.

Regresa a Roma el lunes 16 por la tarde. El día 17 participan en el encuentro de los Presidentes de Centros

de Teología que tiene lugar en la UPS y el 18 tiene una intensa jornada de trabajo en su despacho.

Del 19 al 21 de marzo participa en el Congreso Pedagógico Internacional que se desarrolla en la UPS y en el «Salesianum». En el Congreso tiene una intervención y preside la eucaristía final.

Desde el 23 de marzo al 1 de abril está en la llamada sesión «intermedia» del Consejo General, con sesiones regulares por la mañana y algunos días también por la tarde.

Abril de 2015

Concluidas las reuniones del Consejo intermedio, el día 1 de abril el Rector Mayor viaja a Madrid para pasar los días del Triduo Pascual con su familia en su pueblo natal.

El día 6, lunes de Pascua, el Rector Mayor deja su pueblo y vuelve a Madrid, donde se encuentra con su secretario. Al día siguiente parten juntos para su visita a los países de los Andes, en América Latina. Llegan a Santa Cruz, Bolivia, en el mañana del día 8 y son recibidos por el Inspector, don Javier Ortiz, con un grupo de hermanos y jóvenes del MJS; ese día es de descanso y de trabajo personal, con alguna pequeña visita y el saludo a los alumnos de la escuela. El jueves 9, el Rector Mayor se reúne con los hermanos de la zona, visita el «Proyecto Don Bosco» y se reúne con la Familia Salesiana.

La jornada del 10 comienza muy pronto para tomar el avión hacia Co-

chabamba. Allí don Ángel tiene un encuentro con los hermanos en la Casa inspectorial. Están presentes también algunos Obispos salesianos y, en la mitad del encuentro, llegan también el Nuncio y el Obispo diocesano. Al mediodía, el Rector Mayor preside la eucaristía, concelebrada con todos los sacerdotes presentes, incluidos los Obispos y el Nuncio. Por la tarde tiene una reunión con el Consejo Inspectorial y más tarde se reúne con la Familia Salesiana de esa zona.

Por la mañana del sábado 11, el Rector Mayor y el grupo que le acompaña toman el avión hacia La Paz, ciudad situada a 3.600 m sobre el nivel del mar. Se reúne con los salesianos y, por la tarde, visita una ciudad «satélite» de La Paz, llamada «El Alto», a 4.000 m sobre el nivel del mar. Aquí visita la obra salesiana, que, probablemente, sea, de todas las obras salesianas, la más alta del mundo. El Rector Mayor vuelve a La Paz, se reúne con la Familia Salesiana y preside la eucaristía, concluyendo así su visita a Bolivia.

El día 12, muy de mañana, el Rector Mayor y su secretario toman el avión que los lleva a Lima, capital de Perú. Como es costumbre, el Inspector, don Santo dal Ben, los acompañará durante toda la visita.

La mañana de ese día será de descanso y de trabajo personal. Por la tarde, el Rector Mayor preside la eucaristía en la Basílica de María Auxiliadora.

El domingo 13, tiene una reunión con el Consejo Inspectorial y más tarde se reúne con los hermanos de la Inspectoría. Por la tarde preside la eucaristía en el templo de Don Bosco en Lima, Rimac. Al día siguiente visita la obra de «El Callao» y la de «Rosenthal de la Puente» y almuerza con los respectivos presidentes de los grupos de la Familia Salesiana de Perú. Por la tarde se encuentra de nuevo en la Basílica de María Auxiliadora, pero esta vez sobre todo con la Familia Salesiana y con los amigos de la obra salesiana.

El jueves 15 se reúne con los periodistas de la capital para una conferencia de prensa y le acompaña a comer el Cardenal Arzobispo de Lima,, Monseñor Juan Luis Cipriani. A la caída de la tarde se reúne con los jóvenes, preside la eucaristía y participa en una fiesta juvenil. Al día siguiente el Rector Mayor con su secretario marcha a Ecuador, última etapa de su visita andina.

Llegan a Guayaquil (Ecuador) el jueves 16 al mediodía. El Inspector, don Jorge Molina, les da la bienvenida en el aeropuerto; después, don Ángel se reúne con los niños y jóvenes del «Proyecto Muchachos de la calle», comiendo con ellos y con otros miembros de la Familia Salesiana. Todo el tiempo de la visita estuvo acompañado también por el Vicario inspectorial y por el equipo inspectorial de Comunicación Social. Por la tarde don Ángel preside la eucaristía en el Santuario de María Auxiliadora y cena con los Salesianos de la zona. En Guayaquil recibe

un reconocimiento especial del Ayuntamiento.

El día 17 muy de mañana, el Rector Mayor y su secretario parten hacia Quito, capital de Ecuador. A la llegada el Rector Mayor se reúne con los hermanos y, después de la comida, con los educadores de los centros educativos de toda la zona. Celebra la eucaristía en la Casa de las FMA, con la presencia también de las Hijas de los Sagrados Corazones y de las VDB.

El sábado 18, muy de mañana, el Rector Mayor marcha a Cuenca. Allí, en la sede de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) se reúne con la Familia Salesiana. Luego visita la Editorial Don Bosco (EDIBOSCO), donde almuerza. Por la tarde se reúne con los jóvenes de las escuelas para una misa, concelebrada también con el Arzobispo de Cuenca, Monseñor Luis Cabrera.

La mañana del domingo el Rector Mayor, junto sus acompañantes, vuela en una avioneta a Macas, puerta de entrada a la zona misionera amazónica. Es recibido en el aeropuerto por las autoridades y por el Obispo del Vicariato Apostólico, Monseñor Néstor Montedeoca, SDB; después don Ángel preside la eucaristía con la Familia Salesiana, al término de la cual recibe de manos de un Diputado de la nación la distinción más alta de la Asamblea Nacional de la República de Ecuador: la Cruz «Doctor Vicente Rocafuerte». Esta distinción oficial está dedicada a la «Congregación Salesiana por su Mérito Social». Por la tarde se reúne con los misione-

ros salesianos y las misioneras salesianas. Luego comparte la cena con los presentes y asiste al encuentro cultural también con los jóvenes de origen indígena de la casa salesiana de Sevilla Don Bosco.

La mañana del día 20 retoma la avioneta para volver a Quito, donde se reúne con los hermanos de las fases iniciales de formación. El día 21, último de este viaje, el Rector Mayor visita el Centro de Formación Permanente, donde se reúne con un grupo de nuevos Directores de la Región, que están haciendo su curso de preparación; luego se reúne con el Consejo Inspectorial. Por la tarde vuelve a Europa por vía aérea. Llegado a Madrid el 22 de abril, el Rector Mayor se queda allí para presentar esa tarde el libro *Don Bosco hoy*, con su entrevista.

El día 23 por la tarde el Rector Mayor está de nuevo en la Casa General de Roma. El 24 realiza trabajo de despacho y al final de la mañana presenta la versión italiana del libro *Don Bosco oggi* en la sede del Agustiniano.

El sábado 25, don Ángel concede diversas audiencias por la mañana, y por la tarde, junto con su secretario, se traslada a Genzano para un encuentro con las novicias de las FMA y con los novicios SDB.

El martes 28 de abril, el Rector Mayor y su secretario parten para una larga visita a diversos países del Océano Pacífico del Sur, los lugares más lejanos de la sede de Roma. En algunos de

estos países será la primera visita de un Rector Mayor.

El 30 de abril por la mañana, llegan a Port Moresby, Papúa Nueva Guinea, después de 32 horas de viaje, con dos escalas. Desde la última escala en adelante serán acompañados siempre por el Consejero Regional de Asia Este y Oceanía, don Václav Klement. La presencia salesiana en Papúa, como la presencia en las Islas Salomón, pertenecen a la Inspectoría de Filipinas Norte (FIN). Acompañan la visita el Vicario de FIN, don Danilo Torres, y el Delegado de estas Islas, don Pedro Baquero.

Durante la jornada, el Rector Mayor saluda a los jóvenes del «Don Bosco Technical Institute» y a las Hijas de la Caridad de Jesús. Después de la eucaristía, comparte por la noche la cena con miembros de la Familia Salesiana, colaboradores, bienhechores y autoridades, entre los cuales el Primer Ministro de Papúa Nueva Guinea, el Nuncio Apostólico, el Obispo de Port Moresby y algunos embajadores.

Mayo de 2015

El Rector Mayor comienza el mes de mayo visitando el día 1 la obra salesiana de Gabutu, donde celebra la misa en un polideportivo repleto hasta la bandera de niños y jóvenes de las escuelas salesianas. Después de la comida visita la parroquia de Sabama, donde puede encontrarse con los parroquianos de esa zona muy pobre.

El sábado día 2 visita la casa de las FMA y tiene un encuentro con la Fami-

lia Salesiana, seguido de la celebración eucarística. Por la tarde se reúne con el Consejo de la Delegación y luego con los hermanos de la Delegación.

Por la mañana del domingo 3 parte hacia Honiara, en las Islas Salomón. Después de la bienvenida en el aeropuerto por salesianos y salesianas y por un buen grupo de jóvenes, se traslada a Tetera para comer con los hermanos y por la tarde celebrar la misa, seguida de la bienvenida tradicional.

El lunes 4, después de la misa presidida por el Arzobispo de Honiara, Monseñor Adrian Thomas Smith, hay un acto oficial con la presencia del Primer Ministro Manasseh Sogavare y de otras autoridades. Por la tarde se reúne con la Familia Salesiana de Isola y después con los hermanos.

El martes 5, después de la celebración de la misa con los jóvenes de las escuelas de los salesianos y de las FMA, hace una visita a la catedral de Honiara y a la cárcel, en el pabellón juvenil. Por la tarde debía partir hacia Fiji, pero un terremoto acaecido en Papúa Nueva Guinea hizo saltar la alarma de tsunami en toda la zona y se suspendieron todos los vuelos entre las islas.

Con un día de retraso, el Rector Mayor con su secretario y con el Regional llegan a Suva, en Fiji, el 6 de mayo por la tarde. Esta presencia salesiana como las de Samoa y las de Nueva Zelanda, pertenecen a la Inspectoría de Australia (AUL). En Fiji y en Samoa el Rector Mayor estará acompa-

ñado por don Mossese Tui, Delegado del Inspector para estas islas.

Al día siguiente el Rector Mayor se reúne con los hermanos de la casa de formación (noviciado, posnoviciado y teologado), con los parroquianos y con el Arzobispo de Suva, Monseñor Peter Loy Chong, que preside la eucaristía. Tiene también un encuentro con los formadores de la comunidad.

En la mañana del viernes 8 el Rector Mayor y sus acompañantes parten hacia Samoa, llegando por la tarde al aeropuerto de Apia. Se dirigen a la casa salesiana de Alafua.

Por la mañana del día 9, después de la misa, el Rector Mayor es recibido por el Arzobispo de Samoa-Apia, Monseñor Alapati Mataeliga, visita una nueva casa de las FMA, que está cerca de la sede del Arzobispo, y después tiene una reunión con los hermanos en la casa salesiana. Por la tarde se reúne con la Familia Salesiana de Apia.

El domingo 10, después de la misa en la parroquia de Leauva'a, embarca para arribar a Savai'i, otra isla de Samoa. Llegado a Saleloga, recibe la ceremonia tradicional de bienvenida.

Por la mañana del lunes 11, después de una misa muy participada, se reúne con los alumnos y con los profesores de la escuela salesiana en una asamblea de fiesta, y toda la comitiva regresa a Apia por mar. Y en la tarde parte hacia Auckland, Nueva Zelanda.

El martes 12 el Rector Mayor y el secretario son recibidos por el Inspector de Australia (AUL), don Greg Cham-

bers, y por los hermanos jóvenes de nuestras obras en esta presencia bastante nueva. Durante dos días el Rector Mayor visita las dos parroquias confiadas temporalmente a los salesianos y se reúne con los parroquianos, con los muchachos de las escuelas parroquiales, etc. Se reúne también con los hermanos presentes en Nueva Zelanda.

Por la mañana del 14 parte hacia Melbourne, Australia. Después de comer en Sunbury con la comunidad y con otros salesianos, el Rector Mayor saluda a los alumnos y profesores de la escuela, celebra la eucaristía con los hermanos y luego se reúne con algunos miembros de la Familia Salesiana y con otros colaboradores.

El viernes 15 visita al Arzobispo de Melbourne, Monseñor Denis Hartm, y se reúne con los jóvenes dirigentes y animadores de las diversas escuelas salesianas en la obra de Ferntree Gully. Vuelto a la Casa inspectorial, preside la misa con un buen número de salesianos y después tiene un encuentro de participación y diálogo con ellos.

El sábado 16 visita la casa de formación donde celebra la eucaristía. Por la tarde tiene una reunión con el Consejo Inspectorial. El domingo 17 se reúne con la Familia Salesiana y con los diversos grupos nacionales en la parroquia de Santa Margarita. Por la noche, después de la cena, el Rector Mayor y su secretario vuelan a Roma, llegando a la Casa General el lunes 18 por la tarde, después de un largo viaje de 23 horas.

El martes 19 el Rector Mayor realiza trabajo de despacho y recibe a un grupo de la RAI para un programa especial sobre Don Bosco.

El miércoles 20 por la tarde parte en tren con su secretario hacia Turín para participar en el encuentro de los salesianos obispos, que tiene lugar entre el 21 y el 25 de mayo. Tres son los momentos más relevantes: una misa en la catedral ante la Sábana Santa el viernes 22 por la mañana; la peregrinación al Colle Don Bosco el sábado 23, y la fiesta de María Auxiliadora el día 24.

Concluido el encuentro con los salesianos obispos, el Rector Mayor vuelve a Roma el 25 por la tarde. Aquí, del 27 al 29, participa en la Asamblea de los Superiores Generales, que se realiza en el «Salesianum».

Junto con su secretario, el día 30 viaja otra vez en tren a Turín para hacer una visita a los pueblos de Mathi y Nole, lugares visitados por Don Bosco. Un momento particular fue la concesión de la ciudadanía honorífica de Mathi y la visita la «Cartiera», fábrica de papel que fue de Don Bosco y que todavía conserva una salita de Don Bosco y la capilla.

El día 31 hace una visita a Chieri, casas de los salesianos y de las FMA y preside la procesión de María Auxiliadora. Recibe también la ciudadanía honoraria de Chieri en el Ayuntamiento.

Regresa a Roma por la mañana del 1 de junio. Por la tarde comienza la sesión plenaria estival del Consejo General.

4.2. CRÓNICA DE LOS CONSEJEROS GENERALES

del Rector Mayor, don Francesco Cereda, ha seguido el desarrollo de los procesos en curso y ha mantenido relaciones constantes con las Inspectorías que le requerían. Ha prestado su apoyo a algunas iniciativas referentes al Bicentenario: EXPO de Milán, Congreso Internacional de Pedagogía de la UPS, colaboración con la Procura de Turín, visita del papa a Turín. Ha tenido algunas visitas particulares y encuentros específicos.

Del 23 de enero al 6 de febrero se ha trasladado a las Visitadurías de Timor Indonesia-Este (ITM), Sri Lanka (LKC) y Myanmar (MYM), con el colaborador don Saimy Ezhanikatt. En ITM y MYM presidió la celebración de la toma de posesión del nuevo Superior, participó en la Asamblea de los hermanos y en el Consejo Inspectorial, se reunió con representantes de los diversos grupos de la Familia Salesiana, realizó visitas a algunas comunidades y se reunió formadores y formandos. En Sri Lanka participó en las celebraciones del Bicentenario, se encontró con numerosos hermanos, con los formadores y los formandos y con el Consejo Inspectorial. Visitó todas las comunidades del norte del país en el área tamil.

■ **El Vicario del Rector Mayor**

Durante este semestre, además de las ocupaciones ordinarias en la Casa General de Roma en colaboración con la Secretaría General, con el Despacho Jurídico y con el Economato, el Vicario

En Genzano de Roma, participó el 25 de febrero en el encuentro de los novicios de Genzano y de los posnovicios de Roma-San Tarcisio para el re-

cuerdo de san Luis Versiglia. Los días 27 y 28 de febrero y del 1 al 5 de marzo participó en el encuentro de la Conferencia de Inspectores respectivamente de las Regiones Asia Sur en Hyderabad y Asia Este en Hong Kong. En algunos momentos participó con el Ecónomo General. Tuvo un encuentro con los Consejos Inspectoriales de las dos Inspectorías de Hyberabad y China que le recibían.

Participó en algunos encuentros en nombre del Rector Mayor: el 12 de marzo en la Universidad Urbaniana, junto con la Congregación para la Educación Católica, con los Rectores y los Superiores Generales que tienen Universidades Pontificias en Roma; el 20 de marzo, en el Capitolio de Roma, para recibir el reconocimiento a la Congregación por su compromiso educativo, concedido por la Asociación de Padres de Escuelas Católicas (AGESC); en San Remo para recoger el premio a la creatividad para Don Bosco, concedido por la Asociación Mundial «Global Education».

Del 23 de marzo al 1 de abril participó en la sesión intermedia del Consejo General, que estudió de manera particular las dos Regiones Asia Sur y Asia Este-Oceanía. En abril, los días 11 y 12 participó en la celebración del Bicentenario y en el recuerdo de don Egidio Viganò en Sondrio (ILE); los días 13 y 14 de abril en Turín-Valdocco animó encuentros de formación para los Directores y el Consejo Inspectorial de la Inspectoría de

Medio Oriente; los días 15 y 16 participó en la celebración académica del Colegio Mayor de Sevilla; los días 17 y 18, de camino a San Remo, animó, en Génova-Sampierdarena (ICC), un encuentro de salesianos, de jóvenes y de laicos sobre el Proyecto Europa; el 29 participó en el encuentro de novicios y prenovicios italianos en Genzano.

En mayo, el día 1 participó en la fiesta de la Visitaduría de la UPS; el 4 tuvo un encuentro con los nuevos Ecónomos Inspectoriales sobre la vida y la disciplina religiosa; el día 8 recibió en la Casa General al viceprimer ministro de Timor Este con una Delegación; los días 9 y 10 participó en el Bicentenario en Parma (ILE); el 14 estuvo en Turín con ocasión de la Visita a Valdocco del Presidente de la República Italiana, Honorable Sergio Mattarella; el 15 participó en la apertura del Congreso Internacional de Catequética de la UPS. Los días 21 al 25 coordinó, con la colaboración de don Saimy Ezhanikatt, el encuentro de los salesianos obispos en Turín, Colle Don Bosco y Chieri; los días 27 al 29 participó en el «Salesianum» de Roma en la Asamblea de los Superiores Generales.

■ El Consejero para la Formación

En el período de enero a mayo de 2015, don Ivo Coelho, Consejero General para la Formación, realizó encuentros y visitas a diversas comunidades de formación en casi todas las Regiones.

- En *enero*, en Portugal, donde tuvo encuentros de animación con los Directores y con el Consejo Inspectorial; y en Hungría, donde tuvo la oportunidad de animar a los hermanos y de celebrar con ellos la fiesta de Don Bosco.
- En *febrero*, en la primera etapa del viaje a Asia, se reunió en la India con los coordinadores regionales de la formación en Siloam (16 al 19 de febrero), con los Inspectores de la Región Asia Sur en Hyderabad (25 al 28 de febrero), y visitó algunas casas de las Inspectorías INC, INS e INH (en las dos últimas se reunió con los Consejos Inspectoriales).
- En *marzo* participó en la Conferencia de la Región Asia Este y Oceanía, que se celebró en Hong Kong (2 al 4 de marzo), reuniéndose con el Consejo Inspectorial de CIN. Pasó después a visitar varias comunidades de formación en la Región: en Hong Kong, en Vietnam (5 al 8 de marzo), en Filipinas Norte y Sur (9 al 14), reuniéndose en cada Inspectoría con el respectivo Consejo Inspectorial.

De regreso a Roma, participó en el encuentro de los Presidentes de los Centros salesianos de Teología de la Congregación que tuvo lugar en la UPS (16 al 18 de marzo), en el Congre-

so Internacional de Pedagogía tenido en la Pisana (19 al 21 de marzo), y en la sesión intermedia del Consejo General (23 de marzo al 1 de abril).

En *abril*, después de tomar parte en Roma con otros formadores salesianos en el seminario internacional para los formadores en la vida consagrada, organizado por la Congregación para la Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, visitó las comunidades de Don Bosco y de don Miguel Rua, en la UPS (el 13 y el 24 de abril), y también en Nave (20 al 21 de abril) y en la Crocetta, en Turín (22 y de 23 abril), participando en el 'Curatorium' en estas dos comunidades. Cerró el mes con una visita a las comunidades de formación de Polonia (26 al 30 de abril).

En *mayo*, después de haber participado en la Conferencia de Inspectores de Europa Centro y Norte (4 al 6 de mayo), partió para realizar una serie de visitas en diversas Inspectorías de Centro y Sur de América y para reuniones con los respectivos Consejos Inspectoriales: en CAM (7 y 8 de mayo: visita a CRESCO y a las comunidades formadoras), en COB (9 y 10 de mayo) y en COM (10 y 11 de mayo), visita a las comunidades formativas. La última etapa fue Brasil, donde estuvo en las casas de formación de BSP y BPA. Concluyó el mes reuniéndose con los novicios de Europa en el Colle Don Bosco, y después con los salesianos obispos en Valdocco (20 al 23 de mayo).

Entre otras cosas, en este período se dedicó a completar la revisión del texto

sobre el acompañamiento personal salesiano y a organizar los cursos de Maestros de novicios para el próximo año.

■ El Consejero para la Pastoral Juvenil

En el semestre posterior a la sesión invernal del Consejo General, el Consejero para la Pastoral Juvenil, don Fabio Attard, continuó el camino de animación de la Región Mediterránea, con dos encuentros que tenían como objetivo reforzar el proceso de asimilación de la nueva edición de *Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro de Referencia*.

En la primera parte del mes de febrero de 2015 se organizaron los dos encuentros que faltaban por celebrar. El primero, para los Delegados y los miembros de sus equipos para las Inspectorías de Italia y Medio Oriente, se celebró en Roma del 3 al 6 de febrero de 2015; el segundo encuentro se celebró en Lisboa para los Delegados de las Inspectorías de Portugal y España, del 10 al 13 de febrero de 2015.

Las citas de animación en las que participó el Consejero para la Pastoral Juvenil fueron las siguientes:

- encuentro con los Directores de la Inspectoría SSM (Madrid), sobre la función del Director a la luz del año sobre la vida consagrada;
- dos tandas de ejercicios espirituales con el tema del Capítulo General 27: del 22 al 28 de fe-

brero 2015 para la ICC en Genzano, y del 6 al 11 de abril de 2015 para la Delegación de Malta, en Malta;

- una visita de animación a tres Inspectorías de la India: ING (Guwahati), IND (Dimapur), INN (New Delhi), del 2 al 16 de marzo de 2015, con encuentros para salesianos y colaboradores sobre la nueva edición de *Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro de Referencia*;
- visita a las Casas de Tierra Santa del 13 al 18 de mayo de 2015, siempre sobre el *Cuadro de Referencia*;
- participación en el encuentro de los responsables de las Oficinas de Desarrollo (PDO) de la Región África y Madagascar, en Addis Abeba, del 29 al 24 de abril;
- junto con los Consejeros para la Formación, para las Misiones y para la Comunicación Social, participó en el Encuentro de Inspectores de la Región Centro y Norte, en Múnich (Alemania), del 4 al 8 de mayo.

El Consejero asistió también a la apertura oficial de la EXPO 2015 en Milán, en representación del Consejo General, del 1 al 3 de mayo de 2015.

Finalmente, con otros miembros del Consejo General participó en el encuentro de los salesianos obispos celebrado en Turín del 21 al 25 de mayo.

■ El Consejero para la Comunicación Social

Enero de 2015. Concluida la sesión plenaria invernal del Consejo General, el Consejero para la Comunicación Social, don Filiberto González, junto con el Rector Mayor y otros Consejeros, del 23 al 25 participa en la apertura del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco, celebrada en Turín-Valdocco por toda la Familia Salesiana de Italia y por las autoridades religiosas, civiles y políticas de la Región del Piamonte. Del 28 al 30 se encuentra en Barcelona (España). Se reúne personalmente con el Inspector de SMX, don Cristóbal López, con el Director de la Editorial EDEBÉ y con el Consejo Directivo de la Editorial. Está presente en la XXIII entrega del «Premio EDEBÉ de literatura infantil y juvenil» que resulta también un homenaje a Don Bosco en el Bicentenario de su nacimiento.

Febrero de 2015. Durante los meses siguientes, y junto con el personal del Dicasterio, el Consejero se ocupó, además del trabajo ordinario, de la preparación e información de los diversos acontecimientos del Bicentenario y de la renovación del Sitio *SDB.org*. En los días 19 al 22 tuvo lugar el encuentro de la Consulta Mundial para la CS con dos temas centrales: las estrategias, contenidos y metodología para la formación sistemática de los salesianos en la CS, y la actualización de las editoriales salesianas, de acuerdo con el pensamiento

original de Don Bosco en el campo de las nuevas culturas y de las nuevas tecnologías.

Marzo de 2015. Los días 9 al 12 don Filiberto hace una visita de animación a la Inspectoría de CEP. En Praga se reúne con el Inspector, con el Delegado para la CS y con el Director del *Boletín Salesiano*, con el Director de la Editorial PORTAL y con parte del equipo directivo. También en Praga se reúne con la Responsable Mundial de las VDB y visita la Casa inspectorial de las FMA. En Brno se reúne con el Delegado para la CS de la Inspectoría junto con el equipo interinspectorial de la CS, formado por dos SDB, una FMA y una SSCC. En Velehrad se reúne con el equipo para la preparación del «Evento DB 200» y con el Director de TV NOE. En los días 13 al 16 sigue la visita de animación a la Inspectoría Eslovaca (SLK). En Bratislava se reúne con el Inspector, con el Delegado para la CS y con el Director del *Boletín Salesiano*, con el Director y el personal de la Editorial Don Bosco y con el grupo de la redacción *Web y Video*. En Zilina se reúne con los formadores y los formandos del prenoviciado y del noviciado y participa en el programa de la «Escuela de Medios» con los jóvenes. Visita también las comunidades y obras salesianas de Dubnica nad Váhom y Nueva Dubnica y la Casa inspectorial de las FMA. En Velky Biel se reúne con el equipo inspectorial para la CS. Vuelto a Roma, en los días 19 al 22 participa en el Congreso Interna-

cional Pedagógico en el «Salesianum». El 27 tiene el encuentro con el Consejo de Administración de la SEI.

Abril de 2015. En los días 8 al 10 se reúne en Madrid con el Consejo de Administración de Editorial CCS y con los Delegados para la CS de las Inspectorías de SMX y SSM. Los días 17 al 18, junto con la Consejera para la CS de las FMA, preside las Jornadas Salesianas de Formación para la CS de los SDB y de las FMA en la FSC-UPS. Del 23 al 26 preside el encuentro de los directores de las editoriales salesianas de Europa en el «Salesianum» de Roma. Los días 26 al 28 hace una visita de animación a la Inspectoría de Eslovenia (SLO), donde se reúne con el Inspector, con el Delegado para la CS, que es también Secretario inspectorial, con el director del *Boletín Salesiano* y del Sitio *Web*. Se reúne con el equipo inspectorial para la CS. Visita la obra de Maribor. Del 29 de abril al 2 de mayo hace una visita de animación a la Inspectoría de Croacia (CRO). Se reúne con el Inspector, con el Delegado para la CS, con su equipo y con el Director del *Boletín Salesiano*. Dedicar un día completo a explicar el SSCS y presentar el Mensaje de la 49 Jornada Mundial de la CS a 40 Salesianos de la Inspectoría. Visita el prenoviciado, la comunidad salesiana de Zágreb y la obra de Zepce, en Bosnia Erzegovina.

Mayo de 2015. Los días 3 al 8 participa en el encuentro de Inspectores de la Región Europa Centro y

Norte. Se reúne con la Delegada para la CS y con el Director de la Editorial Don Bosco. Del 14 al 17 tiene el encuentro de los Delegados para la CS de la Nueva Región Mediterránea en Valdocco-Turín. Visita el Salón del Libro y la casa de Valsalice. A continuación realiza una visita de animación al noviciado de Pinerolo. Visita la «Casa Don Bosco» en la EXPO de Milán, reuniéndose con los coordinadores y con el personal del Proyecto. Se reúne con el director del *Boletín Salesiano* y con el de la Procura de Misiones Don Bosco. Los días 21 al 23 participa en el encuentro de los salesianos obispos en Turín-Valdocco. Luego, del 25 al 28 preside el encuentro de los Delegados para la CS de la Región Europa Centro y Norte en Debki-Danzig (PLN).

■ El Consejero para las Misiones

Concluida la sesión invernal del Consejo General, don Guillermo Basañes partió hacia Malasia, donde fue huésped del Arzobispo de Kota Kinabalu del 26 al 31 de enero. Durante estos días de visita, acompañado por dos hermanos (de FIN y de ITM), pudo realizar un estudio de la realidad en vistas a una eventual presencia nueva en esta nación, donde los salesianos no están presentes todavía.

Inmediatamente después, y hasta el 8 de febrero, el Consejero hizo un recorrido de animación por las casas de la Delegación de Indonesia.

De regreso a Europa, se trasladó a la comunidad salesiana de Vilnius, en Lituania (ICP), del 12 al 15 de febrero, pudiendo también encontrarse en Riga con el único hermano (de PLE) que vive y trabaja en la vecina nación de Letonia.

Vuelto a Roma, don Guillermo se detuvo durante unas horas en Bruselas, reuniéndose con los misioneros del Proyecto Europa, con la comunidad de la Procura Misionera y con el personal de Via Don Bosco.

Llegado a la Casa General, participó desde el 18 al 20 de febrero en diversos encuentros del «Don Bosco Network» (DBN).

A continuación, con todo el equipo del Dicasterio de Misiones, presidió en Barcelona (España), la Consulta Mundial del Sector, del 23 al 25 de febrero.

Del 28 de febrero al 9 de marzo don Guillermo realizó una visita de animación misionera en algunas comunidades del Vicariato Apostólico del Chaco Paraguayo, pudiendo participar en Puerto Casado en la asamblea anual de los misioneros, presidida por nuestro hermano Obispo Monseñor Gabriel Escobar.

Dada la proximidad, el Consejero permaneció unos días en Buenos Aires (del 10 al 16 de marzo), sobre todo para visitar a sus padres y parientes.

Luego participó en Roma en el Congreso Pedagógico Internacional, del 19 al 21 de marzo, junto con otros miembros del Consejo General.

Concluidos los trabajos del Consejo intermedio, don Guillermo partió hacia Bakú, en Azerbaiyán, donde pudo vivir las celebraciones de la Semana Santa con nuestros hermanos.

Del 8 al 21 de abril, el Consejero para las Misiones se trasladó de nuevo a América del Sur, esta vez a las Inspectorías de Brasil-Campo Grande y Brasil-Manáus. Allí, a costa de largos viajes realizados en modalidades muy variadas, pudo reunirse con los hermanos (Consejos Inspectoriales, jóvenes en formación, misioneros, etc.), atendiendo singularmente el trabajo salesiano en favor de los pueblos indígenas.

Algunos días después, don Guillermo se encontraba realizando un intenso programa de animación misionera, desde el 26 de abril al 1 de mayo, en las Inspectorías indias de Tiruchy y de Chennai, con una atención particular al aspirantado misionero de Perambur (INM).

El primer domingo de la EXPO-Milán 2015 (3 de mayo), el Consejero pasó allí todo el día, recorriendo la exposición internacional y teniendo una intervención especial sobre la pedagogía salesiana en nuestro pabellón «Casa Don Bosco».

Del 4 al 7 de mayo, junto con otros Consejeros, en Múnich (Alemania), tomó parte en el encuentro de Inspectores de la Región Europa Centro y Norte.

Algunos días después, otra vez el DBN fue motivo de otros trabajos para don Guillermo Basañes, que del 12 al 15 de mayo participó en Nueva York

(Stony Point-SUE) en la asamblea anual. El 15 compartió algunos momentos con los hermanos de la casa de formación de Orange, y el fin de semana siguiente, con los hermanos y con la Procura Misionera de Montreal (Canadá), finalizando allí el lunes 18 con la celebración del Bicentenario de Don Bosco acompañado por la Familia Salesiana.

El Consejero para las Misiones vivió la fiesta de María Auxiliadora en Turín junto con los salesianos obispos de todo el mundo, del 21 al 25 de mayo.

Finalmente, el 28 de mayo, en la UPS, participó en un significativo encuentro de reflexión sobre la Misiología en la Congregación, junto con otros hermanos de la Casa General.

■ El Ecónomo General

En el primer semestre de 2015, el calendario del Ecónomo General, señor Jean Paul Muller, preveía diversos encuentros para los Ecónomos Inspectoriales (Asia Sur-Chennai; Europa-Barcelona; Asia Este y Oceanía-Hong Kong; América Latina Cono Sur e Interamérica-São Paulo). En todos los encuentros se trataron temas formativos e informativos, de manera que se pudiera llegar a una mejor coordinación administrativa en todos los niveles de la Congregación.

La función del Ecónomo Inspectorial y la responsabilidad del Consejo Inspectorial para una administración al servicio completo de la Pastoral Ju-

venil fue el centro de la relación del Ecónomo General en los encuentros con los Inspectores de la Región Asia Este y Oceanía (Hong Kong) y de Asia Sur (Hyderabad).

La profundización del conocimiento de la Región Asia Sur y Asia Este y Oceanía, realizada en las reuniones del Consejo General en marzo, reforzó la unión con las Inspectorías y con los hermanos encargados.

Con los 18 participantes del curso para nuevos Ecónomos Inspectoriales se tomaron en consideración las orientaciones hacia una administración moderna, transparente y eficaz. La gran dificultad representada por la diversidad de culturas en el manejo de la administración, tanto inspectorial como local, continúa vigente en la actualidad y requiere mayores esfuerzos en todos los niveles de nuestra Congregación y en todas las fases de formación de los salesianos jóvenes.

En el encuentro con los directores de las editoriales salesianas, y sobre todo en la asamblea anual de la SEI en Turín, se subrayó la dimensión profesional y se sugirió una integración más fuerte de nuestros recursos en el campo empresarial.

La visita del Centro del Consorcio Zenit en Florencia, el diálogo con los empresarios católicos y con los responsables en el ámbito socio-educativo en América, en Europa y en Asia, tuvieron como resultado la ampliación de los conocimientos y de las posibilidades actuales en el campo de lo so-

cial y en el ámbito del trabajo con y en favor de los marginados.

Momentos de reflexión con los miembros de la Curia Vaticana (Obispos y Directores de Administraciones diocesanas) fomentaron y profundizaron el diálogo sobre la puesta en práctica de las orientaciones dictadas por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. También las dos asambleas (marzo y mayo) de los Ecónomos Generales trataron estos temas en Roma.

La visita a los hermanos de Etiopía, la participación en la Conferencia para los salesianos coadjutores en marzo y la visita al Economato inspectorial llevaron a una mayor comprensión recíproca, a una profundización de la misión común y a una colaboración constructiva de la Inspectoría AET. Lo mismo puede decirse de la visita a Eritrea, donde el Ecónomo General debió afrontar cierto número de situaciones difíciles ligadas a políticas locales muy restrictivas y a ambientes sociales muy pobres.

La participación en el Foro del diálogo «Economía y Ética de los Asuntos en el Cristianismo y en el Islam» y la presencia en el Congreso «Nuevas Economías del Ambiente» en la Universidad Santa Cruz de Roma, fueron dos momentos importantes para la formación y la comunicación entre expertos, en vista de una mejor preparación para los desafíos futuros.

La presencia en aula en los Tribunales de Roma, Luxemburgo y Milán y un gran número de encuentros con abogados y expertos relacionados con la defensa de los derechos de la Dirección General, con la guía del desarrollo de los procesos de ejecución y con la orientación del proceso penal fueron y serán, también en los próximos meses, una necesidad de alta prioridad.

El equipo del Economato prosigue con el trabajo de introducción digital de los datos relativos a los informes, del análisis de los balances inspectoriales y de la sintonización de las bases de datos, en el intento de llegar en 2017 a una supervisión global y permanente de la situación administrativa de nuestra Congregación.

Después de Pascua, como consecuencia del cambio de aceites minerales en las cisternas de depósito, los trabajos de mejora de la contaminación del terreno interesado han supuesto un notable gasto de tiempo para encuentros e inspecciones, en vista de las necesarias y urgentes decisiones que tomar y de las sucesivas prácticas burocráticas que realizar.

Como miembro del Consejo de Administración, el Ecónomo General ha participado durante el primer semestre con atención, pero también con el compromiso de proporcionar orientaciones para una gestión más conforme con el espíritu salesiano, en diversas Asociaciones y Fundaciones ligadas a la Dirección General, como

el «Don Bosco International» en Bruselas, la «Junta de Gobierno» de la Procura Misionera de Madrid, la «Pro Juventute» de la UPS de Roma, la Fundación «Don Bosco nel Mondo» de Roma, la Procura Misionera de Bonn, la fundación Edulife de Verona, etc.

La participación en el Congreso sobre la Pedagogía Salesiana y la intervención en la Asamblea Europea de los Pedagogos curativos han supuesto momentos de reflexión y de orientación personal.

■ El Consejero para la Región África y Madagascar

Concluida la sesión de invierno del Consejo General, el Consejero Regional para África y Madagascar, don Américo Chaquisse, partió para una visita a la comunidad salesiana de Manzini-Swazilandia (AFM) para un encuentro de animación de dos días, teniendo una reunión con la comunidad, con la presencia del Inspector. Desde el 27 al 29 de enero visitó la Visitaduría de Mozambique (MOZ), donde se reunió con el Consejo de la Visitaduría. El 30 de enero partió hacia Costa de Marfil, para comenzar la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de África Occidental Francófona (AFO)*. El 1 de febrero presidió la celebración eucarística para la fiesta de Don Bosco en la parroquia salesiana «San Francisco de Asís» de Abiyán-Koumassi. El 2 de febrero se reunió con el Consejo Inspectorial de AFO en Abiyán y reali-

zó la apertura oficial de la Visita extraordinaria. Esta Visita ocupó al Consejero Regional desde el 1 de febrero al 22 de mayo de 2015. Viajó recorriendo los siete países de África Occidental Francófona (Costa de Marfil, Malí, Guinea Conakry, Senegal, Burkina Faso, Togo y Benín).

El Regional participó también siempre en los «coloquios para los hermanos SDB y para las hermanas FMA en formación inicial» en el posnoviciado de Lomé, organizados conjuntamente por las Comisiones de Formación de las FMA y de los SDB. El 19 de abril participó en la Pascua Joven, presidiendo la eucaristía. El 18 y 19 de mayo participó en Lomé en el «Curatorium» del noviciado y del posnoviciado de ATE y AFO. El 19 de mayo por la tarde se reunió con el Consejo Inspectorial para intercambiar las conclusiones de la Visita extraordinaria. El 20 de mayo realizó la clausura de la Visita, presentando las conclusiones a los hermanos y celebrando la eucaristía. El día 22 de mayo volvió a Roma y se trasladó a Turín para participar en el encuentro de los salesianos obispos. El 26 de mayo se trasladó a Yaoundé, Camerún, para participar en el encuentro de los formadores de AFO y ATE, y luego participó en el «Curatorium» del teologado San Agustín de Yaoundé. El 30 de mayo presidió la eucaristía y la toma de posesión del nuevo Superior de la Visitaduría de ATE. El 31 volvió a su sede de Roma.

■ El Consejero Regional para América Latina-Cono Sur

Después de haber participado el 31 de enero en la fiesta de Don Bosco en Turín, junto con el Rector Mayor, el día 2 de febrero don Natale Vitali partió a Brasil, donde el día 7 estuvo presente en las ordenaciones de 11 diáconos de las Inspectorías de Brasil en el estudiantado salesiano de Lapa (BSP).

El 10 de febrero participó en el Consejo Inspectorial de Belo Horizonte para dar a conocer la Carta del Rector Mayor que clausuraba la Visita extraordinaria, realizada por el mismo Regional en el segundo semestre de 2014.

El 11 de febrero comenzó la *Visita extraordinaria a la Inspectoría «San Luis Gonzaga» de Recife (Brasil)*, con una reunión con todos los Directores y con el Consejo Inspectorial. La Visita se prolongó hasta el 7 de mayo.

En este período visitó las 15 comunidades de la Inspectoría, se reunió tres veces con el Consejo Inspectorial, con todos los Directores, con la Inspectora de las FMA y participó dos días en la Asamblea Inspectorial, donde estaban presentes más de 50 salesianos.

Al mismo tiempo, durante la Visita extraordinaria, realizó también en la misma Inspectoría la consulta sobre el nuevo Inspector.

Los días 1 y 2 de abril participó en la reunión con los Inspectores salesianos de la CISBRASIL, en la ciudad de Brasilia. El 15 de abril participó durante todo el día en la Comisión de párrocos

salesianos de Brasil para poner en marcha la Red salesiana de las parroquias.

El 19 al 22 de abril se realizó la reunión de los Ecónomos Inspectoriales de América, congregados en Campos do Jordão, BSP, con la presencia del Ecónomo General, el señor Jean Paul Muller.

Los días 23 y 24 de abril estuvo con los Directores de ARN para hacer una valoración de la Visita extraordinaria del año 2012. E inmediatamente realizó la consulta sobre el nuevo Inspector de ARN en tres lugares: Rosario, Resistencia y Córdoba.

El 29 de abril participó en el «Curatorium» del posnoviciado de Córdoba, donde están presentes también los posnovicios de ARS, CIL y URU.

El 30 de abril asistió también en el «Curatorium» del noviciado de Alta Gracia (ARN), con los novicios de las Inspectorías de la CISUR, ARN, ARS, CIL, PAR y URU.

Los días 1 y 2 de mayo participó en el Congreso de los Salesianos Cooperadores de la Región Cono Sur, que tuvo lugar en la ciudad de Luján (Argentina), donde acudieron 140 Salesianos Cooperadores y donde fue elegido el Consejero para el Consejo Mundial.

El 9 de mayo participó en el Consejo Inspectorial de BMA con varios temas de estudio, en particular sobre la situación económica financiera de la Inspectoría.

Los días 11 y 12 de mayo participó en el Consejo Inspectorial de ARS y los 13 y 14 se reunió con los 37 Directores religiosos salesianos y los 29 directores

laicos para hacer la valoración de la Visita extraordinaria realizada en 2012.

El 17 de mayo volvió a Roma y asistió al encuentro de los salesianos obispos en la ciudad de Turín, desde el 21 al 25 de mayo.

■ El Consejero para la Región Interamérica

Durante gran parte del período comprendido entre finales de enero y finales de mayo de 2015, don Timothy Ploch, Consejero Regional para la Región Interamérica, estuvo ocupado en su primera *Visita extraordinaria a la Inspectoría de México, México* (MEM). No obstante, antes de comenzar esta Visita, estuvo en la Inspectoría de Bolivia (BOL), desde el 27 de enero al 1 de febrero, para visitar y conocer a las comunidades de El Alto, Escoma y La Paz, donde celebró la fiesta de san Juan Bosco; sucesivamente, del 2 al 6 de febrero estuvo en la Inspectoría de México-Guadalajara (MEG), también para conocer a las comunidades de Irapuato, León, Sahuayo y Zamora, y para un encuentro con el Consejo Inspectorial. Posteriormente estuvo en las dos Inspectorías de Estados Unidos (SUO y SUE), en los días 7 al 11 de febrero, para las reuniones del «Curatorium» del noviciado y posnoviciado. Se reunió con los Inspectores, los Consejos Inspectoriales y los Directores de las dos Inspectorías mexicanas, del 12 al 14 de febrero, reunidos para los ejercicios espirituales predicados por

el Rector Mayor emérito, don Pascual Chávez. En esos días tuvo también una reunión con el Inspector y el Consejo de la Inspectoría MEM, como preludeo al comienzo de la Visita extraordinaria.

A su llegada a la Ciudad de México, el 14 de febrero, el Regional fue a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe para poner la Visita en manos de la Virgen, Patrona de la Inspectoría MEM. El 16 de febrero los hermanos estaban reunidos para la Jornada Inspectorial de la Gratitud, durante la cual el Regional pudo encontrarse con muchísimos hermanos, presentarse y exponer las líneas de la Visita. Luego siguieron las visitas a cada una de las comunidades de la MEM hasta la mitad de mayo. El Regional se ausentó dos veces de la Inspectoría: la primera vez para acompañar al Rector Mayor en su visita a la Visitaduría de Haití (10 al 14 de marzo), y la segunda para volver a su Inspectoría de origen (SUE) a celebrar el Triduo Sacro Pascual. Hacia la mitad de la Visita extraordinaria a la MEM, se reunió con las Comisiones Inspectoriales de la Pastoral Juvenil, de la Formación y de la Familia Salesiana. La Visita se concluyó el 18 de mayo con un encuentro con el Consejo Inspectorial, una reunión de todos los Directores, la presentación de la relación a los hermanos, la eucaristía final y una comida festiva.

Tuvo un relieve especial la celebración nacional del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco. Las cuatro Inspectorías de México (dos de los

SDB y dos de las FMA) llenaron la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe el sábado 2 de mayo, con unos 15.000 miembros de la Familia Salesiana y jóvenes. El Nuncio Apostólico en México, el Arzobispo Christophe Pierre, presidió la eucaristía y el Consejero Regional pronunció la homilía. La jornada concluyó con una presentación juvenil musical, con una danza y una animación teatral en la Arena de la Ciudad de México.

Una vez terminada la Visita extraordinaria a la Inspectoría MEM, el Regional se trasladó a Guatemala el 19 de mayo para reunirse con el Inspector y el Consejo de la Inspectoría de Centroamérica (CAM) para valorar la puesta en práctica de las conclusiones de la precedente Visita extraordinaria de 2013 y para algunos días de descanso. Después asistió con el Rector Mayor y el resto del Consejo General en Turín a la fiesta de María Auxiliadora y al encuentro de los salesianos obispos. El 1 de junio volvió a Roma para comenzar la sesión estival del Consejo General.

■ El Consejero Regional para la Región Asia Este-Oceanía

Concluida la sesión invernal del Consejo General, don Václav Klement realizó durante tres meses la *Visita extraordinaria de la Inspectoría china* (CIN, con sede en Hong Kong) desde el 25 de enero al 28 de abril. La Visita se desarrolló con las modalidades del

discernimiento en el estilo del CG27 (escucha-lectura-camino) y, al final, cada comunidad local recibió el icono bíblico de «Jesús, la Vid y los sarmientos» como un signo visible de la conversión y pertenencia creciente a Dios, a los hermanos y a los jóvenes. La Visita extraordinaria fue interrumpida tres veces.

Hubo una *primera interrupción* cuando el Consejero presidió la primera reunión anual de los Inspectores de la Región después del CG27 en Cheung Chau (Hong Kong, CIN) del 2 al 7 de marzo. Con los diez Inspectores y los cuatro Superiores-Delegados estaban presentes también sus Ecónomos. Gracias a la sólida preparación y a las presencias del Vicario del Rector Mayor, don Francesco Cereda, del Ecónomo General, Señor Jean Paul Muller y del Consejero para la Formación, don Ivo Coelho, fue una reunión muy fructífera. También fue muy agradable la participación del Cardenal Joseph Zen Zekiun, SDB, y el contacto con las realidades culturales y eclesiales de China durante la semana.

La segunda interrupción de la Visita estuvo motivada por la presencia de don Václav Klement en la reunión del Consejo General intermedio en Roma (25 al 30 marzo) para el estudio sobre la Región Asia Este y Oceanía. Durante este período estuvieron presentes conjuntamente también cinco Inspectorías de la Región (cuatro nuevos Inspectores —FIS, ITM, MYM, VIE— y el Inspector de THA en mitad del se-

xenio). Al final de los cinco días de los intensos contactos con el Rector Mayor y con los Consejeros de los Sectores, los cinco nuevos Inspectores recibieron de don Ángel Fernández Artime ññña «Carta de navegación» con una decena de puntos concretos para la animación y el gobierno.

Finalmente, *una tercera interrupción breve* tuvo lugar el día 11 de abril, cuando el Regional presidió la toma de posesión del nuevo Inspector don Godofredo Atienza en Cebú (Filipinas Sur, FIS) con un encuentro con el Consejo Inspectorial de Filipinas Sur y Pakistán, que tuvo lugar en Princesa, Cebú.

Del 29 de abril al 18 de mayo don Václav Klement acompañó al Rector Mayor en sus visitas de animación a las presencias salesianas de Oceanía: Papúa Nueva Guinea (30 de abril al 2 de mayo); Islas Salomón (3 al 6 de mayo); Fiji (7 al 8 de mayo); Samoa (9 al 11 de mayo); Nueva Zelanda (12 al 13 de mayo) y Australia-Melburne (14 al 17 de mayo). Gracias al renovado servicio regional de *Australasia link* (www.bosco.link; Señor Hilario Seo, KOR) activo desde febrero de 2015, toda la visita del Rector Mayor estuvo bien comunicada con la Región y con la Congregación. En el equipo de acompañamiento estaba también don Jacob Irruppakkaattu del sector de comunicaciones sociales (RMG) para las tomas en vídeo y fotografías. Esta visita del Rector Mayor ha ayudado también a recoger diversos testimonios para la Jornada Misionera Salesiana

2016 sobre el «Primer anuncio de Jesucristo en Oceanía».

Una vez vuelto a su sede de Roma, el Consejero partió hacia el Piamonte. Tras un día en Chieri, participó en la reunión de los salesianos obispos en Valdocco, Turín (20 al 23 mayo), reuniéndose también con 9 salesianos obispos provenientes de la Región Asia Este y Oceanía.

La última salida del semestre fue para la toma de posesión del nuevo Inspector de Vietnam-Mongolia (VIE), don Joseph Nguyen Van Quang (25 al 31 mayo) en Ho Chi Ming City, Vietnam. Además de presidir la toma de posesión del nuevo Inspector, don Václav participó en la Asamblea Inspectorial, en las celebraciones del Bicentenario con los padres de los hermanos y en la profesión perpetua de los seis jóvenes misioneros vietnamitas llegados de Camboya (THA), Sudán del Sur (AFE), Nigeria (AFW), Paquistán (FIS) y Uganda (AGL). El primer encuentro con el renovado Consejo Inspectorial fue el momento más importante de la visita de acompañamiento.

■ El Consejero para la Región Asia Sur

Después de la conclusión de la sesión invernal del Consejo General, el Consejero para Región de Asia Sur, don Maria Arokiam Kanaga se trasladó a Bangalore (India), el 27 de enero de 2015, para la toma de posesión del nuevo Inspector, don Mathew Tho-

nikuzhiyil. Al día siguiente participó en la toma de posesión del nuevo Inspector de Nueva Delhi, don Jose Mathew Koorappallil. Para celebrar la fiesta de Don Bosco, don María Arokiam se trasladó a la Inspectoría de Dimapur.

El 1 de febrero el Regional comenzó la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Dimapur* (IND) con un encuentro con el Inspector y su Consejo. Cuando ya había comenzado la visita de las comunidades una tras otra, el sábado, 7 de febrero, tuvo la reunión inaugural con todos los Directores y Encargados de las comunidades. La Visita, que duró de febrero a mayo, le llevó a las 47 presencias salesianas repartidas en cuatro Estados (Arunachal Pradesh, Assam, Nagaland y Manipur). Durante la Visita el Regional conversó con todos los hermanos, con grupos significativos en las comunidades, con miembros de la Familia Salesiana y con otros religiosos colaboradores en la misión. Además, estuvo con los Obispos de las diócesis de Miao, Dibrugarh, Kohima e Imphal, y con las Inspectoras de las FMA y de las Hermanas Misioneras de María Auxiliadora ((MSMHC), que trabajan en el territorio. En estos meses el Visitador se reunió con el Consejo Inspectorial tres veces y animó retiros mensuales para los hermanos en cuatro zonas distintas: Harmutty, Dimapur, Tinsukia e Imphal.

El Visitador debió interrumpir la Visita para participar en dos importantes encuentros. Uno fue la Asamblea anual de la Conferencia Inspectorial (SPCSA) de Asia Sur, que tuvo lugar del 23 al 28 de febrero, en la que estuvieron presentes los dos últimos días tres Consejeros Generales para animar a los Inspectores: don Francesco Cereda (Vicario del Rector Mayor), don Ivo Coelho (Consejero para la Formación) y el Señor Jean Paul Muller (Ecónomo General). Otra interrupción de la Visita fue del 22 al 28 de marzo para participar en la sesión intermedia del Consejo General en Roma para el estudio de la Región Asia Sur.

Vuelto a Dimapur, el Regional continuó la visita de las casas restantes. Entre tanto pudo visitar brevemente el aspirantado misionero de Sirajuli y orientar la Comisión Regional para la Comunicación Social en Guwahati. Hacia la mitad de la visita, don María Arokiam presidió la profesión perpetua de tres hermanos el 17 de mayo. Al día siguiente, 18 de mayo, concluyó la Visita extraordinaria, reunido con el Consejo Inspectorial y con todos los Directores. Desde Dimapur, el Regional se trasladó a Chennai y, después de haber celebrado la fiesta de María Auxiliadora en la ciudad, fue a Sri Lanka, donde del 25 al 28 de mayo animó la consulta para el nombramiento del nuevo Superior.

Volvió a Roma el 31 de mayo para la sesión estival del Consejo General.

■ El Consejero para la Región Europa Centro y Norte

Tras la conclusión de la sesión invernada del Consejo General, el Consejero para la Región Europa Centro y Norte, don Tadeusz Rozmus, participó en Turín en las celebraciones del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco e inmediatamente después partió a Polonia para presidir los festejos de la fiesta de Don Bosco en las comunidades de Oświęcim, Świętochłowice y Cracovia-Nowa Huta. Seguidamente, desde el 31 de enero, con la fiesta de Don Bosco, estuvo ocupado en la *Visita extraordinaria a la Inspectoría de Piła (PLN)*. La Visita terminó el 16 de mayo. El encuentro con los Directores de la Inspectoría, seguido de la reunión con el Consejo Inspectorial, puso en marcha oficialmente la visita en nombre del Rector Mayor; las primeras comunidades visitadas fueron las de Piła. El lunes 16 de febrero don Tadeusz Rozmus volvió a Roma para participar en la Comisión de la Congregación Vaticana para el Clero. Al día siguiente regresó a la Inspectoría para continuar la Visita extraordinaria, visitando sucesivamente las comunidades de Kawnice, Poznań y Kowalewo, el posnoviciado de Łąd, Konin y después a los hermanos presentes en Estocolmo y Fitja en Suecia.

Tras el regreso de Suecia, el Regional prosiguió la visita de la comunidad de Łomianki, donde se reunió con los hermanos que trabajan en la Universi-

dad Cardenal Stefan Wyszyński en Varsovia. Desde el 20 de febrero estuvo en el estudiantado de Teología de Cracovia y desde allí se trasladó en tren a Polonia del Norte para visitar a los hermanos de las comunidades de Gdańsk, Rumia, Słupsk, Szczecin, Gumieńce, Wielgowo, Swobnica, Trzcinec y Czaplonek. Aquí pasa con los hermanos el Domingo de Ramos e inmediatamente, antes de Pascua, visita también la comunidad de Debrzno. A causa de un serio percance de salud de su madre, va a visitarla al hospital y vuelve de nuevo a Piła.

Inmediatamente después de Pascua, don Tadeusz parte a Rusia para visitar a los hermanos de las comunidades de San Petersburgo, Rostov y Moscú. Luego vuelve a Polonia para participar en el encuentro de la Conferencia de las Inspectorías de Polonia (KSIP), que tuvo lugar en Cracovia.

Desde Cracovia se trasladó a Varsovia para participar en el Feria Internacional de los Editores Católicos, donde la Región ha recibido el Premio de «Mały Feniks 2015». El 21 de abril estuvo presente en la celebración del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco en la Universidad Cardenal Stefan Wyszyński, donde pronunció también una conferencia. Volvió de nuevo al territorio de la Inspectoría de Piła para continuar la Visita de las dos comunidades de Bydgoszcz.

El 26 de abril marchó a Georgia para la Visita extraordinaria y el 2 de mayo se trasladó al Santuario Mariano

de Szczyrk, donde presidió las fiestas patronales. Luego volvió a Piła para ir con el Inspector don Marek Chmielewski al encuentro de Inspectores de la Región Europa Centro y Norte, que se realizó en Múnich (Alemania) del 4 al 8 de mayo. En este encuentro estuvieron, además de todos los Inspectores, también los cuatro Consejeros Generales de los Sectores.

A la vuelta de Múnich, continuó la visita a las dos últimas comunidades de la Inspectoría, las de Aleksandrów y de Toruń. El 13 de mayo volvió a la sede inspectoral de Piła y, en los días 15 y 16 de mayo, el encuentro con el Consejo Inspectorial y la participación en la fiesta de la Inspectoría de San Adalberto concluyeron la Visita extraordinaria

Antes de volver a Roma, hizo una breve visita a su madre, que se había curado milagrosamente en este período, y participó en la sesión histórica en el Parlamento Polaco en Varsovia, ligada con la celebración del Bicentenario. El 21 de mayo, con el Rector Mayor y el Consejo, participó en Turín en el encuentro de los salesianos obispos. Luego se trasladó a Eslovaquia, donde el 23 de mayo presidió, en nombre del Rector Mayor, la fiesta mariana sobre el Monte Butkov.

Desde Eslovaquia regresó a Roma y desde aquí viajó a Tierra Santa para acompañar a los hermanos de la Inspectoría de Gran Bretaña durante sus ejercicios espirituales.

El 31 de mayo volvió a su sede de Roma, para participar desde el 1 de junio en la sesión plenaria estival del Consejo General.

■ El Consejero para la Región Mediterránea

Inmediatamente después de la conclusión de la sesión invernal del Consejo General, el Consejero para la Región Mediterránea, don Stefano Martoglio, asistió a la celebración nacional para Italia del Bicentenario en Turín, el día 24 de enero de 2015. Fue una celebración nacional de reconocimiento que la Italia salesiana quiso dedicar a Don Bosco, con una solemne concelebración eucarística en la Basílica de María Auxiliadora, presidida por el Rector Mayor en la mañana del 24 de enero. Por la tarde tuvo lugar en el Teatro Real una conmemoración civil, con la presencia de autoridades religiosas, civiles y militares, siempre en honor de Don Bosco.

El 28 de enero don Stefano marchó para comenzar la *Visita extraordinaria a la Inspectoría «Jesús adolescente» de Oriente Medio*. La Visita comenzó en la casa de Teherán, en la parroquia que tenemos para los latinos. Después de la visita a Teherán, don Stefano se trasladó a Estambul, para continuar la Visita a nuestra comunidad allí presente. Desde Turquía la Visita prosiguió en Egipto y después en Líbano.

Desde el Líbano el Visitador se trasladó en coche a Siria, para visitar a los hermanos de las dos comunidades de Siria: Damasco y Alepo. La visita a Siria ha sido muy importante, muy conmovedora y muy significativa. Don Stefano transmitió la cercanía y la presencia del Rector Mayor y de toda la Congregación a aquellos hermanos y a aquellas gentes que testifican de manera heroica su vida cristiana en una nación en guerra desde hace ya cuatro años. Don Stefano encontró en la experiencia de la visita a Siria un gran testimonio de vida cristiana y salesiana. La visita duró una semana.

Desde Siria, pasando por el Líbano y por Jordania, don Stefano continuó la visita a las comunidades salesianas de Israel y de Palestina. Acabadas estas visitas, el día 22 de marzo el Visitador se quedó en Estambul para concluir la Visita con tres días de trabajo con el Inspector de Medio Oriente y su Consejo.

El día 25 de marzo don Stefano regresó a Roma para realizar una reorganización y para el cambio de maletas! El día 28 de marzo el Regional de la Mediterránea partió hacia la *Inspección de Portugal para comenzar la Visita extraordinaria* en esta bonita Inspección.

Llegado a Lisboa el 28 de marzo, el Visitador se trasladó a Évora, la primera casa de la Visita, y en ella pasó el Domingo de Ramos. Desde Évora, durante la Semana Santa, se trasladó a Vendas Novas. En la Vigilia Pascual y en la Pascua de Resurrección, don Ste-

fano estuvo en la sede inspectorial de Lisboa. La tarde de Pascua fue a Oporto para la visita a las dos comunidades, que duró toda la octava de Pascua. Desde Oporto la Visita continuó en Póvoa y desde allí en Mirandela y sucesivamente en Mogofores, en el centro de Portugal, para volver después a la zona de Lisboa con las visitas a Manique y Estoril. Finalmente, visitó la comunidad de Lisboa-Taller de San José.

Los primeros días de mayo el Visitador se trasladó para la visita a la casa de Funchal, en la isla de Madeira.

Los días 11 al 13 de mayo se reunió la Conferencia Ibérica, estando presentes los dos Inspectores de España, el Inspector de Portugal y el Regional don Stefano. La Conferencia Ibérica tuvo tiempos de trabajo y un tiempo de peregrinación: todos los que participaban a de la Conferencia se trasladaron a Fátima y asistieron a la Vigilia de la noche del 12 de mayo y a la fiesta del 13 de mayo, compartiendo este extraordinario evento de fe y de Iglesia con una gran multitud de fieles.

Los días 18 al 22 de mayo don Stefano se trasladó a la casa de Cabo Verde, San Vicente, para visitar la comunidad que está en la ciudad de Mindelo. Al término de la visita a Cabo Verde, con el Inspector don Arturo Pereira, se trasladó a Valdocco para estar en la fiesta de María Auxiliadora junto con el Rector Mayor, el Consejo General y todos los salesianos obispos reunidos para esta solemnidad, respondiendo a la convocatoria del Rector Mayor.

El 26 de mayo don Stefano volvió a Portugal para terminar la Visita extraordinaria con dos días de Consejo y con un día de encuentro con el Consejo y Directores de la casas de Portugal. La Visita de Portugal ha sido una magnífica ocasión para acercar la vida y la

historia pastoral de esta hermosa nación, de esta porción de la Congregación y de la Región Mediterránea.

En este período, don Stefano ha realizado dos Visitas extraordinarias, un intenso trabajo rico de experiencia salesiana y de gracia de Dios.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. EL RECTOR MAYOR A LOS OBISPOS SALESIANOS. PRESENTACIÓN DEL CAPÍTULO GENERAL 27: «TESTIGOS DE LA RADICALIDAD EVANGÉLICA»

Se presenta la intervención del Rector Mayor, el 22 de mayo de 2015, en el encuentro con los Obispos salesianos que tuvo lugar en Turín-Valdocco, para celebrar juntos, con espíritu de fraternidad salesiana, el Bicentenario del nacimiento de Don Bosco.

Eminencias y Excelencias Reverendísimas, pero ante todo, ¡queridos y amados hermanos salesianos!

Os repito esta mañana la bienvenida que ya expresé ayer por la tarde y el hondo «gracias» por haber aceptado la invitación del Rector Mayor para venir a Turín con motivo del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco. ¡Bienvenidos a casa! Porque Valdocco es el hogar de todo salesiano de ayer, hoy y mañana. Seguimos llamándolo con toda propiedad «Casa Madre», porque aquí vivió nuestro querido Padre Don Bosco y aquí nació la Congregación Salesiana, que es la familia espiritual a la que cada uno de nosotros pertenece. En este año de gracia os habéis hecho peregrinos en Turín para sacar de la fuente del carisma salesiano fuerza e inspiración para vuestro ministerio episcopal. Os saluda conmigo el Rector Mayor emérito, don Pascual Chávez, que tan digna-

mente dirigió la Congregación durante doce años, como noveno sucesor de Don Bosco, y al que nos alegramos de tener estos días con nosotros.

Hace pocos o muchos años habéis dejado el servicio desempeñado en la Congregación Salesiana para asumir, por voluntad del sucesor de Pedro, el ministerio de Obispos en Iglesias particulares o en organismos de la Santa Sede. Imagino que esta nueva misión haya supuesto un cambio inesperado y decisivo en vuestra vida. Esto ha comportado no solo nuevas y diversas responsabilidades, sino también despegos dolorosos. Habéis dejado la «primera línea apostólica» entre los jóvenes, habéis dejado las comunidades salesianas y una red de relaciones con hermanos que eran «compañeros de viaje» y partícipes de vuestra historia. Probablemente esta separación se ha hecho sentir y, en determinados momentos, puede haber generado en vo-

sotros una sensación de desconcierto y soledad. Pues bien, querría deciros, como os diría Don Bosco en este momento: «Sentíos siempre en casa en la Congregación Salesiana!». Ella sigue siendo siempre vuestra «Casa Madre». Sentid siempre cercano y presente el afecto del Rector Mayor y de los hermanos, que están orgullosos de vosotros, y el agradecimiento de los jóvenes que habéis encontrado en el cumplimiento de vuestra misión salesiana. Sentíos siempre en casa en cualquier casa salesiana del mundo. No dejéis de pedir, en cualquier momento, la ayuda y el apoyo que uno espera encontrar entre sus propios hermanos.

La Congregación os ha dado mucho: el ejemplo de santidad de tantos buenos hermanos, la ayuda y el acompañamiento espiritual, la formación doctrinal y pastoral. Las experiencias maduradas en la Congregación (con frecuencia en cargos de gobierno o de docencia) han hecho de vosotros candidatos idóneos para el episcopado y os han hecho dignos, a los ojos del sucesor de Pedro, de asumir el ministerio episcopal. Este patrimonio carismático salesiano está ahora en vosotros y ciertamente marca el estilo de vuestro episcopado.

Mas también vosotros, aunque no desempeñéis ya tareas al servicio de la Congregación, le entregáis mucho por ser lo que sois. En vosotros se ha realizado una manifestación singular del Espíritu Santo, que os ha constituido sucesores de los Apóstoles, Pas-

tores en la Iglesia, revestidos del oficio de santificar, enseñar y gobernar. Con la consagración episcopal se os ha sido conferido la plenitud del Orden sagrado. «Por la imposición de las manos y las palabras de la consagración, los Obispos hacen las veces del mismo Cristo Maestro, Pastor y Pontífice y actúan en su lugar» (LG 21). Así, pues, con vuestra presencia nos testimoniáis el amor a la Iglesia y al Papa (tan vivo y concreto en Don Bosco), nos indicáis la presencia viva y eficaz del Espíritu Santo, nos animáis a la estima y custodia del don precioso del sacerdocio, nos recordáis que nuestras comunidades salesianas esparcidas por todo el mundo están llamadas a vivir en comunión con las Iglesias locales y con sus Pastores.

Os renuevo, por tanto, mi agradecimiento por haber aceptado la invitación a participar desde todas las partes del mundo en esta peregrinación a las fuentes salesianas, y os confirmo mi personal afecto y el de todos mis hermanos.

1. Un prolongado período de gracia

Con el Capítulo General 27 se cierra en principio un arco temporal que, a partir del CG22, ha suscitado en toda la Congregación una reflexión eficiente para salvaguardar el precioso patrimonio espiritual heredado de Don Bosco, para captar su grandeza y belleza, para responder,

partiendo de él, a las preguntas y expectativas de los jóvenes de todos los continentes, para reavivar en el corazón de cada hermano la consciencia del don recibido y el sentido de responsabilidad. Volviendo la vista atrás a lo largo de estos 30 años desde 1984 a 2014, nos damos cuenta de que hemos sido guiados desde arriba, con un designio coherente, cuya trama solo podemos conocer ahora. Lo recuerdo brevemente:

El CG22 en 1984 concluyó la reflexión iniciada por el Capítulo General Especial para repensar y adecuar las *Constituciones* a la visión y a las orientaciones del Concilio Vaticano II, y al impulso dado a la renovación de la vida religiosa. Nos proporcionó un texto «que debe acompañar a cada salesiano como su carta de identidad»¹. La aprobación de la Sede Apostólica, el 25 de noviembre de 1984, fiesta de Cristo Rey, declaró con autoridad una vez más la autenticidad de la vida evangélica trazada por el Fundador.

El CG23 se concentró en el corazón de la misión salesiana: educar a los jóvenes en la fe.

El CG24 precisó el nuevo sujeto de la misión salesiana, que ya no está constituido solamente por los consagrados, sino por «salesianos y laicos» llamados a vivir en comunión y a compartir el espíritu y la misión de

Don Bosco, elaborando juntos un proyecto educativo pastoral.

El CG25, en 2002, se interrogó sobre la fisonomía de la comunidad salesiana hoy, dentro de esta renovada y más amplia visión del sujeto de la misión, y la caracterizó por su cometido: convertirse en «núcleo animador» de la comunidad educativa pastoral.

El CG26 reflexionó sobre el *espíritu* que debe animar y penetrar la misión, que no consiste en pura acción social, sino que brota de un corazón apasionado por la salvación de la humanidad, y tiene su fuente en el corazón de Cristo. Cada salesiano, pues, se puede considerar tal, no solo si trabaja en favor de los jóvenes, sino si cumple su misión animado por el mismo espíritu de Don Bosco y asume su mismo programa de vida: *Da mihi animas, cetera tolle*. Mística y ascética son, así, dos componentes inseparables de la identidad salesiana.

Como se puede apreciar de este recorrido que hemos resumido, el movimiento —a partir de la nueva formulación de las *Constituciones*, se ha ido concentrando cada vez más. Hemos pasado de los horizontes amplios de la misión («Educar a los jóvenes en la fe»), a los sujetos de la misión («salesianos y laicos»), al rostro y al papel de la comunidad salesiana hoy y al espíritu que debe penetrar y animar la misión.

Faltaba la última tesela de este mosaico ideal: la persona del salesiano. En otras palabras, nos hemos dado cuenta de que es decisivo que *cada salesiano*

¹ Egidio VIGANÒ, *Presentación. Constituciones y Reglamentos...*, p. 3. Madrid, Editorial CCS, 2010.

tenga clara conciencia de su identidad de consagrado y esté dispuesto a vivir las exigencias y obligaciones de la vida religiosa que ha asumido libremente, de manera coherente y animosa, en el trabajo y la templanza.

Así se llegó al CG27, que se centró en el tema «*Testigos de la radicalidad evangélica. Trabajo y templanza*». Al explicar la elección de este tema, el Rector Mayor don Pascual Chávez, en su discurso inicial, afirmaba que «es una llamada dirigida a toda la Congregación»² y pretende traducir en la situación actual el sueño de los «Diez Diamantes». El sueño traza la fuerte fisonomía teológica del salesiano, fundada en la fe, esperanza y caridad, «tonificada por el trabajo y la templanza y caracterizada por una vida consagrada al Señor, que encuentra apoyo en el ayuno y en la oración»³. Pero, al mismo tiempo presenta, de modo realista, «como una advertencia de lo que podría suceder cuando nuestra vida personal, pastoral, comunitaria e institucional no estuviese a la altura del don de la vocación recibida»⁴.

Como puede deducirse con facilidad desde esta sugerente cita, «*Testigos de la radicalidad evangélica*» no es tanto un estudio extraño a nosotros, sino, sobre todo, una *cuestión*

decisiva de la que depende nuestro futuro y el de nuestra Congregación. Al explicar el término *radicalidad*, que evoca semánticamente la palabra *raíz*, don Pascual indicaba tanto el aspecto de la *profundidad* de la vida como el de la *humildad* (de humus), que es la «vida escondida en Cristo», de la que puede brotar, y solo de ella, la fecundidad (¡los frutos!) espiritual, apostólica y vocacional»⁵.

Al termino de este recorrido, que ha durado 30 años, no podemos sino alabar a Dios, que con su Espíritu nos ha guiado, en la Iglesia y con la Iglesia, para asumir las grandes orientaciones del Concilio Vaticano II. Me complace, en este momento, recordar como bendición, a los distintos sucesores de Don Bosco del posconcilio: don Luis Ricceri, don Egidio Viganò, don Juan Edmundo Vecchi y don Pascual Chávez. Con la dedicación total de su vida, han conducido sabiamente la Congregación en este camino de fidelidad y renovación.

2. El desarrollo del Capítulo y la articulación del tema

El CG27 se ha realizado del 24 de febrero al 12 de abril de 2014. Esta última fecha nos resultaba particularmente grata porque recuerda el inicio de la obra de Don Bosco en Valdocco el día de Pascua, el 12 de abril de 1846.

² Pascual CHÁVEZ, CG27 (Actas 418), Madrid, Editorial CCS, 2014, p. 128.

³ *Ibidem*, p. 128.

⁴ *Ibidem*, p. 128.

⁵ *Ibidem*, p. 130.

Los capitulares de este CG27, miembros de derecho o elegidos, eran 207. Había, además, 13 invitados, especialmente salesianos coadjutores o Inspectores recién nombrados. Por tanto, la Asamblea estaba compuesta por 220 capitulares, de los que 128 lo eran por vez primera. Representaban las 90 circunscripciones jurídicas de la Congregación. Sin contar a los miembros del Consejo General y a los hermanos invitados, los participantes provenían de los cinco continentes: 24 capitulares de África y Madagascar, 47 de América, 47 de Asia y 69 de Europa. La edad media era de 48 años.

El tema *Testigos de la radicalidad evangélica* se articuló en torno a tres núcleos temáticos: *mística, profecía y servicio*. Representan los aspectos fundamentales de nuestra consagración apostólica: la experiencia de Dios, la vida fraterna en comunidad y la misión entre los jóvenes.

Esta elección nos situaba en el surco indicado por Juan Pablo II y por Benedicto XVI. El primero, en la Exhortación Apostólica *Vita consecrata*, estableció la identidad de tal vocación precisamente en estos tres elementos fundamentales: *confessio Trinitatis, signum fraternitatis y servitium caritatis*. El segundo, en el discurso dirigido a los participantes en la Asamblea General de la Unión de Superiores Generales y de la Unión Internacional de Superiores Generales, el 26 de noviembre de 2010, había destacado estos mismos rasgos de la identidad de

la vida consagrada: la *búsqueda de Dios*, que lleva a desear las realidades últimas, la *fraternidad*, que es «confesio Trinitatis» y parábola de la comunión en la Iglesia, y la *misión*, que impulsa a llevar el Evangelio a todos.

Desarrollando cada uno de estos tres núcleos, la mira fundamental que han tenido presente los hermanos capitulares ha sido la del *testimonio* de la radicalidad evangélica. Por tanto, nos hemos preguntado qué signos la hacen visible hoy, sabiendo bien que el testimonio no es un objetivo, sino una consecuencia. Cuando el consagrado, cualquier consagrado, puede afirmar con sencillez y verdad: «*para mí la vida es Cristo*» (Flp 1,21) y hace suyo el modo de vida de Jesús, testimonia una realidad y una mentalidad que no son de este mundo, suscita preguntas, inquieta y da que pensar: habla sin hablar.

En cada uno de los tres núcleos nos hemos preguntado cómo ser testigos de la radicalidad evangélica en la misión salesiana y hemos reconocido en el lema *Trabajo y Templanza* una expresión visible de radicalidad evangélica, un estilo de vida que, si se asume fielmente, caracteriza muy bien la imagen del salesiano.

Además, profundizando las tres dimensiones inseparables de toda forma de vida religiosa, nos hemos preguntado cómo encarnarlas en la persona de cada uno de nosotros y en nuestras comunidades. Hemos seguido la metodología del discernimiento, que consta de tres pasos sucesivos: la *escucha* (de

la vida, de las situaciones, de las personas), la *lectura* creyente de la realidad, que asume los criterios de la Palabra de Dios, del Magisterio y del carisma salesiano, el *camino*, que propone los objetivos hacia los que tender en los próximos años y los pasos que pueden hacerlos concretos.

Creo que en las tres fases no ha faltado la honradez de llamar por su nombre a los problemas y las resistencias; el deseo sincero de captar lo que el Espíritu nos dice hoy a través del Magisterio del Papa y de los Obispos, la voz de los hermanos, las expectativas de los jóvenes en los diversos contextos culturales; el coraje y la esperanza para indicar a todos los hermanos y comunidades los pasos sobre la vida de conversión continua. El documento final, pretendidamente esencial, se concentra en estos aspectos de modo concreto, constituyendo así un texto sobre el que reflexionar en orden a la acción.

De ahí ha brotado una lectura coherente y concreta de la vida de los hermanos y de las comunidades salesianas, de sus dificultades y debilidades, pero también de sus recursos y riquezas. Los peligros que acechan la fidelidad de la respuesta van acompañados de desafíos formidables (especialmente por parte del mundo juvenil), que hacen la vocación salesiana más actual y necesaria que nunca.

Así, pues, nosotros salesianos estamos llamados a ser en nuestro tiempo *místicos en el espíritu, profetas de*

la fraternidad, servidores de los jóvenes: tres dimensiones que remiten a los «elementos inseparables de nuestra consagración», de la que habla el artículo 3 de las *Constituciones*. Son don y llamada y requieren una respuesta cotidiana. Cada uno de ellos se caracteriza por decisiones específicas y concretas, pero, al mismo tiempo, se remiten y refuerzan recíprocamente en una vida coherente marcada por la gracia de la unidad y «en un único movimiento de caridad hacia Dios y los hermanos» (*Const.* 3). Hacen referencia a la vida de cada hermano, pero al mismo tiempo interpelan el estilo de vida de cada comunidad y de toda la Inspectoría. La reflexión realizada por el Capítulo General, que ha enlazado como hilo conductor los tres momentos se puede resumir, —en síntesis extrema—, en la frase colocada al principio de cada sección:

- *Como Don Bosco, en el diálogo con el Señor, caminamos juntos movidos por el Espíritu,*
- *viviendo la experiencia de la vida fraterna como en Valdocco, disponibles para el futuro y la colaboración,*
- *saliendo a las periferias, convirtiéndonos en signos proféticos al servicio de los jóvenes.*

Como fruto del CG27 esperamos hacer aún más auténtica nuestra vida salesiana y, por tanto, más visible, creíble y fecunda. Son las consecuen-

cias de quien «se hace» lo que es, y lo que está llamado a ser. Don Bosco ya nos advirtió con claridad sobre la interdependencia entre identidad, credibilidad y fecundidad, cuando nos señalaba el debilitamiento de la radicalidad evangélica («búsqueda de *las comodidades y del bienestar*») como la causa y el principio de decadencia. Tal advertencia es de lo más oportuna y verdadera para nosotros, hoy.

Una parte no secundaria de los trabajos capitulares estuvo dedicada después a la revisión de las estructuras del gobierno central de la Congregación, precedida por una consulta amplia en todas las Inspectorías. Algunas deliberaciones aportaron cambios significativos. Uno de ellos confía la *Familia Salesiana* a un *Secretariado Central* dependiente directamente del Rector Mayor y no a un Consejero General. Una segunda deliberación introdujo un procedimiento equilibrado, antes de las votaciones, para descubrir un grupo de hermanos idóneos para asumir la tarea de *Consejeros de Sector*. Otra deliberación pide al Rector Mayor que constituya una *Comisión económica central* con funciones de estudio, asesoramiento y control. Esto supone la necesidad de monitorizar la economía en todos los niveles de modo colegiado, de poner en marcha procesos transparentes en las decisiones y de garantizarse competencias profesionales.

Además del tema de estudio y de las deliberaciones, puedo asegurarnos

que el clima surgido inmediatamente entre los hermanos capitulares, la profunda sintonía y concordia en la búsqueda sincera de la voluntad de Dios, nos han proporcionado a todos nosotros la imagen de una Congregación unida y orientada al compromiso de ser fiel al proyecto de su Fundador.

3. Mi visión del mundo actual

Los hermanos capitulares han querido elegirme —de modo totalmente inesperado para mí— Rector Mayor y décimo sucesor de Don Bosco. De inmediato, junto con el recién elegido Consejo General, asumí el documento capitular como «*carta de navegación*» para el próximo sexenio.

Al mismo tiempo he comenzado a conocer la Congregación en distintos continentes y a encontrarme con numerosos hermanos. Voy madurando una visión (ciertamente parcial por ahora), que deseo compartir con vosotros brevemente.

Cada vez me doy más cuenta de que nosotros salesianos tenemos una riqueza, y esta riqueza es *Don Bosco*, el *espíritu de familia* que nos ha enseñado y dejado en herencia, y nuestra *misión entre los jóvenes*, especialmente entre los más desfavorecidos y abandonados. Mientras conservemos celosamente estos bienes, podremos mirar al futuro con confianza y con esperanza.

En mis intervenciones en las Inspectorías, siguiendo el CG27, siempre

he afirmado que debemos continuar *creciendo en la interioridad*, en la unión con Dios, en la dimensión mística de nuestra vida. Desde don Pablo Albera hasta hoy, todos los Rectores Mayores han subrayado esta prioridad. Tal insistencia no es casual; indica una carencia a la que hay que poner remedio. «Sería realmente preocupante que alguno llegue a pensar que la fragilidad que constatamos en la vivencia de la primacía de Dios en nuestras vidas fuese algo propio de nuestro ADN salesiano. ¡No lo es! No lo fue en Don Bosco⁶: estas fueron las palabras que dirigí a los hermanos capitulares en el discurso de clausura.

Otro punto sobre el que llamo con frecuencia la atención de los hermanos se refiere a la *dimensión comunitaria* de nuestra vida y de nuestra misión. La fraternidad dentro de las comunidades debe ser un pilar firme, no débil. Esta exigencia, propia de cualquier forma de vida religiosa, adquiere para nosotros salesianos un significado particular. Estamos llamados a la fraternidad porque los jóvenes tienen necesidad de que vivamos como hermanos y *que nuestras obras sean verdaderos hogares*, sobre todo hoy, cuando muchos carecen de la unidad y estabilidad de la propia familia. Para Don Bosco, la comunidad no es simplemente la residencia de

los trabajadores pastorales individuales, sino el espacio en que crear un verdadero espíritu de familia que se convierta así en elemento atractivo para las vocaciones a la vida salesiana, junto a la generosidad apostólica y a la centralidad y dignidad de la oración en común. «Con no poca frecuencia, en todos los puntos cardinales donde está implantada nuestra Congregación corremos un cierto peligro de sacrificar la comunidad, la fraternidad y a veces incluso la comunión, en aras del trabajo, la actividad o incluso el mero activismo⁷.

Al visitar por primera vez numerosas Inspectorías y regiones de la Congregación, constato una clara e incuestionable opción por los jóvenes, especialmente los más pobres. Esto me llena de gozo. Suelo decir a los hermanos que defiendan este bien, porque los jóvenes nos salvan y son garantía de nuestra fidelidad. La presencia física entre ellos nos permite captar sus recursos, sus necesidades, y sus sufrimientos. Como ha dicho varias veces don Pascual Chávez, la separación física de ellos puede conducirnos al distanciamiento mental y cordial, privando a nuestra vida de una dimensión fundamental que es la de la paternidad espiritual. En el quinto recuerdo a los misioneros, Don Bosco destacaba el «cuidado especial

⁶ Discurso de clausura del en CG27 (Actas 418), p. 174.

⁷ Discurso de clausura del en CG27, *ibidem*, p. 176.

de los enfermos, de los niños, de los ancianos y de los pobres» como fuente de la bendición de Dios y de la benevolencia de los hombres hacia nuestra Congregación. ¡Y efectivamente es así! Esta es la verdadera riqueza que nadie nos podrá quitar nunca.

Estrechamente unida a esta, está mi convicción personal de que lo que salva y salvará a la Congregación, no será el poder o la fuerza, sino la *sencillez*, la *humildad*, la *entrega* plena al Señor, a la misión y a los jóvenes. La consigna dada a nuestro Fundador en el sueño programático de su vida («hazte humilde, fuerte y robusto») es el programa permanente para toda la Congregación y para cada salesiano. Si reconocemos humildemente que todo lo hemos recibido del Señor y estamos al servicio los uno de los otros; si en las dificultades y fatigas sacamos fuerza del Espíritu Santo; si nuestra respuesta es generosa, robusta, emprendedora, *entonces tendremos futuro*. El magisterio del Papa Francisco y el testimonio de su persona nos señalan este camino evangélico. El individualismo pseudo-apostólico, la soberbia intelectual, la adopción de un estilo de vida personal y comunitario relajado son tentaciones siempre apremiantes y, en ocasiones, desgraciadamente, realidades dolorosas que agostan la fuerza y la vitalidad del carisma salesiano.

A doscientos años del nacimiento de Don Bosco, comprendemos *a pos-*

teriori la fecundidad de aquella pequeña semilla sembrada en la humanidad santa de las sencillas familias campesinas de las colinas de la región de Asti, realmente humildes, fuertes y robustas. Hoy, aquella semilla se ha vuelto un árbol tan grande «que las aves del cielo vienen a anidar en él» (Mt 13,32). Aquel pobre huérfano, sin medios, ha llegado a ser Padre de una inmensa familia. Me refiero, al hablar así, no sólo a las llamadas «ramas» de la Familia Salesiana, sino a ese amplio movimiento de personas que miran con simpatía a Don Bosco y trabajan con su espíritu y en su misión, o experimentan su fascinación y su eficacia. Cada vez somos más conscientes de que la misión no es sólo expresión de la genialidad y generosidad de un individuo o de un grupo, sino que perdura y se refuerza, si es fruto de *comunión*. Esta no es solo un recurso organizativo, sino un elemento constitutivo de la misión. Si no hay comunión, no se da la misión que la Iglesia, por mandato divino, quiere y realiza; porque la fuente de la misión es la Trinidad. En su espléndida intervención en la apertura del Capítulo General, el Prefecto de la Congregación para los Institutos de vida consagrada, Su Eminencia el Cardenal João Braz de Aviz, nos ha recordado que el Papa Juan Pablo II, al introducir a la Iglesia en el nuevo milenio, ha señalado la promoción de una espiritualidad de comunión como

un nuevo paradigma de la vida de la Iglesia⁸. Por mi parte, cuando visito las comunidades y las Inspectorías, recuerdo a todos que compartir el espíritu y la misión de Don Bosco con los laicos y los miembros de la Familia Salesiana, no es opcional, sino un fuerte deber carismático.

4. Conclusión

El domingo, 7 de diciembre de 1884, a las 7:30 de la mañana, en la iglesia de María Auxiliadora de Turín, fue consagrado el primer salesiano obispo, Monseñor Juan Cagliero. Por la tarde, a las 18:00 h, no podía faltar una velada. Los biógrafos describen la escena del encuentro de Don Bosco con el nuevo obispo al terminar la celebración. Después de que Monseñor Cagliero, saliéndose de la comitiva, abrazara a su anciana madre allí presente, avanzando a duras penas entre la muchedumbre hacia la segunda sacristía, «vio entonces a Don Bosco, que, con la cabeza descubierta, se acercaba y se arrodillaba para besarle el anillo. Monseñor, que ocultaba la

mano entre los pliegues de los ornamentos, se lanzó a sus brazos. ¡Fue una escena dulcísima, embellecida por las lágrimas! El santo pudo después estampar un beso en aquel anillo, que el Obispo no había permitido besar antes a ninguno. Desde entonces, Don Bosco guardó siempre con Monseñor Cagliero los mismos miramientos que tenía con los demás Obispos, besándole el anillo y dándole las preferencias debidas al carácter episcopal⁹.

En nombre de Don Bosco y de todos los hermanos del mundo, os renuevo, queridísimos hermanos Cardenales y Obispos, el mismo afecto, la misma alegría, la misma emoción. Me gustaría que cada uno de vosotros, en estos días, orando ante la urna de Don Bosco, pudiera sentir el calor de aquel abrazo de un Padre a su hijo predilecto, llamado al servicio episcopal en la Iglesia. Estrechándoos a Don Bosco, confiadle vuestras penas, vuestros afanes, vuestras preocupaciones, vuestras esperanzas, vuestros proyectos. Encomendadle los sacerdotes y las vocaciones sacerdotales de vuestras diócesis. Recibiréis, ciertamente, afecto, ánimo, inspiración. Tomad de esta tierra santa de Valdocco la sencillez, la audacia, la confianza en la Providencia y en María Auxiliadora que

⁸ João Braz Card. DE AVIZ, Intervención en la apertura del Capítulo General 27, «*Testigos de la radicalidad evangélica*» en CG27 (Actas 418), *ibidem* pp. 137-138.

⁹ Eugenio CERIA, *MBE* XVII, p. 256. Madrid, Editorial CCS, 1988.

animó a Don Bosco, sacerdote santo, vosotros que habéis recibido la plenitud del sacerdocio.

Turín, 22 de mayo de 2015

Bicentenario del nacimiento de Don Bosco

Ángel FERNÁNDEZ ARTIME,
Rector Mayor

5.2. PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO EN VALDOCCO

Transcripción de las palabras que el Santo Padre dirigió —familiarmente— a los Salesianos, a las Hijas de María Auxiliadora y a toda la Familia Salesiana en su visita a Valdocco, el día 21 de junio de 2015, para honrar a Don Bosco con ocasión del Bicentenario de su nacimiento. El estilo revela una cierta improvisación (al haber prescindido del texto escrito), pero pone de manifiesto el entusiasmo del Santo Padre en su conversación cordial.

Querida Familia Salesiana, había pensado decirnos muchas cosas. He escrito algunas, pero es algo demasiado formal. Se lo entrego al Rector Mayor, para que os lo dé a conocer. A este Rector Mayor lo conocí en un confesionario (*risas y aplausos*). Pero yo no me he confesado con él y tampoco él conmigo; fue en una peregrinación a la Virgen de Luján. Él hacía poco que había llegado a Argentina, en el mes de octubre. Con él iba un amigo de la Inspectoría salesiana, y comprueba que llega, en el espacio de 48 horas, un millón de jóvenes. Al acabar un penitente, se me han acercado y me han dicho: «El nuevo Inspector». Y yo he dicho: «¡Ah! Este es quien viene a mandarnos». Luego hemos entablado buenas relaciones, aunque hemos vivido momentos malos... pero a mí siempre me ha llamado la atención el servicio y la humildad. Me acuerdo que una vez, teníamos que hacer una

cosa en la parroquia... Y él ha firmado todo.

Después ha venido al Capítulo, tranquilo, para ir a continuación a su Inspectoría... y le han tendido una «trampa»... pero con la complicidad del Espíritu Santo.

Pero yo quisiera hablaros de mi experiencia con los salesianos. Mi familia es una familia muy adicta a los salesianos. Mi padre, apenas llegado a Argentina, ha ido a los salesianos a la iglesia italiana, a la basílica de María Auxiliadora, a la parroquia de San Carlos y ha conocido a muchos salesianos. Y mi padre inmediatamente se ha aficionado a un equipo de fútbol ¡que había fundado un salesiano!

A 500 m de la iglesia de San Carlos, aquel salesiano formó un equipo de fútbol con los colores de la Virgen, rosa y azul. ¡Pero con muchachos de la calle, eh! Para mí es el mejor equipo de Argentina, muchas veces cam-

peón... Después conoció a mi madre, que vivía a pocos metros, se casaron, con la bendición de un sacerdote que ha acompañado a mi padre durante toda la vida. Un misionero salesiano de la Patagonia, nacido en Lodi, un gran hombre y gran confesor de la Familia Salesiana. Me ha bautizado. Yo me confesaba con él y me ha ayudado en mi vocación. Y también me ha ayudado en el momento de paso del seminario a la Compañía de Jesús.

Estoy muy agradecido a la Familia Salesiana. A raíz del quinto parto mi madre quedó paralítica durante un año y a los mayores de nosotros nos ha enviado a los colegios salesianos. Allí he realizado la enseñanza elemental y allí aprendí a amar a la Virgen. Los salesianos me han enseñado a amar la belleza y el trabajo —este es un carisma vuestro—. Con el amor se forma para la afectividad, se hace madurar la afectividad en los muchachos.

Recuerdo a los confesores salesianos, misericordiosos, acogedores. En la basílica siempre había muchos. Después murió mi padre y también aquel Padre salesiano, pero yo siempre iba los 24 a María Auxiliadora. Llevaba flores y rezaba a la Virgen. Es una cosa que he recibido de vosotros. Una cosa que me hace siempre pensar: la afectividad. Yo creo que Don Bosco era capaz de educar la afectividad de los muchachos porque había tenido una madre que había educado su afectividad. Una madre buena, tierna, fuerte. Educó su corazón con mu-

cho amor. No se puede entender a Don Bosco sin mamá Margarita. No se le puede comprender.

Yo me pregunto si los salesianos hoy y las salesianas, si toda la Familia, cuando se trata de educar a un muchacho o a una muchacha, le muestran lo que hacía esta mujer, cómo ha formado el corazón de su hijo. Y quiero subrayar esto.

Y hay otra cosa. En aquel tiempo, finales del ochocientos, esta región de Italia era masónica, «tragacuras», anticlerical y demoníaca —¡sí, también demoníaca! Turín era uno de los puntos demoníacos— ¡pero cuántos santos han salido de aquí! ¡Haced cuentas! El Señor ha confiado una misión a las familias nacidas aquí. Hoy han mejorado muchas cosas. El ordenador y tantas otras cosas. Pero la situación de la juventud es poco más o menos la misma. ¿Qué ha hecho Don Bosco? Trabajaba con los muchachos que vivían allí, sin trabajo, sin estudios, en la calle. Ha arriesgado su ministerio. Y por ello muchos hablaron mal de él.

Ha arriesgado el ministerio allí: «Estos son de segunda clase, no se puede hacer nada...». Hoy la situación aquí en Italia es que el 40 % de los jóvenes de 25 años para abajo está sin trabajo. Ni estudian, ni trabajan. Vosotros, salesianos, tenéis el mismo reto que Don Bosco. Preocuparos de estos muchachos y muchachas. ¿Qué hacía Don Bosco? Deporte, porque el deporte le lleva a ser social, a una competitividad sana, a la belleza de trabajar en equipo. ¡Y lue-

go la educación! Don Bosco no decía grandes cosas; no, organizaba modestas escuelas para enseñar los oficios. Estas escuelas salesianas, que luego pasaron a ser de *Artes y Oficios*, donde los muchachos aprendían el oficio.

¿Son hoy, los salesianos, capaces de educar para estos oficios de urgencia? No lo sé, solo lanzo esta pregunta. No sé, si en seis meses se puede aprender el oficio de electricista o de fontanero (continuamente se estropean los grifos). Educación, pero educación a medida de la crisis. No creamos que estos muchachos de la calle hoy —pienso en mi patria— puedan ir inmediatamente al bachillerato. Démosles algo para que puedan trabajar aunque sea pequeños trabajos... Creo que estos muchachos de la calle necesitan una educación de urgencia. Poco tiempo, pero un oficio práctico y luego ya veremos. Este 40 % necesita urgentemente algo. La creatividad salesiana acepte este desafío.

También llevarles a la alegría, esa alegría salesiana que es otra cosa que he aprendido y nunca he olvidado. Es la alegría que nace de todo aquello que nos ha dado el Señor, que es hermoso. La animación, la educación. Damos de comer a los muchachos de la calle: ¡con el estómago vacío no se puede alabar a Dios! Debemos promocionarlos, pero ¿cómo? Con la creatividad. Educación a medida de la crisis. Esto es lo que me viene al pensamiento decirles.

¿Qué ha hecho aquel Padre, se llamaba Lorenzo Massa, que ha formado el equipo de fútbol en 1908? Deporte. Ha dado una mística a aquellos muchachos de la calle. Serán drogadictos, caerán en la dependencia y hasta hay algunos que se suicidan... pero aquel salesiano ha dado alegría de una cosa que puede ayudar a salir adelante. Esto intento decirlos. Es un momento de fea crisis, contraria también a la Iglesia. Pero Don Bosco no ha tenido vergüenza de hablar de los tres amores blancos: la Virgen, la Eucaristía y el Papa.

Inculcaba estos tres amores. No se avergonzaba de la Virgen. Porque nunca se había avergonzado de su madre. Recuerdo una cosa que me ha hecho mucho mal. En los años ochenta he ido a Bélgica a un encuentro con los bienhechores de la Universidad Católica de Córdoba. Y luego fui invitado a cenar con un matrimonio de profesores, practicantes, católicos, con cuatro hijos muy pequeños. En la mesa comenzaron a hablar de Teología, de Cristología, de la situación de la Iglesia. A cierto punto dijeron: «La Virgen hoy no está de moda, gracias a Dios hemos superado esa etapa». Y eran buenos... También hoy, entre vosotros, se halla gente que no es que se avergüence precisamente, pero no habla de la Virgen con amor, como hablaba Don Bosco. El primer amor de Don Bosco, la Virgen. Confiaba en Dios rezando a la Virgen, y arriesgaba mucho.

El segundo amor, la Eucaristía. La práctica de la liturgia bien celebrada; hoy en la Familia Salesiana se celebra y se reza bien, se introduce a los muchachos en el misterio eucarístico. También en la adoración que tantas veces hacen los salesianos. Esto es cosa buena. También el Papa lo hace.

Don Bosco amaba a la Iglesia y a su madre. Y a vosotras, mujeres consagradas, os digo: vivid el misterio de la mujer en la Iglesia. El amor al Papa no es solo amor a una persona, es amor a Pedro como cabeza de la Iglesia. Como representante del esposo de la Iglesia. Tras ese amor blanco al Papa está el amor a la Iglesia.

No sé cómo se las arreglaba Don Bosco para ocultar o explicar algunos escándalos. Pero una cosa es cierta: hacía amar a la Iglesia. Pensad en esta relación: la Iglesia, madre; la Virgen, madre; Margarita, madre. Vosotros formáis muchachas para ser madres, pero que hagan crecer a los hijos en el amor a la Virgen y a la Iglesia. A veces me preguntan: ¿No tendrían que tomarse decisiones más importantes sobre las mujeres en la Iglesia? Ciertamente. Pero, ¿creéis que nombrar a una mujer jefe de un Dicasterio sea una decisión importante? La mujer en la Iglesia tiene, por así decir, el mismo trabajo que tenía la Virgen con los Apóstoles en la mañana de Pentecostés. Los Apóstoles, sin María, no funcionaban: Jesús lo quiso así.

No olvidéis los tres amores blancos. No os avergoncéis de hablar de

la Virgen, de participar en la Eucaristía y participar bien, y no os avergoncéis de la Santa Madre Iglesia. Pobrecita, sometida diariamente a tantos ataques... Y de ahí aprender el papel de la mujer en la Iglesia. Los tres amores blancos de Don Bosco nos llevan siempre por este camino. He señalado, además, la confianza en Dios. Don Bosco invocaba siempre a María Auxiliadora y seguía adelante.

Esto que he dicho es mi experiencia salesiana, la del colegio y me ha sido suficiente. Lo demás lo he realizado en escuelas públicas. Y mi familia afeccionada a los salesianos. A María Auxiliadora. Pedía a los salesianos: «Dadme la bendición de María Auxiliadora»... Agradezco a Dios esta experiencia; me han ayudado a crecer sin temores, sin obsesiones. A caminar en la alegría, en la oración. Vuestro carisma es de grandísima actualidad. Observad los caminos, mirad a los muchachos y tomas decisiones osadas. No tengáis miedo. Como ha hecho él.

Os agradezco mucho todo lo que hacéis por la Iglesia. Os agradezco vuestro espíritu misionero. Tantos salesianos escondidos en África... Pienso en los primeros tiempos de la Patagonia cuando las Hermanas iban allá con el hábito de aquel tiempo —¿cómo se las arreglaban aquellas mujeres para cabalgar?— y han evangelizado la Patagonia. Y los mártires salesianos de la Patagonia...

No es que yo esté obsesionado por la Patagonia. ¡Pero Don Bosco la

ha soñado! Y ha enviado allá a sus hijos. ¡Cuánto bien han hecho los primeros salesianos! Quizá el Rector Mayor se acuerde cuando tuvo un encuentro conmigo para una beatificación, con los Obispos de la Comisión permanente, en Aparecida, para buscar un lugar donde hacerla. Y había una buena propuesta: hacerla en Buenos Aires, así todos los antiguos alumnos podían asistir. Y yo me opuse ¿recuerda? ¡No, se debe hacer en la Patagonia! Pero no en una ciudad. El cardenal Bertone que presidió la ceremonia se acordará... ¡Era en un campo!

A los salesianos que no tengan este sentido de lo concreto de las cosas... les falta algo. El salesiano es concreto, ve el problema, piensa en él, lo asume. Al final dije: «como Arzobispo no daría permiso»... sobre este espíritu misionero os digo una cosa: una de las

regiones de la Patagonia ha sido abandonada por los sacerdotes. Allí no estaban los salesianos. En el espacio de 15 años llegaron los evangelistas... Aquel era un pueblo aislado, pero religioso. Querían oír la Palabra de Dios y acudían al pastor. Se han convertido ... más o menos.

Una señora culta —los salesianos no estaban en ese lugar, pero habían dado muchas misiones allí— cuando volvió un nuevo párroco, lo recibí mal. Lo acusó de haberlos abandonado. Al final lo hizo pasar. El sacerdote le pidió perdón y mientras salía, la mujer lo detuvo y le mostró la imagen de María Auxiliadora: «Yo ahora soy evangélica, pero a esta no la dejo. La tengo escondida para que no la vea el pastor». Este es vuestro espíritu misionero. Muchas gracias por cuanto hacéis en toda la Iglesia.

5.3. CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE DON BOSCO

Transcripción de la carta que el Santo Padre Francisco dirigió al Rector Mayor, y en él a los salesianos y a toda la Familia Salesiana, con ocasión de la celebración del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco. La carta está fechada el 24 de junio, día de la fiesta tradicional en el Oratorio, celebrando el onomástico de Don Bosco.

COMO DON BOSCO, CON LOS JÓVENES Y PARA LOS JÓVENES

Al Reverendo don Ángel Fernández Artime, Rector Mayor de los salesianos, en el Bicentenario del nacimiento de Don Bosco.

Está viva en la Iglesia la memoria de san Juan Bosco, en cuanto fundador de la Congregación Salesiana, de las Hijas de María Auxiliadora, de la Asociación de los Salesianos Cooperadores y de la Asociación de María Au-

xiliadora, y como padre de la Familia Salesiana de hoy. También está viva en la Iglesia su memoria como santo educador y pastor de los jóvenes, que abrió un camino de santidad juvenil, que ofreció un método de educación que es al mismo tiempo una espiritualidad recibida del Espíritu Santo, un carisma para los tiempos modernos.

En el Bicentenario de su nacimiento he tenido la alegría de encontrar a la Familia Salesiana reunida en Turín, en la Basílica de María Auxiliadora, donde reposan los restos mortales del Fundador. Con este mensaje deseo unirme nuevamente a ustedes en la acción de gracias a Dios; al mismo tiempo, deseo recordar los aspectos esenciales del legado espiritual y pastoral de Don Bosco, y exhortar a vivirlos con valentía.

Italia, Europa y el mundo han cambiado mucho en estos dos siglos, pero el alma de los jóvenes no: también hoy los muchachos y las chicas están abiertos a la vida y al encuentro con Dios y con los demás, pero hay muchos en riesgo de desánimo, de anemia espiritual y de marginación.

Don Bosco nos enseña, ante todo, a no quedarnos mirando, sino a ponernos en primera línea, para *ofrecer a los jóvenes una experiencia educativa integral* que, sólidamente basada sobre la dimensión religiosa, involucre la mente, los afectos, toda la persona, considerada siempre como creada y amada por Dios. De aquí deriva una pedagogía genuinamente humana y cristiana,

animada por la preocupación preventiva e inclusiva, especialmente para los jóvenes de los sectores populares y de los grupos marginales de la sociedad, a los cuales ofrece también la posibilidad de la instrucción y de aprender un oficio, para ser buenos cristianos y honestos ciudadanos. Trabajando para la educación moral, civil, cultural de los jóvenes, Don Bosco ha obrado para el bien de las personas y de la sociedad civil, según un proyecto de hombre que conjuga alegría - estudio - oración, y también trabajo - religión - virtud. De tal camino forma parte integrante la maduración vocacional, a fin de que cada uno asuma en la Iglesia la forma concreta de vida a la cual el Señor lo llama. Esta amplia y exigente visión educativa, que Don Bosco ha concentrado en el lema *«Da mihi animas»*, ha realizado lo que hoy expresamos con la fórmula «educar evangelizando y evangelizar educando» (*Congregación para el Clero, Directorio general para la catequesis* [15 de agosto de 1997], núm. 147).

Un rasgo característico de la pedagogía de Don Bosco es la «amorevolezza», la amabilidad, entendida como amor manifestado y percibido, en el cual se revelan la simpatía, el afecto, la comprensión y la participación en la vida del otro. Él afirma que en el ámbito de la experiencia educativa no basta amar, sino que es necesario que el amor del educador se exprese mediante gestos concretos y eficaces. Gracias a tal amabilidad muchos niños

y adolescentes en los ambientes salesianos han experimentado una intensa y sana afectividad, muy preciosa para la formación de la personalidad y para el camino de la vida.

En este cuadro de referencia se colocan *otros rasgos distintivos* de la praxis educativa de Don Bosco: ambiente de familia; presencia del educador como padre, maestro y amigo del joven, expresado por un término clásico de la pedagogía salesiana: la asistencia; clima de alegría y de fiesta; amplio espacio dado al canto, a la música y al teatro; importancia del juego, del patio de recreo, de los paseos, del deporte.

Podemos resumir así los aspectos salientes de su figura: él vivió la entrega total de sí mismo a Dios como un impulso para la salvación de las almas y vivió la fidelidad a Dios y a los jóvenes en un mismo acto de amor. Estas actitudes lo han llevado a «salir» y a concretar decisiones valientes: la elección de dedicarse a los jóvenes pobres, con la intención de realizar un vasto movimiento de pobres para los pobres, y la elección de ampliar tal servicio más allá de las fronteras de lengua, raza, cultura y religión, gracias a un incansable impulso misionero. Él concretó este proyecto con estilo acogedor, alegre y de simpatía, en el encuentro personal y en el acompañamiento de cada uno.

Él supo suscitar la colaboración de santa María Dominica Mazzarello y la cooperación de los laicos, generan-

do la Familia Salesiana que, como gran árbol, ha recibido y desarrollado su herencia.

En síntesis, Don Bosco vivió una gran pasión por la salvación de la juventud, manifestándose testimonio creíble de Jesucristo y anunciador genial de su Evangelio, en comunión profunda con la Iglesia, en particular con el Papa. Vivió en continua oración y unión con Dios, con una devoción fuerte y tierna a la Virgen, por él invocada como Inmaculada y Auxiliadora de los cristianos, con el beneficio de experiencias místicas y del don de milagros para sus jóvenes.

También hoy la Familia Salesiana se abre hacia nuevas fronteras educativas y misioneras, recorriendo las sendas de los nuevos medios de comunicación social y las de la educación intercultural junto a pueblos de religiones diversas, o de países en vías de desarrollo, o de lugares marcados por la inmigración. Los desafíos de la ciudad de Turín del siglo XIX han asumido dimensiones globales: idolatría del dinero, desigualdad que genera violencia, colonización ideológica y retos culturales legados a los contextos urbanos. Algunos aspectos involucran más directamente al mundo juvenil, como la difusión de internet, y, por lo tanto, los interpelan a ustedes, hijos e hijas de Don Bosco, que están llamados a trabajar considerando, junto a las heridas, también los recursos que el Espíritu Santo suscita en situaciones de crisis.

Como Familia Salesiana están llamados a *reavivar la creatividad carismática* dentro y más allá de sus instituciones educativas, poniéndose con dedicación apostólica sobre los senderos de los jóvenes, particularmente de aquellos de las periferias.

«La pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus pretensiones, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos entienden» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 105). Hagamos de tal manera, como educadores y como comunidad, que podamos acompañarlos en su camino, de modo que se sientan felices de llevar a Jesús en cada calle, en cada plaza, en todos los rincones de la tierra (cfr. *ibid.* 106).

Don Bosco les ayude a *no defraudar las aspiraciones profundas de los jóvenes*: la necesidad de vida, apertura, alegría, libertad, futuro; el deseo de colaborar en la construcción de un mundo más justo y fraterno, en el desarrollo para todos los pueblos, en la tutela de la naturaleza y de los ambientes de vida. Con el ejemplo de Don Bosco, los ayudarán a experimentar que solo en la vida de gracia, es decir, en la amistad con Cristo, se cumplen en pleno los ideales más auténticos.

Ustedes tendrán la alegría de acompañarlos en la búsqueda de síntesis entre fe, cultura y vida, en los momentos en que se toman las decisiones difíciles, cuando se intenta interpretar una realidad compleja.

Señalo en particular *dos tareas* que nos llegan hoy del discernimiento sobre la realidad juvenil: la primera es la de *educar según la antropología cristiana en el lenguaje de los nuevos medios de comunicación y de las redes sociales*, que plasma en profundidad los códigos culturales de los jóvenes, y por lo tanto, la visión de la realidad humana y religiosa; la segunda es *promover formas de voluntariado social*, no resignándose a las ideologías que anteponen el mercado y la producción a la dignidad de la persona y al valor del trabajo.

Ser educadores que evangelizan es un don de naturaleza y de gracia, pero es también fruto *de formación, estudio, reflexión, oración y ascesis*. Don Bosco decía a los jóvenes: «Yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida» (*Constituciones Salesianas*, art. 14).

Hoy, más que nunca, frente a lo que el Papa Benedicto XVI muchas veces ha señalado como «emergencia educativa» (cfr. *Lettera alla diocesi e alla città di Roma sul compito urgente dell'educazione*, 21 de enero de 2008), invito a la Familia Salesiana a favorecer una eficaz alianza educativa entre las diversas agencias religiosas y lai-

cas para caminar, con la diversidad de los carismas, en favor de la juventud de los diversos continentes. En particular recuerdo la inderogable necesidad de implicar a las familias de los jóvenes. No puede haber, de hecho, una pastoral juvenil eficaz sin una válida pastoral familiar.

El salesiano es un educador que, en la multiplicidad de las relaciones y de los empeños, *hace resonar siempre el primer anuncio*, la bella noticia que directamente o indirectamente no puede faltar jamás: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 164). Ser discípulos fieles a Don Bosco requiere renovar la *opción catequística*, que fue su empeño permanente, y ser comprendida en la misión de una nueva evangelización (cfr. *ibid.*, 160-175). Esta catequesis evangelizadora merece el primer lugar en las instituciones salesianas, y debe ser realizada con competencia teológica y pedagógica y con un testimonio transparente del educador. Se necesita un camino que comprenda la escucha de la Palabra de Dios, la frecuencia a los Sacramentos, en particular la confesión y la Eucaristía, y la relación filial con la Virgen María.

Queridos hermanos y hermanas salesianos, Don Bosco testimonia que

el cristianismo es fuente de felicidad, porque es el Evangelio del amor. En esta fuente es donde, también en la práctica educativa salesiana, la alegría y la fiesta encuentran consistencia y continuidad. «Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora» (Exhortación apostólica. *Evangelii gaudium*, 8).

Las expectativas de la Iglesia respecto al cuidado de la juventud son grandes; grande es pues el carisma que el Espíritu Santo ha donado a san Juan Bosco, carisma llevado adelante por la Familia Salesiana con dedicación apasionada por la juventud en todos los continentes y con el florecimiento de numerosas vocaciones para la vida sacerdotal, religiosa y laica. Por lo tanto quiero expresarles un aliento cordial a fin de asumir el legado de su fundador y padre con la radicalidad evangélica que ha sido suya en el pensar, hablar y obrar, con la competencia adecuada y con generoso espíritu de servicio, *como Don Bosco, con los jóvenes y para los jóvenes*.

Vaticano, 24 de junio de 2015
Solemnidad del nacimiento
de san Juan Bautista

5.4. NUEVOS INSPECTORES

Se ofrecen (en orden alfabético) algunos datos de los Inspectores nombrados por el Rector Mayor con su Consejo, posteriormente a la publicación del número anterior 419 de las Actas del Consejo General, en las dos sesiones plenarios respectivamente: la sesión invernada de diciembre de 2014 - enero de 2015 y la sesión estival de junio-julio de 2015.

A. INSPECTORES NOMBRADOS EN LA SESIÓN INVERNADA

(diciembre de 2014 – enero de 2015)

1. **ATIENZA Godofredo,** **Inspector de la Inspectoría** **de FILIPINAS SUR**

Para dirigir la Inspectoría «María Auxiliadora» de las *FILIPINAS SUR*, el Rector Mayor con su Consejo ha nombrado al sacerdote salesiano ATIENZA Godofredo.

Nacido en Manila el 8 de noviembre de 1957, Godofredo Atienza hizo su primera profesión el 1 de abril de 1978, al final del noviciado hecho en Canlubang; la profesión perpetua la emitió el 24 de marzo de 1986 y fue ordenado sacerdote el 31 de enero de 1988 en Makati, Metro Manila.

Después de la ordenación ha sido Vicario en la casa salesiana de Victorias; posteriormente Director, Maestro de novicios, Vicario y Ecónomo en la comunidad de Talisay-Lawaan; después Director de la Casa inspectoral de Cebú-Talamban. Cuando ha sido nombrado Inspector estaba nuevamente en Victorias, como Director. En la Inspectoría ha desempeñado los cargos de Delegado para la Formación (de 2004 a 2012), Secretario inspectoral (2005-

2008), Asistente de las Voluntarias de Don Bosco y de la Asociación de María Auxiliadora (de 2007 hasta ahora); desde marzo de 2014 desempeñaba el cargo de Vicario inspectoral.

2. **BATISTA Francisco, Inspector de** **la Inspectoría de LAS ANTILLAS**

Don Francisco BATISTA, nuevo Inspector de la Inspectoría «San Juan Bosco» de *LAS ANTILLAS*, nació el 26 de agosto de 1953 en La Torre-La Vega, República Dominicana, y es salesiano desde el 8 de agosto de 1975, cuando hizo su primera profesión religiosa, emitida en el noviciado de La Vega. Hizo los votos perpetuos el 13 de septiembre de 1981, y fue ordenado sacerdote el 16 de julio de 1983 en Santo Domingo.

Después de la ordenación sacerdotal, ha desempeñado diversas responsabilidades en la Inspectoría de Las Antillas, como Vicario, Ecónomo y Director de varias obras salesianas: en Jarabacoa, Santo Domingo, La Vega y finalmente en Mao, de donde en el

momento de ser nombrado Inspector, era Director y párroco. Era miembro del Consejo Inspectorial.

**3. Da SILVA Virgilio,
Superior de la Visitaduría
INDONESIA – TIMOR ESTE**

Don Virgilio do Carmo da SILVA es el nuevo Superior de la Visitaduría «San Calixto Caravario» de *INDONESIA – TIMOR ESTE*, nombrado por el Rector Mayor y su Consejo el 14 de enero de 2015.

Nació el 27 de noviembre de 1967 en Venilale, Timor Este, y es salesiano desde el 31 de mayo de 1990, fecha de la primera profesión religiosa emitida en el noviciado de Fatumaca. Profeso perpetuo el 19 de marzo de 1997, fue ordenado sacerdote el 8 de diciembre de 1998.

Después de la ordenación sacerdotal ha ejercido el ministerio permanentemente en la casa de Fatumaca (excepto en los años 2004-2007 pasados en Roma en la UPS). En Fatumaca ha desempeñado diversos cargos. En particular, desde 2007 ha sido Maestro de novicios y desde 2008 también Director. Desde 2010 formaba parte del Consejo de la Visitaduría.

**4. KOORAPPALLIL José Mathew,
Inspector de la Inspectoría
de NEW DELHI (India)**

Con fecha del 19 de diciembre de 2014 el Rector Mayor, con su Consejo,

ha nombrado a don José Mathew KOORAPPALLIL Inspector de la Inspectoría salesiana «Jesús Buen Pastor» con sede en *NEW DELHI* (India).

Nacido el 22 de enero de 1964 en Coorachundi-Calicut (Kerala, India), José Mathew Koorappallil emitió su primera profesión religiosa el 24 de mayo de 1983, la perpetua el 30 de enero de 1989 y fue ordenado sacerdote el 9 de enero de 1993.

Después de su ordenación sacerdotal ha ejercido su ministerio educativo y pastoral sucesivamente en las comunidades de Jabalpur, Hatia y Kereang, con diversas tareas. Conseguido el Master en Obras Sociales, en 2003 asumió la dirección de la casa de Ashalayam, New Delhi, para jóvenes en riesgo, cargo que desempeñó durante 6 años. En 2009 fue nombrado Ecónomo inspectorial, cargo que desempeñó hasta su reciente nombramiento de Inspector. Últimamente era también Director de la Oficina para el Desarrollo y de una misión de las Naciones Unidas para los refugiados internacionales en Delhi.

**5. NGUEMA Miguel Ángel,
Superior de la Visitaduría
ÁFRICA TROPICAL ECUATORIAL**

Don Miguel Ángel NGUEMA es el nuevo Superior de la Visitaduría «Nuestra Señora de África» del *ÁFRICA TROPICAL ECUATORIAL*, nombrado el 16 de diciembre de 2014.

Nacido el 13 de julio de 1970 en Mokomo, Guinea Ecuatorial, emitió la primera profesión el 13 de agosto de 1992 en el noviciado de Lomé, Togo, y la perpetua el 19 de septiembre de 1998 en Bata, Guinea Ecuatorial; en esta misma ciudad fue ordenado sacerdote el 24 de julio de 2000.

Después de la ordenación sacerdotal ejerció el ministerio en diversas casas de la Visitaduría, con diversos cargos; Ecónomo en Pointe-Noire, República del Congo (2001-2004); Director de sede de la Visitaduría, en Yaoundé, Camerún, (2005-2008) y Director del Oratorio de Yaoundé desde 2011 hasta hoy. En el ámbito de la Visitaduría ha sido Consejero y Delegado de Pastoral Juvenil.

6. NGUYEN VAN QUANG Joseph, Inspector de VIETNAM

Para dirigir la Inspectoría «San Juan Bosco» de VIETNAM el Rector Mayor con su Consejo ha nombrado, el 19 de enero de 2015, al sacerdote Joseph NGUYEN VAN QUANG.

Nació el 2 de junio de 1948 en Rui Chu-GiaoThuy, Vietnam, Y es salesiano desde el 15 de agosto de 1968, fecha de su primera profesión emitida en Dalat, Vietnam, después de su noviciado en Tram Hanh (donde tuvo como Maestro de noviciado al Siervo de Dios don Andrej Majcen). Profeso perpetuo el 12 de agosto de 1974, fue ordenado sacerdote en Dalat el 1 de septiembre de 1976.

Cuando lo permitieron las condiciones, en 1991 se erigió una casa salesiana en Phuoc Loc, y don Nguyen Van Quang fue su primer Director y sucesivamente también párroco y Vicario de esta obra. Mientras tanto, en 2000, el Comité del Distrito de Tan Thanh había dado permiso a los salesianos para dirigir un Centro de Formación para preparar a los jóvenes del lugar como técnicos para las fábricas de la zona. Don Van Quang fue Director de esta obra hasta su nombramiento como Inspector. Ha sido durante muchos años miembro del Consejo Inspectorial.

7. SAW Charles, Superior de la Visitaduría de MYANMAR

Con fecha 13 de enero de 2015 el Rector Mayor con su Consejo ha nombrado al sacerdote Charles SAW Superior de la Visitaduría «María Auxiliadora» de MYANMAR.

Nacido el 17 de agosto de 1962, emitió su primera profesión el 8 de diciembre de 1984 en el noviciado de Anisakan; la profesión perpetua fue el 3 de febrero de 1991, siendo ordenado sacerdote el 5 de mayo de 1991. Inicialmente perteneció a la Inspectoría de Calcuta, pasando luego a la Visitaduría de Myanmar, al erigirse esta jurídicamente (2004).

Después de la ordenación sacerdotal fue primero ecónomo, luego Director del noviciado de Anisakan-Na-

zareth. Estuvo también encargado de las casas de Mandalay y Myitkyina. Durante los años 2000-2003 estuvo en el UPS-Roma, donde obtuvo la Licenciatura en Filosofía. En la Visitaduría ha sido Vicario (2004-2007), Consejero y Delegado para las Misiones y para la Pastoral Juvenil.

8. SHAFRAN Steven,
Inspector de la Inspectoría
de ESTADOS UNIDOS ESTE

El 20 de enero de 2015 el Rector Mayor con su Consejo ha nombrado a Fr. Steven SHAFRAN Inspector de la Inspectoría «San Felipe Apóstol» de los *ESTADOS UNIDOS ESTE*, con sede en New Rochelle.

Nació el 22 de febrero de 1956 en Passaic (EE.UU.) y es salesiano desde el 1 de septiembre de 1976, fecha de la primera profesión emitida en el noviciado de Newton. Profeso perpetuo desde el 13 de septiembre de 1982, se ordenó sacerdote el 5 de mayo de 1985 en Filadelfia.

Después de la ordenación ha ejercido su ministerio en diversas casas de la Inspectoría de Estados Unidos Este: Stony Point (1986-1988); Harvey-Sta. Rosalía (1988-1991); Marrero (1991-1993), como Vicario; Columbus (1994-1997), como Director; Ramsey (1998-2004), como Director; Washington (2005-2015), Vicario. En la Inspectoría ha sido durante una decena de años (1997-2006) Consejero ins-

pectorial y Delegado inspectorial para la Formación.

9. THONIKUZIYIL Mathew
Inspector de la Inspectoría
de BANGALORE (India)

Para dirigir la Inspectoría «Sagrado Corazón» con sede en *BANGALORE* (India), el Rector Mayor, con su Consejo, ha nombrado —el 12 de diciembre de 2014— al sacerdote Mathew THONIKUZIYIL.

Nació el 11 de octubre de 1963 en Teekoy, estado de Kerala (India), emitió su primera profesión el 24 de mayo de 1982, en el noviciado de Kottagiri. Profeso perpetuo el 4 de junio de 1988, fue ordenado sacerdote el 3 de enero de 1992. En 1998 obtuvo la Licencia en Teología Espiritual en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma.

Entre los cargos desempeñados después de la ordenación se señala su función de Director del centro Cultural Don Bosco, Vennala, Kochi, de 2000 a 2006. Fue Director y Maestro de novicios de 2007 a 2013 en el noviciado de Padvayal y en mayo de 2013 fue reelegido como Director del Centro Cultural Don Bosco, Vennala. Trabajó durante algún tiempo también en Aluva, Mannuthy y en la Casa inspectorial de Bangalore, y como Delegado inspectorial para los Antiguos Alumnos durante el bienio 2004-2006.

10. YAMANOUCHI Michiaki Mario,
Inspector de la Inspectoría
de JAPÓN

Father Mario Michiaki YAMANOUCHI es el nuevo Inspector de la Inspectoría «San Francisco Javier» de JAPÓN, nombrado el 4 de diciembre de 2014 por el Rector Mayor y su Consejo. Nació el 8 de diciembre de 1955 en Saeiki (Oita), Japón.

Su familia emigró a Argentina, a Manucho, donde conoció a los salesianos y se sintió atraído por esta vocación. Ingresó en el noviciado, allí mismo en Manucho, donde emitió su primera profesión el 30 de enero de 1976, en la entonces Inspectoría de Córdoba. Hizo los votos perpetuos el 24 de enero de 1982 y fue ordenado

sacerdote el 21 de diciembre de 1984 en Córdoba.

Después de la ordenación, entre 1984 y 1996 ha desarrollado su misión educativa y pastoral, con diversos cargos, en varias casas de Argentina: Córdoba, La Plata y Ramos Mejía son las ciudades en las que ha trabajado como Director y Maestro de novicios. También ha sido Consejero inspectorial en las Inspectorías de Córdoba y La Plata. En 1996 fue trasladado a la Inspectoría del Japón, su tierra natal (traslado formalizado jurídicamente en 2001). En Japón desempeñó el cargo de Director en las casas de Tokyo-Suginami (2001-2004). Tokyo-Chofu (2004-2010) y Tokyo-Yotsuya (2010-2015). Ha sido también delegado inspectorial para la Formación y la Familia Salesiana.

B. INSPECTORES NOMBRADOS EN LA SESIÓN ESTIVAL

(junio-julio de 2015)

1. ALMEIDA Joseph, Superior
de la Visitaduría de SRI LANKA

Para dirigir la Visitaduría «San José» de SRI LANKA el Rector Mayor con su Consejo, con fecha 14 de junio de 2014, ha nombrado al sacerdote Joseph ALMEIDA, Mihal Kahanawitaliyange.

Joseph Almeida nació el 7 de marzo de 1955 en Bombay, Maharashtra (India) y es salesiano desde el 24 de mayo de 1976, fecha de su primera profesión. Después de los estudios filosóficos y el tirocinio práctico, realizó

los estudios teológicos en el teologado de Shillong. Profeso perpetuo desde el 31 de enero de 1982, se ordenó sacerdote el 19 de diciembre de 1984.

Después de la ordenación sacerdotal, tras una primera experiencia pastoral en el noviciado de Shillong-Sunnyside, continuó sus estudios en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, consiguiendo la Licencia en Teología espiritual y en Misionología. Al volver a la Inspectoría, fue durante dos años Secretario inspectorial (1991-1993), luego Maestro de novi-

cios y Director del noviciado de Shillong-Sunnyside, de 1993 a 1999. Tras un año como Director en Shillong – Salesian Training Centre, en 2000 fue nombrado Vicario inspectorial. En agosto de 2006 fue nombrado Inspector de la Inspectoría «María Auxiliadora» con sede en Guwahati (India), cargo que desempeñó durante un sexenio hasta septiembre de 2012. Finalizado el sexenio como Inspector, fue nombrado Director de la casa de Sirajuli, en la misma Inspectoría de Guwahati. Ahora ha sido llamado nuevamente para asumir la responsabilidad de Superior provincial.

2. PESSINATTI Nivaldo Luiz,
Inspector de la Inspectoría de RECIFE (Brasil)

Don Nivaldo Luiz PESSINATTI es el nuevo Inspector de la Inspectoría «San Luis Gonzaga» con sede en *RECIFE (Brasil)*, nombrado para este cargo por el Rector Mayor con su Consejo el 12 de junio de 2015. Sucede al P. Diego Vanzetta.

Don Nivaldo Luiz Pessinatti nació el 16 de febrero de 1951 en Araras (São Paulo) el 16 de febrero de 1951 y es salesiano desde 1968, habiendo hecho su primera profesión el 31 de enero de 1968 en Pindamonhangaba, sede del noviciado. Siguió los estudios filosóficos pedagógicos y el tirocinio práctico, con el curso teológico en el estudiantado salesiano de São Paulo – Lapa, coronados con la ordenación sa-

cerdotal el 1 de octubre de 1977 en su ciudad natal. Completó sus estudios consiguiendo la Licenciatura en Ciencias y el doctorado en Filosofía.

Lo encontramos, pues, trabajando en algunas casas de la Inspectoría. En 1984 es nombrado Director de Lorena – São Joaquim y al mismo tiempo, Consejero inspectorial. En 1988 se le confía el cargo de Vicario del Inspector, que desempeña durante un sexenio. Continúa como miembro del Consejo Inspectorial en 1994 y es nombrado Director de la casa de São Paulo «Campos Elisios».

En diciembre de 1999 el Rector Mayor, con su Consejo, lo llama a la responsabilidad de Inspector de la Inspectoría de São Paulo, cargo que ejerce durante un sexenio. Finalizado este encargo, en febrero de 2006, es destinado al Colegio Don Bosco de Brasilia, como Vicario. En diciembre de 2009 es nombrado Director de la casa sede de la CISBRASIL, cargo que ejerce durante un trienio, al final del cual permanece en la casa como Vicario, desempeñándolo hasta el nuevo nombramiento como Inspector de Recife.

3. ROMERO Héctor Gabriel,
Inspector de la Inspectoría ARGENTINA NORTE

Para dirigir la Inspectoría «Beato Artemides Zatti» de *ARGENTINA NORTE*, con sede en Córdoba, Argentina, el Rector Mayor, con su Consejo, con fecha 18 de junio de 2015, ha nombra-

do al sacerdote Héctor Gabriel ROMERO. Sucede al Padre Manuel Cayo.

Héctor Gabriel Romero, nació el 10 de septiembre de 1971 en Tucumán, Córdoba (Argentina), hizo su primera profesión religiosa el 31 de enero de 1991 en la entonces Inspectoría de Argentina-Córdoba. Realizando el currículo formativo salesiano ordinario, emitió la profesión perpetua el 5 de octubre de 1996 y fue ordenado sacerdote el 11 de diciembre de 1999 en Córdoba, donde había hecho sus estudios teológicos. Continuando sus estudios, consiguió el título de profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación. Después de un breve período

—en 2001— en la casa de Alta Gracia, en noviembre de 2001 fue nombrado Director de la comunidad de Córdoba-Domingo Savio, que dirigió hasta noviembre de 2007. Seguidamente fue nombrado Director del postnoviciado en Córdoba-Miguel Rua, tarea que desempeñaba hasta el presente. En 2006 entró a formar parte del Consejo Inspectorial, como Delegado inspectorial para las vocaciones y más tarde para la Formación. En 2009-2010 fue también Delegado inspectorial para las VDB y desde el 2012 Delegado para los CDB, continuando hasta este año 20015 con el cargo de Delegado inspectorial para la Formación.

5.5. NUEVO OBISPO SALESIANO

YASHEUSKI Aliaksandr,
Obispo Auxiliar de MINSK-MOHILEV
(Bielorrusia)

Con fecha del 9 de junio de 2015 se ha dado a conocer el nombramiento, por parte del Sumo Pontífice Francisco, del sacerdote salesiano Aliaksandr YASHEUSKI como *Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de MINSK-MOHILEV (Bielorrusia)* asignándoles la sede episcopal titular de Fornos Mayor.

Aliaksandr Yasheuski nació el 6 de agosto de 1974 en Smarhon, Bielorrusia. Ingresó en el aspirantado salesiano de Czerwińsk nad Wisłą, hizo el noviciado (en ese mismo lugar) y emitió la primera profesión el 22 de agosto de 1992, como miembro de la entonces Circunscripción salesiana del Este. Realizando el itinerario formativo salesiano ordinario (realizó los estudios filosóficos en el estudiantado salesiano de Łódź y los teológicos en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma), emitió la profesión perpetua el 2 de agosto de 1998, siendo ordenado sacerdote el 24 de junio de 2000 en Smarhon, su ciudad natal.

Después de la ordenación sacerdotal, en Smarhon desempeñó servicios parroquiales en dos parroquias. Después, en septiembre de 2001, fue destinado al noviciado salesiano de

Oktiabrskij, en la provincia de Moscú, como director encargado. De 2003 a 2005 desempeñó el cargo de Secretario de la Circunscripción Este, con sede en Moscú. En agosto de 2005 fue nombrado Director de la comunidad de Minsk (Bielorrusia), cargo que desempeñó durante tres años hasta el 2008. Al tiempo (hasta el año 2011) fue vicario parroquial de la parroquia «San Juan Bautista» en Minsk y Director de la oficina para la educación y enseñanza religiosa de la Archidiócesis (en 2009 en Roma – UPS, consiguió la Licenciatura en Teología). En junio de 2011 fue nombrado Director de la comunidad salesiana de Smarhon (desempeñando al mismo tiempo el cargo de Vicario parroquial de la parroquia de San Miguel Arcángel). En junio de 2013 le confiaron los el cargo de Vicario de la delegación de Bielorrusia. Era Director de la comunidad de Minsk desde junio de 2014.

Al ser nombrado por el Santo Padre Obispo Auxiliar de la Archidiócesis, la ordenación episcopal se celebró el 27 de junio de 2015 en la catedral de Minsk.

5.6. HERMANOS DIFUNTOS

(1ª Relación de 2015)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión» (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P ACTIS Giuseppe	Turín (Italia)	06/03/2015	87	ICP
P ÁLVAREZ ÁLVAREZ Francisco	Pontevedra (España)	11/03/2015	84	SSM
P ANDREATTI Ernesto	Trento (Italia)	22/07/2015	85	INE
P ARGIBAY SERRANO Andrés	Caracas (Venezuela)	06/03/2015	76	VEN
P BAMBO Jesus Miguel Joaquín	Roma (Italia)	01/03/2015	42	MOZ
P BARBESSI Virgilio	Negrar, Verona (Italia)	17/07/2015	76	ECU
L BARRETO João Augusto	Manique (Portugal)	13/05/2015	87	POR
P BATTISTEL Cesare	Mestre (Italia)	21/01/2015	95	INE
P BEKSTA Casimiro	Manaus, AM (Brasil)	21/07/2015	91	BMA
P BIANCO Enzo	Turín (Italia)	14/07/2015	85	ICP
D BLATNICKY Rudolf	Roma (Italia)	09/03/2015	87	ICC
P BOMBARDIERI Arturo	Arese (Italia)	08/02/2015	95	ILE
P BOOTH John	Bolton (Gran Bretaña)	07/01/2015	89	GBR
P BORELLO Francesco	Santa Cruz (Bolivia)	11/04/2015	81	BOL
P BORELLO Luciano	Mestre (Italia)	25/03/2015	88	INE
P BOROSKI Basilio	Córdoba (Argentina)	23/01/2015	96	ARN
P BUNDUEL Willy	Heverlee (Bélgica)	22/04/2015	83	BEN
P CAGGIATI Leonardo Calixto	Córdoba (Argentina)	25/05/2015	76	ARN
P CAGNIN Severino	Mestre (Italia)	07/06/2015	81	INE
P CALLEGARI HAMERLY Óscar	Córdoba (Argentina)	07/03/2015	85	ARN
L CARABIAS SANCHO Juan Evangelista	Sevilla (España)	29/01/2015	88	SMX
P CARETTE Albert	Manchester (Gran Bretaña)	10/03/2015	95	GBR
L CASTRILLO LOSADA Eusebio	Logroño (España)	29/05/2015	89	SSM
P CATTANEA Mario	Turín (Italia)	15/06/2015	85	ICP
P CHARBEL Daoura	El Obeid (Sudán)	23/06/2015	61	MOR
P CHIAPPINI Luciano	Belém (Brasil)	25/02/2015	85	BMA
P CHIRDO Giovanni	Mesina (Italia)	29/06/2015	83	ISI
P CLOUTTE Alix	Sint-Denijs-Westrem (Bélgica)	29/04/2015	69	BEN
P COALOVA Emilio	San Salvador (El Salvador)	03/04/2015	89	CAM
P COFANO Gaetano	Salerno (Italia)	29/04/2015	89	IME
P COFFEY Peter	Dublín (Irlanda)	19/05/2015	76	IRL
P CONTERNO Agostino	San Francisco, CA (EE.UU.)	11/07/2015	100	SUO
P COSTA Benedito	Campinas (Brasil)	26/04/2015	78	BSP
P DARIO Enrico	Pordenone (Italia)	07/07/2015	80	BOL
L DE SOUZA Neri Philip	Goa (India)	24/06/2015	55	INP

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
L DEEBACKER Jozef	Zelzate (Bélgica)	27/02/2015	83	BEN
P DEL VENTO Pietro	Salerno (Italia)	08/05/2015	92	IME
P DELGADO ZÚÑIGA Germám Néstor <i>Fue 4 años Inspector</i>	Quito (Ecuador)	15/07/2015	85	ECU
P DE MECHELEER Pierre	Pouillé (Francia)	16/07/2015	94	FRB
P DI RENZO Antonio	Roma (Italia)	09/01/2015	76	ICC
P DINGENEN Jan <i>Fue 6 años Inspector</i>	Heverlee (Bélgica)	17/02/2015	91	BEN
P DOHERTY Peter Lawrence	Manzini (Swazilandia)	19/07/2015	85	AFM
P DOS ANJOS Edilson Alexandrino	Salvador (Brasil)	04/04/2015	74	BRE
P EKKA RAJENDRA Albinus Joseph	Gridih, Jharkhand (India)	26/07/2015	44	ING
P ERNEMANN Pierre	Comblain-au-Pont (Bélgica)	07/02/2015	87	FRB
P FARGNOLI Giovanni	Salerno (Italia)	19/01/2015	90	IME
P FAUCOMPRET Louis	Halle (Bélgica)	15/03/2015	80	BEN
P FERNÁNDEZ AIRAS José	Valencia (Venezuela)	26/05/2015	85	VEN
L FERREIRA Alberto Nascimento	Vendas Novas (Portugal)	04/02/2015	78	POR
P FRANCO ARREGUI Juan	El Campello (España)	16/03/2015	88	SMX
P GARCÍA GUTIÁN Bienvenido	Ávila (España)	15/05/2015	77	ATE
P GAYA TIMONEDA Miguel	Campo Grande (Brasil)	22/06/2015	76	BCG
P GIORGIS Giuseppe	Nazaret (Israel)	03/03/2015	78	MOR
P GÓMEZ Cirilo	Córdoba (Argentina)	01/04/2015	86	ARN
P GONÇALVES Manuel Geraldo	Manique (Portugal)	14/04/2015	103	POR
P GONZÁLEZ GONZÁLEZ Antonio	León (España)	27/02/2015	86	SSM
P GROTE Franz	Abmannshausen (Alemania)	06/06/2015	79	GER
P HERNÁNDEZ MARTÍN Ernesto	Sevilla (España)	04/05/2015	89	SMX
P HIDALGO DE LOS SANTOS Antonio <i>Fue 6 años Inspector</i>	Sevilla (España)	15/03/2015	86	SMX
P HORTÚA MARTÍNEZ Luis María	Fusagasugá (Colombia)	11/07/2015	68	COB
P KABEY A KALEND Dieudonné	Kinshasa (Congo Rep. Dem.)	01/07/2015	49	AFC
L KASS Émile	Lubumbashi (Congo Rep. Dem.)	14/07/2015	88	AFC
P KERKHOFS Alfons	Hasselt (Bélgica)	18/05/2015	78	BEN
P KHARJIA Francis	Salmiya (Kuwait)	17/06/2015	62	INB
P KUTHUR VELLATTUKARA Chacko	Tangla (India)	05/04/2015	58	ING
P L'HER Jean Maurice	Caen (Francia)	26/05/2015	85	FRB
P LACENERE Vittorio	Castiglione Calabro (Italia)	05/02/2015	72	IME
P LACROCE Luigi	Salerno (Italia)	03/05/2015	72	IME
P LAROCCA Felice	Salerno (Italia)	11/07/2015	92	ISI
L LE COZ Yves	Les Ponts-de-Cé (Francia)	15/02/2015	98	FRB
P LLÁCER SANCHO José	El Campello (España)	06/07/2015	86	SMX
P LOSADA Manuel	Guayaquil (Ecuador)	23/06/2015	77	ECU
P LOSS Luigi	Arese (Italia)	08/03/2015	77	ILE
P MADLEMUTHU Arulappa	Ajjamahalli (India)	18/07/2015	38	INK
P MAINO Girolamo	Treviglio (Italia)	21/04/2015	94	ILE
P MALEC Piotr	Lufubu (Zambia)	06/05/2015	49	ZMB
L MANGIAPANE Giuseppe	Palermo (Italia)	09/03/2015	83	ISI

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P MARONGIU Giuseppe	Selargius (Italia)	20/04/2015	95	ICC
P MICHURSKI Józef	Varsovia (Polonia)	15/01/2015	77	PLE
L MULANGANANICKAL Mathew	Aluva (India)	09/07/2015	78	INK
P MURRU Vincenzo	Lanusei (Italia)	07/05/2015	63	ICC
P MYLADOOR Thomas <i>Fue 6 años Inspector</i>	Ajjamahalli (India)	18/07/2015	82	INK
P NEENDICHERRY Joseph	Chennai (India)	22/02/2015	83	INM
P NETO António Maria	Manique (Portugal)	15/02/2015	86	POR
S NICHOLAS Ouseph	Tiruchy (India)	15/07/2015	26	INT
P NOKONOKO BATAJOLO Domingo	Viana (Angola)	09/01/2015	36	ATE
L PAKMA Joseph	Shillong (India)	30/01/2015	87	INS
P PASCUCCI Philip	Ridgewood, NJ (EE.UU.)	01/02/2015	95	SUE
P PERELLÓ Julio	Quito (Ecuador)	05/05/2015	88	ECU
P PIGHI Carlos	Lima (Perú)	30/03/2015	84	PER
P PIRRONI Pasquale	Mesina (Italia)	03/02/2015	74	ISI
L PIZZIOLA Antonio	Turín (Italia)	20/02/2015	84	ICP
P REGUEIRO SALGADO Ramón	Puerto La Cruz (Venezuela)	10/06/2015	78	VEN
P REMÓN REY Jesús Ángel	Cabezo de Torres (España)	26/02/2015	69	SMX
P RESCALLI Ernesto	Hong Kong (China)	16/07/2015	102	CIN
P RIBEIRO António	Manique (Portugal)	21/05/2015	87	POR
P RICHINI Gerolamo Natale	Arese (Italia)	03/03/2015	100	ILE
P ROBSON George	Bolton (Gran Bretaña)	06/02/2015	80	GBR
P RODRIGUES José Rolim	Recife (Brasil)	12/01/2015	88	BRE
P RODRÍGUEZ FERREIRO Evaristo	Sevilla (España)	22/03/2015	80	SMX
P RODRÍGUEZ GIMÉNEZ Antonio	Sevilla (España)	07/03/2015	87	SMX
P RODRÍGUEZ OVELAR Eugenio	Fernando de la Mora (Paraguay)	10/03/2015	86	PAR
P RODRÍGUEZ Xavier	Manikandam (India)	02/03/2015	85	INT
P ROMÁN Abel Fernando María	Buenos Aires (Argentina)	12/04/2015	64	ARS
P ROSA Carlo	Turín (Italia)	29/01/2015	88	ICP
P RÖSCH Werner	Stará Boleslav (Rep. Checa)	29/03/2015	71	CEP
L ROSEREN Pierre	Colmar (Francia)	19/02/2015	96	FRB
L ROSSETTO Valentino	Nizza Monferrato (Italia)	24/05/2015	75	ICP
P SABATER GARCÍA José	Valencia (España)	02/04/2015	73	SMX
L SACRISTANI Carlo	Roma (Italia)	07/07/2015	93	ICC
P SALA Mario	Arese (MI) (Italia)	27/06/2015	80	ILE
P SALGADO PUMAR Domingo	León (España)	14/06/2015	86	SSM
P SÁNCHEZ SÁNCHEZ Ángel	Ciudad Real (España)	16/02/2015	79	SSM
P SÁNCHEZ VAQUERO Avellino	Caracas (Venezuela)	28/03/2015	98	VEN
P SANZ SUESCUN José	El Campello (España)	19/02/2015	83	SMX
P SCAVUZZO Antonino	Palermo (Italia)	14/04/2015	88	ISI
L SIMMONDS Peter	Ciudad del Cabo (Sudáfrica)	28/05/2015	87	AFM
P SIMONS Dominique	Kinshasa (Congo, Rep. Dem.)	10/03/2015	83	AFC
L SISMONDA Secondo	Turín (Italia)	17/02/2015	77	ICP
P SOTTANI Pedro	Brasília (Brasil)	18/07/2015	55	BBH
P STIEVANI Gerardo	Turín (Italia)	01/02/2015	90	ICP

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P STRINGHINI Darbino	Turin (Italia)	08/04/2015	86	ICP
P TAQUEBAN Iose Generoso	Pampanga (Filipinas)	25/04/2015	59	FIS
P THEKKEL Anthony	Aluva (India)	18/06/2015	48	ING
L TORRE Giuseppe	Turin (Italia)	15/05/2015	99	ICP
P TRZESZCZKOWSKI Tadeusz	Zlotów (Polonia)	26/05/2015	81	PLN
P TULLINI Leonardo	Rávena (Italia)	08/07/2015	65	ILE
P UYTENDAELE Omer	Gijzegem (Bélgica)	19/03/2015	101	BEN
P UZHUNNALIL Mathew	Pazhanganad (Kerala, India)	21/03/2015	88	INK
P VADACHERRY Mathew	Kochi (India)	19/05/2015	86	INK
L VALENTE Duarte	Manique (Portugal)	28/04/2015	87	POR
L VANZO Silverio	Estambul (Turquía)	25/04/2015	99	MOR
P VELTMAN Kees	Hoofddorp (Holanda)	18/07/2015	78	BEN
L VIALETTA Lorenzo	Turin (Italia)	21/04/2015	83	ICP
P VIDESOTT Bartolomeo	Bolzano (Italia)	12/06/2015	80	INE
P WARSZEWSKI Stanisław	Amberg (Alemania)	04/07/2015	69	PLN
P WOLFERMANN Klaus	Caracas (Venezuela)	23/02/2015	80	VEN
P WONTKA Stanislaw	Rumia (Polonia)	05/05/2015	70	PLN
P WYSEUR Jozef	Bertem (Bélgica)	01/06/2015	76	BEN
P ZARAMELLA Teodosio	Castello di Godego (Italia)	22/03/2015	86	INE
L ZDANOWICZ Bernard	New City, NY (EE.UU.)	20/02/2015	90	SUE
P ZUPAN Ivan	Trstenik (Eslovenia)	15/03/2015	91	SLO

SIGLAS

Viene de la página 2

IG	<i>Lumen Gentium</i> (Vat. II)	SEI	Società Editrice Internazionale
LKC	Visitaduría de Sri Lanka	SLK	Inspectoría de Eslovaquia
MBE	<i>Memorias Biográficas</i> ed. española	SLO	Inspectoría de Eslovenia
MEG	Inspectoría de México-Guadalajara	SMX	Inspectoría de Sevilla (España)
MEM	Inspectoría de México-México	SPCSA	Salesian Provincials Conference of South Asia
MJS	Movimiento Juvenil Salesiano		
MOR	Inspectoría de Oriente Medio	SSCC	Salesianos Cooperadores
MOZ	Visitaduría de Mozambique	SSCS	Sistema Salesiano de CS
MSMHC	Missionaries Sisters of Mary Help of Christians	SSM	Inspectoría de Madrid (España)
MYM	Visitaduría de Myanmar (ex Birmania)	SSND	School Sisters of Notre Dame
PAR	Inspectoría de Paraguay	SUE	Inspectoría de EE.UU. / Este-Canadá
PDO	Planning and Development Office	SUO	Inspectoría de EE.UU. / Oeste
PER	Inspectoría de Perú	THA	Inspectoría de Tailandia
PJ	Pastoral Juvenil	TV NOE	Canal TV de Rep. Checa
PLE	Inspectoría de Polonia Este (Varsovia)	UISG	Unión Internacional de Superiores Generales
PLN	Inspectoría de Polonia Norte (Pila)		
PLS	Inspectoría de Polonia Sur (Cracovia)	UNG	Inspectoría de Hungría
PNG	Papúa Nueva Guinea	UPS	Universidad Pontificia Salesiana
R	<i>Reglamentos Generales</i>	UPS	Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)
RAI	Radio Televisione Italiana	URU	Inspectoría de Uruguay
R.D.	República Democrática	USG	Unión de los Superiores Generales
RM	Rector Mayor	VC	Exhorta. apostólica <i>Vita Consecrata</i>
RMG	Roma Casa Generalicia	VDB	Voluntarias de Don Bosco
SDB	Salesianos de Don Bosco	VIE	Inspectoría de Vietnam-Mongolia